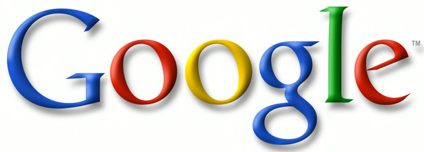
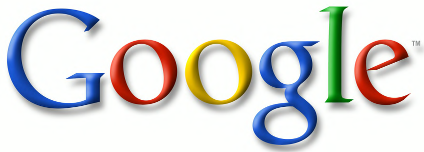




BOLIVIA

OBRAS PUBLICADAS

POR

JOSÉ DOMINGO CORTÉS

(1862—1875)

Flores chilenas. — Poetas Americanos. — Inspiraciones Patrióticas de la América. — Poetas chilenos. — Deberes del Hombre. — Cantos patrióticos. — Estadística bibliográfica de Bolivia. — Galería de Hombres célebres de Bolivia. — Los Revolucionarios de la Independencia de Chile. — Parnaso Boliviano. — Parnaso Peruano. — Parnaso Chileno. — Parnaso Arjentino. — Simon Bolívar. — Obras poéticas de José Mármol.

OBRAS EN PRENSA

Diccionario biográfico americano. — América poética. Prosistas americanos. — Poetisas americanas.

BOLIVIA

APUNTES JEOGRÁFICOS, ESTADÍSTICOS, DE COSTUMBRES DESCRIPTIVOS E HISTÓRICOS

POR

JOSÉ DOMINGO CORTÉS

CABALLERO DE LA ORDEN DE LA ROSA DEL BRASIL
EX-DIRECTOR JENERAL DE LAS BIBLIOTECAS DE BOLIVIA



PARIS
TIPOGRAFIA LAHURE
9, CALLE DE FLEURUS, 9

1875

AL

SEÑOR JORJE ROJAS

DEDICA ESTE LIBRO

J. D. CORTÉS.

PARIS, ENERO DE 1875.

BOLIVIA

APUNTES JEOGRÁFICOS, ESTADÍSTICOS, DE COSTUMBRES DESCRIPTIVOS E HISTÓRICOS

Bolivia es, sin duda alguna, uno de los países más privilejiados por la naturaleza. Situado en el centro de la América del Sur, ocupa una inmensa extension territorial, que abraza diferentes zonas, las cuales producen los frutos de todos los climas, desde la cebada i la papa, que se dan en la rejion de las nieves, hasta la quina i la caña de azúcar, que se producen solo bajo el sol de los trópicos.

Todo augura a ese país un porvenir espléndido, el dia que la industria i el trabajo quieran aprovecharse de los tesoros de su fecundo i rico suelo.

En todas sus montañas se encuentran a millares vetas de los minerales más estimados. En donde quiera que se haya emprendido un trabajo minero, los resultados han venido a compensar con usura los sacrificios que se han hecho.

Pero no es el reino mineral el único en que es sobradamente rica Bolivia. El vejetal i el animal son tambien allí ricos hasta la exajeracion.

Si en las alturas de los Andes la vejetacion es pobre i

macilenta, en los valles que se extienden al otro lado de las Cordilleras, en Caupolican, Beni, Santa-Cruz i el Gran Chaco, la vejetacion es tan rica como variada.

Esas inmensas llanuras, en donde reina un eterno verano i donde se suceden, sin interrupcion, las cosechas a las cosechas, se encuentran atravesadas en todas direcciones por caudalosos rios, que serán, quizas en tiempos no mui lejanos, el lugar por donde vaya el comercio boliviano a dejar en los mercados extranjeros sus productos naturales, para traer en cambio los manufacturados.

A pesar de las ventajas i riquezas que ofrece Bolivia a todo el que le lleve trabajo e industria, no hai sin embargo un país ménos conocido.

Hé aquí lo que pretendemos hacer con nuestro modesto trabajo. Durante veinte i nueve meses de residencia en Bolivia, como director jeneral de Bibliotecas, hemos rejistrado con un esmero i afan incalculables cuanto libro, periódico o manuscrito hemos creido de alguna utilidad, para aprovechar siquiera una idea, un dato cualquiera que pudiese dar algun conocimiento del país.

Si hemos conseguido nuestro objeto, el público lo dirá. Hasta el momento en que entregamos las últimas pájinas a la imprenta, nos hemos ocupado de recojer nuevos datos i de verificar i confrontar los ya adquiridos, consultando las obras i las personas que podian darnos alguna luz sobre el particular.

No tenemos la pretension de ofrecer una obra completa, ni del todo orijinal; sin embargo ella servirá — tal es nuestra confianza — para dar a conocer siquiera en parte a Bolivia.

JEOGRAFIA

Situacion. — La república de Bolivia se extiende entre los 60° i los 74° de lonjitud occidental de Paris, i en latitud austral entre los 70° 30′ i 26° 54′ en la parte oriental, i en la occidental entre los 70° 30′ i 25° 39′.

Superficie. — El territorio de la república tiene una superficie poco ménos que la de 53,218 leguas cuadradas de 17 1/2 al grado o 2.155,329 kilómetros cuadrados. De esta superficie, a lo ménos, las tres cuartas partes están despobladas o incultas.

Límites. — Conforme a los últimos tratados de límites celebrados con la república de Chile i el imperio del Brasil, los límites de Bolivia con estas naciones, son los siguientes :

La república de Bolivia linda al N. i E. con el Brasil i el Paraguay. — Desde la confluencia del Bermejo i el Paraguay hácia el N. hasta la Bahía Negra, linda con la república del Paraguay, i con el Brasil, hácia el N. del modo siguiente : partiendo desde la Bahía Negra, formada por el Paraguay en la altura de 20° 10′ de latitud meridional, va en líneas rectas por la mitad de las lagunas de Cáceres, Gaiba i Uberaba hasta los confines de ésta. Del extremo N. del lago Uberaba, va en línea recta al extremo S. de Corijagrande : de este punto a Buena Vista; de aquí a la confluencia del Rio Verde con el Guaporé, i luego por este rio i el Mamoré hasta el Madera; i, por último, desde este punto a la altura de 10° 20′ la frontera es la línea recta pa-

ralela que va a dar al Yaraví; todo segun el tratado celebrado en 27 de mayo de 1867. Hácia el E. linda con el Perú por otra línea imajinaria que deslinda el canton de Copacavana con Yunguyo, i, dividiendo el lago Titicaca, pasa por límites bien seguros hasta el Rio Loa, que en el litoral separa la república del Perú de la de Bolivia a los 21° 27′ de latitud austral. — Al S. linda con Chile en el paralelo 24° de latitud meridional, desde el litoral del Pacífico, hasta los límites orientales de Chile, segun el tratado celebrado en 20 de agosto de 1866; i en el resto del sur el límite con la república Arjentina es el Bermejo.

Alturas. — Los puntos más culminantes de los Andes bolivianos son : el *Illampu* con 27,626 piés sobre su base de granito, i el *Illimani* con 26,271 ; ambos en el departamento de la Paz. Siguen a estos el *Huayna-Potosí* con 23,785 piés; el *Murata* con 22,194; el *Sunchullin* con 19,950; el *Sajama* con 24,507; el *Coololo*, nudo de Apolobamba, con 24,320; el *Chachacomani* con 23,460; el *Callinsayani* con 22,316 ; las *Tres Cruces* con 19,800; *Cañouma* con 19,100; el *Chorolque* con 19,600; el *Potosí* con 14,092 ; el *Tunari* con 16,566.

Entre las grandes montañas de Bolivia, merece colocarse el montuoso *Uchumachí* con 8,325 piés, cuya suma de producciones vejetales, se dice que excede a los productos del Potosí.

Topografía. — El territorio de Bolivia presenta una variedad inmensa de espectáculos en su vasta extension. Al occidente se ven inmensas cadenas, ramales de los Andes, coronados de eterno hielo i que se elevan como jigantes a prodijiosa altura, i a sus piés, por donde corren poderosos rios, se extienden faldas amenas i bien cultivadas. Al centro hermosos i fértiles valles que producen con abundancia todo lo que puede necesitar el hombre, jardines deliciosos, huertos i bosques llenos de árboles frutales, legumbres i plantas de todo jénero, campiñas alegres i de una perspec-

tiva encantadora. En las alturas se ven páramos, desiertos, stepas que pueden compararse con las de la Siberia. Al oriente inmensos bosques vírjenes donde la naturaleza produce espontáneamente cuatro cosechas, por año, de los más ricos i variados frutos; selvas profundas, pobladas de los más jigantescos árboles i de la vejetacion más vigorosa i lozana, atravesadas por mil arroyos, corrientes i rios. Un viajero, Francisco Castelnau, dice de los bosques de Bolivia: « aquellos bosques producen espontáneamente cuanto es necesario para la comodidad del hombre i el regalo del jénero humano, desde el hermoso algodonero i el café tan superior como el de la Moka, hasta los tintes i colores que para hermosear la caprichosa fantasía del hombre puede imajinarse, i desde las maderas más propias para la construccion de buques, edificios i ornato de muebles, hasta las yerbas que curan las enfermedades, i los perfumes más gratos al olfato. »

Altiplanicie. — Los dos sistemas de la cordillera Exterior i de la cordillera Real encierran, entre los 16° i 22° latitud S. i los 69° i 71° lonjitud O., i en una altura sobre el nivel del mar de 3,408 metros (segun 47 observaciones barométricas hechas por el injeniero Reck) la gran altiplanicie de Oruro, que no se halla interrumpida sino por cerros aislados. La extension de la altiplanicie N. a S. es de 835 kilómetros i su ancho medio de E. a O. de 128 kilómetros, formando así un total de 106,950 kilómetros cuadrados, inclusive el espacio ocupado por aquellos cerros aislados, i que será de 25,420 kilómetros cuadrados, de manera que la parte enteramente llana, representa un total de 81,500 kilómetros cuadrados. La parte setentrional encierra los ricos depósitos de cobre i de plata de Corocoro i Carangas i la parte meridional se halla cubierta en una extension de 7,750 kilómetros cuadrados, por una capa sólida de sal.

Montañas. — La cordillera de los Andes se divide en el S. O. de la República, entre los 21° i 22° de latitud sur en

dos sistemas, el primero llamado el de la cordillera Exterior i el otro, compuestos de muchos i mui considerables ramales, llamado cordillera Interior o Real. Los dos sistemas vuelven a unirse hácia el N. a los 14° 35′ de latitud S. i a los 73° 40′ lonjitud O. de Paris en el nudo de Apolobamba. En la parte boreal de la cordillera Exterior se distinguen por su altura i nieve perpétua el *Tacora* i *Tatasavaya*, los *Pomorapi* i *Parinocacha*, el *Guallatiri*, el *Iquimo*, el *Toroni*, el *Yabricoya* i los volcanes *Sajama* e *Isluya*.

Desde los 21° latitud, la cordillera Exterior ensanchándose con direccion al Oriente, presenta igualmente muchos picos nevados, como el *Aucasquilcha* a los 21° 16′ latitud i 70° 40′ lonjitud i el *Tapaquilcha* a los 21° 35′ i los 70° 80′, siendo otros cerros notables de esta parte el *Quilacoit*, el *Chivano*, el *Talapalca*, el *Chila*, el *San Pedro*, el *Napa*, el *Ollagua*, el *Olca* i el *Tica*, de los cuales los tres últimos son volcanes, cuyos cráteres espiden sin cesar columnas de humo.

El ramal que hácia el S. O. encadena la cordillera Real con la de los Andes, es la cordillera de Lipez i que se compone, en su mayor parte, de cerros nevados i puntiagudos como el *Todos-Santos*, el *Nuevo-Mundo*, el *Lipez*, el *Jaquega*, el *Guadalupe*, el *Bonete* i otros.

A los 22° de latitud la cordillera Real forma un nudo, cuyo centro se halla en el cerro del *Chorolque*, i desde el cual se extienden al N. los ramales paralelos de *Chocaya*, *Tasna* i *Ubina* (cordillera de Chichas) que, reuniéndose a los 20° latitud en la abra de *Guasaco* (uno de los portillos más elevados del mundo), continúan en una sola cadena, llamada de los Frailes, hasta los 19°. De allí sigue con el nombre de cordillera de los Azanaques, i, dividiéndose de nuevo en cinco ramales a los 70° 36′ de latitud, remata en el *Illimani* por medio del ramal, llamado la cordillera de Quinsa-Cruz. Al E. de la cordillera de los Frailes i a continuacion de las montañas de Chichas, la cordillera Real

forma el Nudo de Potosí i Porco, centro de las montañas del mismo nombre i de las de Chayanta.

Otros ramales principales de la cordillera Interior son la cordillera de *Caipa* i *Liqui*, las cordilleras de *Taxára*, *Tarachaca*, *Sombreros* i *Yacambe*, i últimamente hácia el S. E. la de Caiza. Desde el Nudo de Cochabamba (con el nevado *Tunari*), comunicado con el nudo anterior con las montañas de Chayanta, se desprenden las serranías de los Mosetenes, las de las provincias de Mizque i de Valle-grande hasta Santa-Cruz de la Sierra, i desde ese nudo se dirije la cordillera Real hácia el N. O. para encadenarse otra vez por medio de los picos nevados de *Quinsa-Cruz* o *Tres-Cruces*, *Illimani*, *Mururata*, *Huayna-Potosí*, *Zongo*, *Illampu* o *Sorata*, *Chunchulí*, *Caverani* i otros muchos con el nudo de Apolobamba.

Lagos. — Se conocen en Bolivia varios lagos, los principales son en la gran altiplanicie de Oruro; el *Chucuito* o *Titicaca*, el mayor lago de Sur-América, que pertenece por mitad a Bolivia i tiene una superficie de 8,340 kilómetros cuadrados i 13,864 piés de altura sobre el nivel del mar. Al centro se encuentra la memorable isla del Sol, de donde salieron los primeros incas a civilizar el imperio peruano.

El lago de *Pampas-Aullagas* o de *Poopó* en la provincia de Pária tiene de largo una superficie de 2,790 kilómetros cuadrados, con la isla de Panza al medio, i la isla recien descubierta llamada *Filomena*.

Otro lago es el *Rogoaguado* en el Beni, en una altura de 300 metros sobre el nivel del mar, i una superficie de 1,500 kilómetros cuadrados.

El del *Cármen* en Mojos; los de *Uberaba*, *Gaiba*, *Mandioré* i otros en Chiquitos; el lago de *Copaisa* que abunda en sal, entre Pária i Carancas; *Llicca*, *Chipaya* én la provincia de Lipez.

El *Jarayes*, en Santa Cruz, altura 1,100 piés; superficie 70 leguas cuadradas.

Rios. — Infinitos rios, los más caudalosos, i los afluentes más considerables del Amazonas i del Plata, cruzan el territorio boliviano ofreciendo con sus frescas i dulces aguas, la fecundidad de su suelo, i, con sus poderosas hondas una fácil navegacion. La línea que separa las vertientes de estos rios, la *divortia aquarum*, pasa a lo largo del departamento de Chuquisaca, con la especialidad de atravesar por medio la capital de la república.

Los afluentes del Amazonas son el *Rio-Grande* o *Cacá*, el *Beni* cuyo oríjen desciende, en parte, desde la ciudad de Cochabamba siendo sus tributarios, principiando por el norte, el *Madidi*, el *Taquexe*, el *Tuichi*, el *Mapiri*, el *Tipuani*, el *Challana*, el *Coroico*, el *Rio de la Paz*, el *Cotacajes* i el *Altamachi*, otros. Todos estos corren hácia el Beni de S. a O. a N. E. i de S. a N.; i éste desemboca en el Madera a los 10° 30′ latitud Sur i los 68° 40′ longitud Oeste. Muchos de estos rios que forman el *Beni*, son navegables a distancias más o ménos largas de la Paz, entre ellos el rio de *Coroico* desde el pueblo de este nombre, el *Mamoré*, cuyos afluentes, descendiendo de la parte más central del país, de lecho hondo (40′) i un curso manso, pareee ser el más señalado para servir de vehículo de salida a las ricas i variadas producciones de la república i especialmente de las de los departamentos del Beni i de Cochabamba. Los tributarios del Mamoré son, contando de N. a S. : el *Zacuma*, el *Apere*, el *Tijamuchi*, el *Securí*, el *Chaperé*, el *Chimoré*, el *Chapacani*, el *Pirai* i el *Guapai* o *Rio Grande* , siendo navegables casi todos ellos hasta mui cerca de su oríjen. Los más interesantes son el *Securí*, que cae de los declives boreales de la cordillera de Cochabamba, i entra en el Mamoré cerca de Trinidad, capital del departamento del Beni; el *Virai* i el *Rio Grande*, que pasa a mui corta distancia de la ciudad de Santa Cruz, el último, despues de haber descrito su curso un inmenso semicírculo i de haber cruzado el camino que conduce de

Sucre a Cochabamba: el *Itenes* o *Guaporé* que separa Bolivia al N. E. del Brasil, y cuyas vertientes son el *Machúpo*, el *Itomana* o *San Miguel*, el *Rio Blanco* o *Baúres*, el *Varagua* i otros.

La confluencia del Mamoré con Itenes, tiene lugar a los 11° 30′ latitud S. i los 68° lonjitud O. Los dos reunidos con el *Beni* forman en el *Madera* uno de los ramales más caudalosos del Amazonas.

Los afluentes del rio de la *Plata* son : el *Pilcomayo* formado del *Cachimayo Pilaya* i otros, i que corre por los llanos de N. E. a S. E. dejando a la derecha el Chaco central i a la izquierda el *Coreal;* el *Bermejo* formado del rio de *Tarija* i otros corriendo paralelo al primero; el *Paraguay* descendiendo de N. a S., que toca en territorio de Bolivia en el Jaurú, a los 16° 15′ lat. S. i los 60° 15′ lonj. O., sirviendo desde este punto de lindero con el Brasil i la república del Paraguay; recibe las aguas del Pilcomayo a los 25° 30′ lat. i 59° 60′ lonj. O. al frente de Asuncion, capital del Paraguay i las del Bermejo más abajo, a los 27° lat. i 60° lonj. Este último forma el límite Sur de la parte oriental de la república.

Resulta pues, que todos los rios navegables i de alguna consideracion que descienden de Bolivia, son tributarios del Océano Atlántico; miéntras que entre los pocos que fluyen al Pacífico no merecen mencionarse sino dos, no por el caudal de agua que arrastran sino por servir de linderos al país en su parte litoral; el primero es el rio *Loa*, que naciendo de las inmediaciones de Calama, divide el departamento de Cobija de la provincia peruana de Tarapacá, i el segundo, el rio *Salado*, que separa el mismo departamento de la provincia chilena de Atacama a los 25° 39′ lat. en la costa, i a los 27° 38′ en el interior.

El *Desaguadero* sale del lago Titicaca, i enriquecido por el *Maure* i otros riachuelos atraviesa la provincia de Pacajes, Sicasica i el Cercado de Oruro, i despues de un curso

de más de 80 léguas se echa en el lago de Poopó o Pampa-Aullagas. Saliendo de este lago, subterráneamente, desagua en el de Copaisa. El volúmen de agua que entra por este rio al lago de Pampa-Aullagas, corresponde, segun las observaciones de Reck, a 5,542 metros cúbicos por minuto. Este rio es navegable.

Aguas termales. — Existen en innumerables puntos de la república, saliendo de las rocas con un calor que varía entre 20 i 90 grados. Muchas de ellas se hallan preñadas de gas hidrosulfúrico, otras de ácido carbónico i aún otras de magnesia i de sales. Termales mui conocidos son los de *Caiza* en el distrito de Porco, de *Umiri* i *Machacamarca* en el distrito de Pária, de *Colcha* (Arque), los de *Talula* i *Mojotoro* (Sucre), de *Don Diego* (Potosí), *Putina* (Muñecas.)

Costas. — Las costas de Bolivia se extienden desde la embocadura del rio Loa que le separa al N. del Perú hasta el grado 24 de latitud Sur, que igualmente separa al S. esta república de la de Chile. La parte litoral de Bolivia abraza 463 kil de extension, dentro de los cuales es encuentran los puertos de Tocopilla i Cobija, Mejillónes i Antofagasta, i algunas otras caletas. El terreno de toda la costa es sumamente seco i árido: solo se halla agua en Cobija, pero escasa i no de buena calidad. Mejillónes, donde se ha fundado una nueva poblacion i donde se han echado las bases de un nuevo puerto con elementos de engrandecimiento, con algunas instituciones i una regular administracion conforme a sus primeras necesidades, será el mejor puerto de Bolivia i muchísimo más interesante que Cobija, tanto por estar enteramente abrigado, cuanto por su hermoso fondeadero i prodijiosa extension.

Clima. — El viajero americano M. F. Maury dice del clima de Bolivia : « Es uno de los más hermosos i saludables climas tropicales del mundo. Los relieves de su suelo hacen variar sus productos i temperaturas en términos que

abrazan los de todos los lugares habitables del globo. Situado el espectador al pié de una montaña, donde se halla rodeado de los más hermosos frutos tropicales, puede levantar la vista hasta las cumbres coronadas de eterno hielo, abrazando así con una sola mirada todos los grados de la escala vejetal del mundo. Principiando por la chirimoya, la piña, la naranja i la vainilla, que perfuma el ambiente con su fragancia, el viajero encuentra, a medida que sube, bosques de olivos, de duraznos, de peros, de manzanos i demas frutos que pertenecen a las zonas tórrida i templada. Alcanza luego en su ascension a la fríjida, i atravesándola por todos sus grados, llega hasta las cimas cubiertas de nieve i matizadas del musgo i del liquen de las rejiones polares. »

El escritor boliviano J. M. Dalence describe el clima de Bolivia en jeneral como sigue : « Estando colocado el territorio de la república en la zona tórrida, excepto un pequeño espacio de su parte meridional, el curso ordinario de las estaciones no sigue el mismo órden que se observa en los puntos que están fuera de los trópicos, por lo que no se puede aplicarlas los nombres de primavera, estío, otóño e invierno como en Europa. — Las lluvias comienzan regularmente por noviembre i acaban a principios de marzo; es decir, que caen en los tiempos en que el sol pasa por nuestro cénit. Algunos años se adelantan i en otros se atrasan, continuando hasta fin de marzo. Cuando las lluvias son tempranas, escascan ordinariamente por febrero. En marzo i abril se experimenta un calor suave, templado por la humedad de la atmósfera i bastante para que las mieses sazonen. Mayo, junio i julio es el tiempo de frios, el cual, como el de lluvias, suele anticiparse ó retardarse. Desde agosto a noviembre hacen los grandes calores áun en las punas. Los vientos regulares que ajitan i purifican la atmósfera vienen por julio i agosto, i en muchos años continúan hasta mediados de setiembre. Las nevadas no son pe-

riódicas en Bolivia; caen indistintamente entre los meses de mayo, junio i julio, i hai años en que solo se ven en lugar de nieves aguaceros parciales. Esto mismo sucede con el granizo, el cual suele desprenderse al principio o término de las grandes lluvias. El departamento de Chuquisaca, i particularmente su rico i hermoso valle de Cinti, es expuesto a esta plaga, que ocasiona daños mui sensibles á los viñedos.

Cuanto se ha dicho arriba debe entenderse de la parte alta de Bolivia, porque en los rebajos orientales de la cordillera Real i los llanos, a todos los cuales se clasifica con el nombre de Yungas, no hai heladas, no se siente frio i llueve casi todo el año. A estas preciosas ventajas se deben las grandes cosechas de la caña de azúcar, las tres o cuatro que por año rinden los cocales, i el que jamas se agosten sus corpulentos árboles. La república de Bolivia es, pues, dueña del amenísimo centro de Sur-América, en que la naturaleza convida a mano llena cuanto hai de útil, grande i precioso en las zonas tórrida i templada.

Segun la altura de los lugares sobre el nivel del mar i su temperatura media, se distinguen seis diferentes climas en Bolivia, que son los siguientes : El de Yungas desde el nivel del mar hasta la altura aproximada de 1,668 metros, temperatura media anual, desde 22,5 hasta 19,5; término medio 21,0. El del medio valle, hasta 2,505 metros, temperatura 19,5 hasta 16,4, término medio, 17,9. El de las cabeceras de Valle, 3,058 — 16,4 — 14,1 — 15,2. El de la Puna 3,614 — 14,1 — 10,01 — 12,1. El de la Puna brava 4,787 — 10,1 — 02,7 — 6,4. El de la rejion de las nieves perpétuas 6,721 — 2,7 — 0,0 — 1,3. »

Reino vejetal. — Bolivia es una de las naciones más ricas del globo en las producciones del reino vejetal.

Sus principales producciones son : la coca, la cascarilla, café, cacao, tabaco, caña de azúcar i arroz. Las cordilleras altas dan trigo, cebada, quinua i papas de diversas espe-

cies; si la temperatura se eleva, se cosecha ademas maiz de diez i seis clases, alfalfa, que es allí indíjena, todas las legumbres i los frutos de Europa. Llegando en fin a los valles profundos i vastas llanuras que se extienden hácia el Atlántico, se presenta la naturaleza con todo el lujo de la vejetacion tropical; se hallan a cada paso viñas, chirimoyas, plátanos, yucas, naranjas, camotes, papas, mani, café, cacao, vainilla, almendras, piña; el árbol del pan ostenta sus hojas brillantes i palmeadas; el indolente cultivador de Santa Cruz cava un agujero a flor de tierra, echa un grano de maiz, la semilla prende, i sin exijir otros cuidados crece la planta i produce 800 por uno. Inútil es decir que la caña de azúcar se produce en todas partes con buen éxito, i pudiera asegurarse que es la única industria interior. En Santa Cruz se fabrica el azúcar tan bueno como el de Betarraga; en todos los valles hai cañaverales i se hace aguardiente, cuya venta es bastante considerable. Los de Cinti i Caracato están casi exclusivamente dedicados á las viñas, i si los propietarios practicasen los métodos europeos, se harian allí vinos iguales a los mejores de Europa. El arroz de Santo-Corazon da mil por uno. La cera i la miel son abundantes, i no hablaremos sino de paso de la coca i de la yerba-mate. La primera es de un uso exclusivo entre los habitantes de las cordilleras, donde los indios la consumen en cantidades considerables. La yerba-mate, llamada tambien yerba del Paraguay, era en otro tiempo un artículo importante para el consumo interior de la América.

No son ménos abundantes las sustancias para *tintes;* el campeche, achira, palito, achiote, airampo, nopal indíjena, que produce majna, añil de dos calidades que se juzgan iguales al de Guatemala; árbol de sobo cumpan, cuya corteza, que sirve para muchas cosas, da al cuero un color ferrujinoso, miéntras el algarrobo produce un tinte amarillo; ademas las materias para tejidos, cómo el algodon blanco i amarillo, que se hallan en estado silvestre en selvas enteras;

el lino, cáñamo, pita, aloe, el moral, el mapajo, el matajú, especie de algodon tan brillante como la seda i que se tiñe como la lana, todas las maderas de construcción i ebanistería, el laurel, el cacandais, la jarca colorada de un rojo subido, la gateada con el interior oscuro i jaspes magníficos, la lanza casi negra, el soto i el chirimoyo de un encarnado claro, el lapacho i el churqui de color morado i el cedro que domina a todos i llega a dimensiones colosales.

Las plantas *frutales* que se encuentran en Bolivia, tanto cultivadas como silvestres, son las siguientes : chirimoyo, cuyo fruto es de la mejor calidad, durazno o melocoton, varias clases, albaricoque ò damasco, naranjo ágrio i dulce, ananá cuyo fruto es la piña, granado, cidro, limon, ajipa, albarillo, guindo, granadilla, llucho, pacay o pacae, peral, pepino, higo chañar (produce una fruta del mismo tamaño que la oliva, de un color amarillo i comible), aluthi, mani, ambaiba, almendro, acu-guayaca, cararí, frutilla, ciruelo, coco, nueces, patapaya, plátano, tunar, paltero, guapurú, guayavo, lúcuma, achachirú, níspero, dátiles, capulí, manzano, membrillo, morera, maruré o árbol del pan, limero, uva de parra, tamarindo, brevas, caña dulce, melon, sandía, camotes, cacao, café, pitahaya, calabaza dulce, acelga, achojcha, achira, aguay, ají de muchas especies, ajo, aserera, alcachofa, ajonjolí, arveja, apio, berro, cebolla, coliflores, col de muchas clases, espárrago, fréjol de muchas clases, garbanzo, haba, olivo, lacayote, lechuga, nabo, oca, mandioca, orégano, papas de muchas clases, papayas, palmito, perejil, pimpinela, rábano, remolacha, racacha, gualuza, zapallo, zanahoria, quinua, arroz, maiz, trigo, cebada.

Para usos *medicinales* se conocen en Bolivia : la zarzaparrilla, vainilla, alucema, artemisa, borraja, tamarindo, berros, anco-cebadilla, achicoria, achicote, azahar, balsamina, canchalagua, chilca, chicoria, espinco, estramonio o chamico, guaicaya o trinitaria, guaricunca, huira-huira, hinojo, hacatu, hataco, lampaso, romasa, linaza, llanten, malva-

visco, manzanilla, mastuerzo, macanguay, mostaza, quinaquina, poleo, quino-quino, ruda, salvia, sairi-sairi o tabaco silvestre, melisa o toronjil, trébol, vilca-vilca, yerba-buena, valenciana hamahana, valeriana catacata, jenciana tanitani, coriophilata o árnica de los Andes, vino-vino, sasafras, sauco, sensucupira, hediondilla, helecho, asiquiero o isiquiero que da el bálsamo de meca, hipecacuana, jalapa, jenjibre, matricaria o yerba de Santa María, macororo, mamurí, misiko, orosus, muccho, ortiga, piñon, parapara, piñonsiño, poligala, polvorin, quinuali, ractania, sabina, sabia del abedul, sandragon, sagú, soliman, tanaseto tanitani, tola, tacuma, taru-taru, tusílago o uña de caballo, tutunero, uruna, berbena, vira-vira, yerba del almizcle, yerba de la víbora, yuquilla, yancacala, ebecua-ruro, chepereque, ambrosia o altamisia, abrojo o amor seco, amapola, apio, alucema o espliego, ambaivillo, matico o mocomoco, altea, azucena de los Yungas, azafran hortense, aristòlocha o bucu-bucu, barbasco, bistorta, balsamina, calceolaria cainea, caña agria, cuto-cuto, culen, cascarilla de muchas clases, catacata, cedron o verbena olorosa, cepacaballo o cabeza de negro, cidro, colchico colorada, contrayerba, copaivo, copal, crucero, cuarango, cuguchi, espinoso, chamito, chiriguana, enebro, doradilla, escobilla o yerba del uron, escorzonera, espino blanco, acacia del Senegal, que suministra la goma arábiga, estoraque, fresadilla, jenciana de muchas clases, grama, guapurusito o yerba mora, malva de muchas especies, jarajorechi, mosqueta.

Las *maderas* de construccion i de ebanistería son numerosas i variadas. Las magníficas selvas que hai en toda la república contienen como setenta clases de árboles distintos entre los que se distinguen: el colo, cedro, guayacan, jacarandá, algarrobo, guayavo, i otros como éstos de preciosas i fortísimas maderas propias para todo jénero de construccion i de follajes hermosos; abeto, acebo, acebuche u olivo silvestre, ajos, algarrobillo, amarillo, aromo, bos, cachaca-

cha, ceibo, cocobolo, coquino, copal, cuchi, cupechino especie de algarrobo, ciquili, curapsi negro, cuta, chicharron, chari, chepereque, chirísiqui, churquí, churco, chonta, copaivo, evacuaruro, guavira, granadillo, guayavo, almendro silvestre, guacacunca, guayavoche, guayaco o palo santo, higueron, huaicha, tarca, tichitiniqui, junco, yuruma o canelon, arrayan, juno o laurel, mara o caoba de muchas especies, molles, momo, mopoli, moradillo, negrillo o álamo negro, nogal o noguera, olmo americano, osotocoro, alisandro, patito, perpescocharqui, puta, quebracho o lanza, quiche, sauce, soto, tajivo, tacuarembú, tarara.

Entre las *palmas* hai notables el totay, recurso principal de los indíjenas en los tiempos de penuria. Las hojas de las palmas, mutacu, sumaque, totay i cusis, sirven para techar las casas de los indios o para tejer sombreros i otros objetos. El tronco del caronday se emplea en la construccion de techos sólidos, dándole para ello el corte i forma conveniente. La palma denominada chonta es utilísima por la dureza de su madera negra i hermosa : palma de los Andes, cusí, palma de abanico, matacuchi, palma real, rintepez, palma del Rosario, tuema, sagú, palma chical, tumijojo, comounci, marajau i otras muchas palmas, entre las que señalaremos el marayau, dan frutos jugosos i agradables, como dan tambien el motacú, totay i cusis sus excelentes aceites de coco; el corazon de todos estos árboles pueden suministrar ademas un alimento sano i gustoso.

Hai infinidad de árboles i plantas que destilan resinas i aceites diversos, aplicables a la industria: incienso, sangre de drago, goma copal, goma elástica i arábiga, benjui, motacu totai, caucho, bálsamo, grimilla, acco-acco.

Hai tambien muchas abejas que fabrican miel i cera negra i blanca.

En el ramo de tintes se encuentra airampu, azafran silvestre, brasilete, campeche croton de la laca, cuersitron, curcuma, chapi o rubia, achiote o urucú, fustete, granza,

nogal, la corteza, jotavio, orchilla, palillo, itiia, sihuai, tara, guayacan, molle, pisco-chaqui, patito, chirisiqui, palo amarillo, achira, palo del Brasil, moreras rubias de dos especies, añil de dos calidades, sogo, algarrobo.

Entre las plantas de aplicaciones diversas se encuentran tabaco de la mejor calidad, algodon, cáñamo, junco, lino, alcornoque, cuya corteza suministra el corcho, árbol de cera, caña brava, cardo, chuchio o caña hueca, bambri o tacuarembú, enodendron que suministra maderas para las balsas, esparto, güembe, tobonero, tisotuvo, toco, llausa mora, magüei, mapaju, poloto, totora, tocoto, paraiso o árbol santo.

Vejetales que sirven de forraje : alfalfa, capin, curichalla o huiro, sorvo, camalote, saracacho.

Vejetales que sirven de combustible : aliso, chopo, tola i areta, queñoa.

Reino mineral. — Encierra Bolivia en sus entrañas lo que hai de más valioso en el reino mineral. Vamos a presentar simplemente su indicacion alfabética, así como las de las otras sustancias minerales :

Alabastro. — Una cantera de alabastro de excelente calidad vetado i semejante al de Oriente se encuentra en Calacoto, departamento de la Paz, Se sirven de él para todas las obras de arte en las que de ordinario se le emplea.

Alcali mineral. — En Cliza, Atacama i Tomina.

Alumbre sólido (cachina blanca). — En Inquisivi en anchas vetas tan puras como las mejores de Roma.

Alumbre desmenuzable. — En Sicasica, Carangas, Poopó i Oruro.

Alumbre de pluma. — En Porco, Chayanta i en el Cercado de Oruro.

Antimonio. — En Sicasica, Cercado de Oruro, Chichas, Porco i Poopó. A una legua de este pueblo se encuentra una veta mui bella de antimonio casi puro, cuya separacion

se efectúa, aplicándolo a la llama de un combustible cualquiera.

Arcillas blancas. — En Oruro, Chayanta, Porco, Pacajes i Tomina.

Arcillas de colores yocres. — En Potosí, Pacajes, Oruro, Carangas, Chayanta i Tarija.

Arsénico blanco. — En todos los minerales de plata.

Arsénico combinado con azufre o en estado de orfinamiento. — En Choquelimpia de Carangas, Lipez i Atacama.

Asfalto. — Hai en la provincia de Tarija varias minas de asfalto, descubiertas a principios del siglo XVII por Barba, i vueltas a encontrar en nuestros dias por un brasileño.

Azogue nativo. — Diseminado entre greda roja, junto a Potosí, en vetas diverjentes en Omasuyos, en rodados en Chayanta.

Azufre puro. — En diversos puntos de Carangas, Lipez, Atacama, Chayanta, Porco, Tomina, en cantidades considerables.

Se encuentra tambien ágata, aluminita, aceite mineral, amianto, antracita (azabache), aerolitos, diferentes clases, azufre nativo, alumbre sulfatado, arsénico sulfurado amarillo i rojo, arcilla comun o plástica.

Bismuto. — Nativo en pepitas en la quebrada de Coribire.

Barita sulfatada i borax, soda o sosa boratada.

Caparrosa. — En vetas poderosas en Atacama i Lipez.

Cobalto. — En Sicasica, Cercado de Oruro, Lipez, Atacama i Chichas.

Cobre. — Apénas habla de él Dalence, estimando tan solo, como sus antecesores, el oro i la plata. El cobre podria no obstante ser objeto de una inmensa explotacion, pues se halla esparcido casi en todas partes, junto con la plata. Hai en Lipez vetas abundantes de cobre rojo i blanco que contienen oro i plata, mucho cobre no explotado en la provincia de Tarija; en enorme cantidad en el desierto de Atacama a orillas del mar. Se limitan, sin embargo, a ex-

plotar el cobre de Corocoro que se halla nativo en figura de lentejuelas i mezclado con arcilla. A menudo se encuentran vetas puras, maleables como cobre de tercera fundicion i que inmediatamente podria forjarse a golpe de martillo. Se funden en el país estos cobres ricos, i el solo aspecto de la escoria nos ha probado una pérdida de un veinte i cinco por ciento a lo ménos. Los hornos son de una construccion deplorable, la ventilacion nula i la pérdida enorme. Otro tanto podemos decir de los métodos de extraccion, de moler i lavar que hemos visto en Corocoro. A pesar de la infancia de este trabajo, ofrecen allí las minas enormes ventajas, i su importancia crece cada dia más. Los datos oficiales daban en 1846 el número de 16,600 ps. por producto de cobre fundido, i el de 146,000 ps. por el de cobre lavado, conocido con el nombre de barrilla. Se han hecho desde entónces nuevos descubrimientos que necesariamente se multiplicarán, en un país donde se halla el metal en todas partes.

Cristales de roca. —Hai en el cerro de Ancora mucho cristal de roca en forma de granos verdes como esmeraldas.

Cuarzos i arenas vitrificables. —En todas las provincias de depósitos metalíferos.

Cuarzos hyalinos. —Inmensas cantidades en Santa-Ana i los pueblecitos vecinos, así como toda especie de sosa; hállase el combustible en tal abundancia que la fabricacion del cristal se podria hacer a mui poca costa. Los chiquitanos tienen aptitudes notables, i un hombre del arte hallaria entre ellos todos los elementos necesarios para el establecimiento inmediato de una fabricacion importante.

Hai en varias partes cal comun, carbonatada, fibrosa, sacaroide, bituminosa, gredosa, sulfatada, cristalizada, sulfatada fibrosa.

Cobre gris (metalacerado), rojo (cobre oxidado), negro (cobre oxidado negro), carbonatado (malaquita), carbonatado azul, sulfurado (cobre brillante), sulfatado (caparrosa

azul), piritoso (sulfuro de cobre i de hierro bronce), hepático.

Estaño.—Hai una veta en Uncia, provincia de Chayanta. Se halla tambien en el departamento de Oruro.

Estaño oxidado (óxido de estaño), sulfurado (pirita de estaño).

Espato calcáreo, fluor (fluorina).

Goma mineral.—En Tarabuco, provincia de Tomina.

Granato opíropo.

Hierro.—Este metal, que en ninguna parte es explotado, se encuentra en abundancia en todas, ya como soroque de las vetas de plata, ya en trocitos, ya en vetas poderosas. Se le halla en inmensos depósitos, en el canton de Santa-Ana, departamento de Santa-Cruz, en estado de óxido, peróxido i carbonato. Existe bajo las mismas formas en Sunas a diez leguas ántes de llegar a Santo-Corazon, en medio de una vejetacion riquísima i de caudalosas corrientes de agua. En el departamento de Beni cerca de San Ramon i San Joaquin hai mucho hierro hidratado, i el país abunda en carbon vejetal i mineral. Se le encuentra en todas partes, así en el país de Mojos i Chiquitos, es decir, en los llanos, como en Atacama a orillas del Pacífico i en las crestas de la cadena desde Oruro hasta la cordillera de Iscayache (departamento de Tarija), que es como una enorme mole de magnífico hierro negruzco, cuyas muestras que aparecen sobre la haz de la tierra i que se ha examinado en el camino, serian bastante puras para echarlas en el horno.

Hai hierro magnético (piedra iman), oxidado (hierro brillante), oxidado hidratado (ocre amarillo), espático (carbonato de hierro), carburado (lápiz plomo), sulfatado (vitriolo natural), sulfurado (pirita de azufre i mascasita).

Hornaguera o carbon de piedra.—En Tejahuasi, cerca de Chuquisaca, Taguapalca (Cercado de la Paz), Chorrete (provincia de Acero), Chulchucani (provincia de Polco), Tarabuco.

Yeso comun. — Cal sulfurada terrosa.

Lignita. — Cercado de Tarapacá, en la baja Atacama, Tarija.

Manganeso. — Cercado de Oruro, Chichas, Lipez i Atacama.

Manganeso oxidado.

Magnesia boratada, carbonatada (esparto de tarco), hidratada.

Materias para fabricar el *Amoniaco.* — Incrustadas en las cocinas i techos de los indios. Haenke habla de ellos con detencion.

Napta. — Provincia de Tarija.

Nitro o salitre (nitrato de potasa). — Oruro, Cochabamba, Omasuyos, Cinti i Lipez.

Niquel arsenical. — En varias partes.

Piedras preciosas. — En Lipez i Atacama, topacios, esmeraldas, ópalos, jaspes, i lapizlázuli; cerca de Santo-Corazon, jacintos i ópalos; cerca de la explotacion de la Candelaria (departamento de Oruro), topacios cristalizados i no cristalizados, i tambien amatistas. En Salinas de Garcimendoza se halla la timpanita o piedra *sonora.*

Plomo. — Este precioso metal pasa completamente desapercibido en la estadística de Dalence. Apénas se le menciona a causa de su abundancia en la provincia de Tarija i en la de Mizque como propio para fundir la plata, hallándose en estado de galena. Se encuentra, sin embargo, derramado en todas partes, ya sea puro en magníficos cristales, ya arjentífero, ya mezclado con cobre. Se halla casi constantemente con la plata, pero en ninguna parte se le explota. Los antiguos lo despreciaban como metal pobre, i los modernos han seguido el ejemplo de sus antepasados, trayendo de fuera con grandes gastos el plomo que necesitan, i que podrian explotar con tanta mayor facilidad, cuanto que se le encuentra en el centro del combustible. No puede dudarse que en la reorganizacion metalúrjica de

Bolivia el cobre, el hierro, i el plomo, rivalicen con el oro i la plata, por lo tocante a la importancia de las explotaciones i a los beneficios que deben producir.

Piedra jaspe (compuesta de pedernal, arcilla i óxido de hierro).

Piedra pomez (compuesta de varios minerales i en especial de opcidiana i traquito).

Piedra de lumbre o de chispa.

Plata nativa (pasamano, barra, espejado), cornea (cloruro de plata, plomo, ronco, plomeria), roja (rosicler, plata antimonial sulfurada), vitrea (plata brillante) antimonial sulfurada negra (polivasito), amarilla.

Sal comun.—En grandes lagunas en Pacajes, Carangas, Poopó, Chiquitos i Porco. En la provincia de Lipez hai una laguna de sal de 180 leguas de circunferencia, i entre San Cristóbal i Llica un llano de 40 leguas de largo sobre 16 de ancho cubierto de sal i que oculta lagunas mui profundas.

Sal gema.—En inagotables minas en Atacama alta i cerca de Potosí en las explotaciones de Yocalla que abastecen a todas esas provincias desde la conquista.

Sulfato de magnesia.—En las playas i riberas de Pilcomayo, Cachimayo, Ayoma, Hayopaya i en otros innumerables parajes.

Sulfato de soda.—En todas las altiplanicies. Hai en Bolivia tal abundancia de estas sales, que Haenke pretende haber en ella lo bastante para abastecer al mundo entero.

Sulfato de hierro i sulfato de zinc.—En las pampas de Coololo, cordillera de Pelechuco, hai en abundancia.

Sal glauvero (soda sulfatada).

Salitre natural (potasa nitrada).

Tierra gredosa para fabricar paños.—Departamento de Oruro.

Tierra de jabon.—Departamento de Tarija en la fron-

tera de Salinas. Tiene esta tierra todas las propiedades del jabon fabricado.

Turba. — En casi todos los cenagales de las quebradas.

Tarco. — Varias clases.

Kaolin. — En una misma veta en San Juanillo de Oruro, se encuentra el kaolin i petunste, cuya combinacion sirve en la China para fabricar la porcelana.

Vitriolo blanco (sulfato de zinc).— En Coribire, Chichas, Cercado de Oruro, Lipez, Pacajes, Poroo i Chayanta.

Vitriolo azul (sulfato de cobre). — En vetas caudalosas en Lipez, en cristales, ya grandes, ya pequeños, en todos los asientos de minas de plata.

Zinc. — En sulfuro, en todos los minerales de plata; en estado de calamina, en Tuero de Carangas, cerro de Cosmi (departamento de Oruro), i Sicasica.

Zinc carbonizado, oxidado ciliceo.

Reino animal. — Los bosques de Bolivia están poblados de diversas especies de *monos*, cuyas pieles son verdaderamente magníficas; de numerosos *ciervos* que se presentan a la caza con mucho provecho; de *gran bestia*, cuyo cuero, mui conveniente por su duracion i flexibilidad para los arneses de los coches, seria de mucha importancia en el comercio. Los *pericos lijeros* son tambien notables por su piel, de la que se sacaria grandísimo provecho.

La caza en jeneral no puede ser más abundante. Los bosques contienen millares de pájaros, lo mismo que las llanuras. Los pájaros de la montaña son adornados de ricos plumajes i de un canto verdaderamente encantador. En medio de la montaña, al verse rodeado de fraganciosas flores, de exquisitos frutos de una vejetacion portentosa i de tan hermosos pájaros, se cree uno estar en el verdadero paraiso.

Siendo tantos los rios i lagos, el pescado abunda de tal manera, que bastaria él solo para satisfacer una gran parte de las necesidades de sus habitantes. Los rios están lle-

nos de conchas que contienen un nácar hermoso i brillante.

En la clase de animales domésticos, se encuentran todos los que son útiles al hombre, tanto de los cuadrúpedos como de las aves.

Cuadrúpedos.—Vicuñas, alpacas, llamas, guanacos, venados, ciervos de muchas clases, javalíes dos clases, chinchilla, viscacha, conejos, cuyes, monos de muchos jéneros, anta o gran bestia, unicornio o tapiro, borochi o lobo colorado, cabra montes, carpincho, corso, dromedario, gato montes, hullupa o paca, nutria, oso hormiguero, tigre americano o jaguar, ozelot o gato pantero, perico lijero ahí o perezoso, pacare, puerco espin, perro sin pelo, penisari, urina, yapa, tatú o armadillo, tartitu, tejon, zorro, zorrino, puerco del monte, perros de todas razas, tamaños i condiciones.

Aves.—Pueblan i adornan los bosques, rios i lagos, ademas de otras aves de canto extraño i hermoso plumaje, las siguientes : águila, condor, cuervo, sacre, halcones de varias especies, avestruz, ampelí, bandurria, becasina, caprimulgo, carau, cardenal, codorniz, carpintero, cigüeña, cacao, cotinga, cuarti, chiguanco, chopochoro, chotocabra, esparaban o garza real, espátula, faisan, filutilú, garza morena, gallineta, garza azul, gallineta de agua, garza blanca, gallineta montaraz, gaviota, gallinazo, gallareta, golondrina, guacamayo parlero, guallata, huangue o paloma torcaz, hirpa, huchi, hornero, jilguero, tabirú, tiluchi, tunqui, tántalo, matico, soco, savacues, loro, pariguana, pato, paujo o pava del monte, perdiz, pavo real, pavas de muchas clases, pirata, picaflores de muchas clases, rayador, socori, savacú, tanagra, tiburí, tapacaré, tarajachí, tentero, tordo, tunqui o gallo de roca, veintefué, suncues, tojo o calandria, palomas, lechuzas, garzas.

Peces i anfibios.—En los rios i lagos se encuentran el bagre, boga, carachi, carpincho, cuche, corbina, delfin o

bufeo, denton, dorado, ispi, musie o velador, pacú, závalo, soyo, suruví, suche, sapo, toro, secubre, pejerrei, anguila, tracaya, bruto, pirara, umanto, poriquitinga, tambaqui, pakamon pirarocú, pokamu, sandia, quimala, matrinchen jataruga, bufeo acuático.

Hai ademas tortugas, tracaya, cocodrilo, caimanes, guataqui, especie de lagarto que anda sobre el agua.

Reptiles. — Se encuentra la culebra de cascabel, anaconda o boa acuático, muyutunca, escuerzo, sucurucú, rana, lagarto de muchas clases.

Insectos. — Hai alacranes, arañas, mosquitos, abispas, cientopiés, zancudos, cucarachas, chinches, hormigas, pulgas, grillos, gusano de seda, moscardon e infinidad más de sabandijas de toda especie que tanto en los bosques como en la orilla de los rios molestan a la jente.

Se encuentran tambien multitud de mariposas que recrean la vista durante el dia, e infinidad de luciérnagas que abrillantan el espacio durante la noche.

Relijion. — *El Estado reconoce i sostiene la Relijion Católica, Apostólica, Romana; está prohibido el ejercicio público de todo otro culto.* Las tribus salvajes del oriente, los indios que están a grandes distancias de toda poblacion, donde no existen párrocos, misioneros, escuelas de instruccion, ni autoridad alguna, profesan la antigua relijion de los incas, adoran al sol, son maniqueos é idólatras. La supersticion, sobre todo, no está aún correjida, i acaso esta falta proviene del descuido de algunos párrocos.

Lenguas. — Las leyes en Bolivia no reconocen para las comunicaciones i los actos oficiales otro idioma que el español; pero ademas de éste, se habla jeneralmente el quichua, el aimará, i en el oriente la lengua chiquitana i una multitud de dialectos poco más ó ménos parecidos. La lengua de los incas es la más expresiva, dulce i grata para expresar los más profundos sentimientos del alma, i los transportes más vivos tanto del placer como del dolor i de

las demas afecciones del espíritu : esa multitud de voces tan particulares, que no se pueden traducir a otra lengua i que se identifican con los sentimientos mismos, forman la belleza i la riqueza del *quichua*.

Razas. — Bolivia está poblada de tres razas principales : la española, los aboríjenes i la que resulta de la mezcla en estas dos. La raza de los aboríjenes tiene su oríjen envuelto en el misterio; pero indudablemente es una de las que, por su constitucion, su parte moral e intelectual, no cede a ninguna otra. Los aboríjenes viven comunmente en los bosques del oriente, en los campos i en las punas, siendo el resto de la poblacion una raza especial nacida de la mezcla de esta última con la española.

Gobierno. — El gobierno de Bolivia es republicano. Bolivia es, pues, una república democrática representativa. La base de sus instituciones i la garantía de éstas i de todos sus derechos, descansan en la separacion e independencia de los tres altos poderes a los que está delegado el ejercicio i soberanía del pueblo, a saber : el *poder Lejislativo*, el *Ejecutivo* i el *Judicial*. El *poder Lejislativo* es el cuerpo de representantes o la Asamblea nacional, elejido por el sufrajio directo del pueblo. Está encargado de hacer las leyes. El *poder Ejecutivo* se compone del presidente de la República i cuatro ministros de Estado, que son : el de Gobierno, Justicia i Relaciones exteriores; el de Hacienda; el de Instruccion pública i Culto, i el de Guerra, ademas de todos los ajentes i autoridades políticas, civiles i militares que están encargados de la administracion de los departamentos. El *poder Judicial* está encargado de la aplicacion de las leyes i de la realizacion del principio del derecho.

Division administrativa. — El territorio de la República, en el órden administrativo, se halla dividido en nueve departamentos. Cada uno de estos departamentos tiene una autoridad política i administrativa.

Los departamentos se subdividen en provincias o sub-prefecturas, i éstas en cantones, cuya autoridad política i administrativa es conocida con el nombre de correjidores.

Los departamentos con sus capitales, son los siguientes: Litoral de Atacama, capital *Cobija;* Cochabamba, capital *Cochabamba;* Beni, capital *Trinidad;* Paz de Ayacucho, capital *La Paz;* Oruro, capital *Oruro;* Chuquisaca, capital *Sucre;* Potosí, capital *Potosí;* Santa-Cruz de la Sierra, capital *Santa-Cruz;* Tarija, capital *Tarija.*

Gobierno departamental. — El gobierno superior de los departamentos está a cargo de un prefecto nombrado por el presidente de la República, i amovible a su voluntad. Cada uno de los departamentos se subdivide en provincias o sub-prefecturas, i éstas en cantones.

Los prefectos están encargados de la administracion i de velar sobre los empleados subalternos; sus funciones se extienden a la vijilancia en la seccion de Gobierno i Hacienda de la que en los departamentos son superintendentes de policía i de Guerra. Estos dependen inmediatamente del gobierno.

Los sub-prefectos dependen en sus actos administrativos de los prefectos; los correjidores de los sub-prefectos.

Division judicial. — La administracion de justicia civil i criminal se ejerce en la república por la Córte Suprema de Casacion, las Córtes de Distrito, los Tribunales de partido, los jueces instructores i los alcaldes parroquiales. La *Córte Suprema* resuelve los recursos de nulidad que se interponen de las sentencias pronunciadas por las Córtes de Distrito. Las *Córtes de Distrito* conocen en grado de apelacion en las causas civiles sentenciadas en primera instancia por los tribunales de partido, i resuelven los recursos de nulidad en las sentencias pronunciadas en segunda instancia por los *tribunales de partido.* Estos conocen en primera instancia en juicio escrito, desde el valor de 400 bolivianos arriba, con apelacion ante la Córte de Distrito; re-

suelven los recursos de apelacion en las causas en que conocen los jueces instructores en primera instancia, i las de nulidad, cuando las sentencias son pronunciadas por los mismos en segunda instancia. Los *jueces instructores* conocen en primera instancia en juicio verbal hasta el valor de 180 bolivianos, con apelacion ante el presidente del Tribunal de Partido, i de 180 a 400 bolivianos en juicio escrito con el mismo recurso ante el Tribunal de Partido. Los *alcaldes parroquiales* conocen en las causas por acciones personanales o sobre bienes muebles hasta el valor de 12 bolivianos 80 cts. sin apelacion. Con ella pasa ante el respectivo juez instructor hasta el valor de 48 bolivianos.

La administracion de justicia en lo criminal se ejerce por la policía judicial, los jueces instructores, los tribunales de partido, las salas de acusacion de distrito i la Córte Suprema en grado de nulidad.

El ministerio público se ejerce por el *fiscal jeneral*, los *fiscales de distrito*, los *fiscales de partido* i los *ajentes fiscales*.

Las Córtes de Distrito de Bolivia son : la de Cochabamba, La Paz, Potosí, Oruro, Sucre i Santa Cruz.

Los partidos judiciales son nueve, en las treinta i siete provincias que tiene la República.

En cada una de las capitales de departamento i en las de provincia hai un número competente de alcaldes parroquiales, uno o más jueces instructores, tribunales de partido, alcaldes de campo i correjidores.

Para los pleitos eclesiásticos de primera instancia hai dos provisores o vicarios jenerales en las capitales de las diócesis, i vicarios foráneos en las provincias. Las apelaciones se llevan ante el metropolitano de la Plata; de éste, ante el diocesano de la Paz, i se suplica ante el diocesano de Santa Cruz.

En el órden militar, los consejos de guerra conocen de toda clase de delitos, i se apela a la Córte marcial de la capital.

Para la administracion de justicia hai *Códigos civil, penal* i de *enjuiciamiento, Código militar, de minería* i de *comecio*. El *Código civil* de 1831 es una version del Código frances, combinado con muchas leyes españolas. El *Código civil* de 1845, a pesar de ser más completo, fué abrogado por el Congreso de 1846, i declarado vijente el Código actual. El *Código de enjuiciamiento* es de 1833, i el *penal* de 1834. Las leyes vijentes sobre el procedimiento criminal i de la organizacion judicial, siendo la primera la lei francesa sin el jurado, son del año 1860. El *Código de minería*, que sigue rijiendo en la República, es de 1852; el *Código mercantil* de 1839; el *militar* de 1843, i el de *enjuiciamiento militar* de 1846.

Division militar. — En cada departamento hai un comandante jeneral i un mayor de plaza con asiento en la capital; ademas hai comandantes militares en las provincias.

Division eclesiástica. — En el órden eclesiástico comprende la república de Bolivia un arzobispado i tres obispados. El arzobispado tiene su asiento en Sucre, capital de la República.

Arzobispado de la Plata. — Comprende los departamentos de Chuquisaca, Potosí, Oruro, Tarija i el Litoral. Tiene una superficie de 27,503 1/4 leguas cuadradas, i 706,989 habitantes. El número de sus parroquias es de 133. Tiene tres colejios de Propaganda fide en Sucre, Potosí i Tarija; cinco monasterios.

La iglesia catedral de Charcas fué erijida en sede episcopal, con el título de Santa María, por bula de S. S. Julio III, expedida en Roma a 27 de junio de 1552. Su primer obispo fué el señor Tomas de San Martin, provincial de la órden de predicadores i rejente de la Audiencia, quien la confirmó en sus ritos i ceremonias con la de Sevilla, segun la misma bula, expedida a pedimento del rei Cárlos I. En 20 de julio de 1609 fué elevada a metropolitana por bula de S. S.

Paulo V, i recibió el palio de arzobispo en 1° de enero de 1611 el Sr. Dr. Alonso de Peralta. La constitucion que rije en esta santa iglesia metropolitana fué formada por el quinto i último de los obispos de Charcas, D. Alonso Ramirez de Vergara.

Obispado de la Paz. — Comprende el departamento de la Paz, de una superficie de 15,739 3/4 leguas cuadradas, con 519,465 habitantes. El número de sus parroquias es de 84. Tiene un colejio de Propaganda fide, dos conventos i dos monasterios.

La iglesia catedral de la Paz fué crijida en sede episcopal por S. S. Paulo V en 1605, i dedicada a la Natividad de la Vírgen. Verificó la ereccion el señor Dr. Fr. Domingo Valderrama, de la órden de predicadores, en virtud de cédula de 1601, expedida por el rei Felipe III. Cuenta desde su fundacion 28 obispos.

Obispado de Cochabamba. — Comprende el departamento de Cochabamba, con una superficie de 2,010 3/4 leguas cuadradas i 379,783 habitantes. El número de sus parroquias es de 52. Tiene un colejio de Propaganda fide, un convento i tres monasterios.

Esta iglesia catedral fué erijida en sede episcopal por bula de S. S. Pio IX, expedida en 25 de junio de 1847, a mérito de la lei civil de 17 de junio de 1843. Su primer obispo fué el Sr. Dr. J. M. Yañez de Montenegro.

Obispado de Santa Cruz.. — Comprende el departamento de Santa Cruz i el Beni. Tiene una superficie de 24,272 3/4 leguas cuadradas i 205,131 habitantes. El número de sus párrocos i conversores es de 64. Tiene un colegio de Propaganda fide.

Esta iglesia catedral fué erijida en sede episcopal por S. S. Paulo V en 5 de julio de 1605, i dedicada a san Lorenzo con la denominacion de Santa Cruz de la Sierra, por haber sido trasladado de la antigua Santa Cruz, que en la sierra del pueblo de San José de la provincia de Chiquitos

pobló una partida de españoles, que se dividió de la otra que quedó para el Paraguay. Fué desmembrada del obispado de Charcas, es sufragánea de la Plata, i cuenta desde su fundacion 26 obispos hasta el último, Dr. Agustin Gomez Cabezas, que falleció el 23 de mayo de 1860.

Poblacion. — Segun los cálculos de los injenieros Ondarza i Mujia, la poblacion de Bolivia ascendia a 1.987,352 habitantes; segun el censo oficial de 1854, la poblacion total, inclusas las poblaciones errantes del oriente, de Mojos i Chiquitos, ascendia a 2.326,126 almas. Esta cifra última es la más exacta.

Segun los cálculos de Dalence en su Estadística de Bolivia, la verdad más aproximada del movimiento anual de la poblacion, dejadas las fracciones, es de un aumento como uno por cada 26 almas, i otro muerto por cada 33; ó lo que es lo mismo, el término medio de uno por cada 62. Este movimiento en el año 1846 se presentaba de este modo:

Poblacion en 1846.	1.376,897 almas.
Matrimonios en un año. . .	12,005
Nacimientos en id. id.. . .	62,439
Defunciones en id. id.. . .	43,757
Aumento anual.	18,082

Pero es necesario añadir que la progresion del aumento es jeométrica: es decir, que las 18,082 almas en el año siguiente han de multiplicar i contribuir al aumento de la poblacion, como si dijéramos al interes compuesto; esto es, en progresion siempre creciente. Ahora bien: bajo esta proporcion, siguiendo el movimiento de la poblacion por quinquenios, para neutralizar los inconvenientes de la reproduccion, tenemos en 1854, 2.326,126 almas; en 1858, 2.363,644. Esta misma proporcion en 1868 da 2.573,696 habitantes próximamente, lo que arroja en limpio:

Poblacion absoluta, 2.573,696 habitantes.

Poblacion relativa, 50 habitantes por legua cuadrada.

En el aumento de la poblacion se nota que nacen más mujeres que hombres, i lo mismo sucede en las defunciones, i sobre todo en las de los casados, pues el número de las viudas excede mucho al de los viudos, lo que es opuesto al desarrollo de la poblacion i a lo que sucede en todas partes. Los departamentos de Bolivia, respecto de sus habitantes, se multiplican de una manera distinta. El desarrollo de la poblacion i la fecundidad son mayores en Tarija, Santa Cruz, Cochabamba, Cinti, Sucre i otros, que en Potosí, Oruro i otras rejiones frias, donde la fecundidad humana es ménos considerable por el mismo temperamento.

El mapa de Bolivia.—Levantado por los injenieros Juan Ondarza, J. Mariano Mujía i Lucio Camacho.

Estos tres bolivianos, desconfiando tal vez de los datos que podian haber adquirido por medio de otros, han preferido cerciorarse por sí mismos, visitando cada uno de los lugares del territorio boliviano. En efecto, unas veces se han hallado recorriendo las elevadas montañas midiendo sus dimensiones, examinando, desde la base hasta las mismas nieves perpétuas, sus capas jeolójicas; otras averiguando el oríjen del jigantesco *Amazonas* i el *Plata*, examinando, grado por grado i minuto por minuto, el curso del *Pilcomayo*, *Mamoré*, *Madera*, *Bermejo* i *Guaporé;* otras visitando esas inmensas llanuras que se extienden en la parte oriental de los Andes bolivianos, recorriendo esas vastas selvas que, a manera de un océano formando sus oleadas, que, alejándose de la vista del viajero caminan sin saber hasta donde; otras, en fin, atravesando tribus salvajes i errantes, estudiando sus hábitos i costumbres. La carta jeográfica de Bolivia importa a sus autores un trabajo de muchos años.

El mapa es tan detallado i minucioso, que no solo se hallan los más pequeños pueblos, sino aun muchas propiedades de particulares.

ESTADISTICA

Comunidades. — Hasta hoi subsisten los indios bajo el sistema de *comunidades*. Cada tribu forma la suya. Cada comunidad está dividida en muchas secciones, que forman otros tantos *aillos*.

Cada comunidad tiene señaladas sus tierras en el valle i en la puna, i los *aillos* tambien las suyas en el territorio de su comunidad.

Ningun indio goza de *propiedad* en las tierras, i solo se le concede el *usufructo*.

Se distinguen tres clases en las comunidades : la de *orijinarios*, la de *agregados* con tierras, i la de *forasteros*, o agregados sin tierras.

La primera, que es la más distinguida, se compone de los indios que poseen tierras en el valle i en la puna, i pagan de tributo 9 pesos 6 reales cada año.

La segunda, que se compone de los que solo tienen tierras en la puna, o alguna pequeña porcion en el valle, pagan 7 pesos al año.

La tercera clase es la de los que no tienen tierras, i pagan solo 4 pesos de tributo.

Cada comunidad tiene su correjidor. Este cuida de la distribucion de tierras, señala los alféreces que deben costear las fiestas de su parroquia, a los alcaldes i alguaciles, i en fin a los indios que han de servir a la iglesia, al cura, al subprefecto i al mismo correjidor.

Si algun indio orijinario falta a sus obligaciones, al instante se entregan sus tierras a un *agregado*, quien por el

mismo hecho comienza á ser orijinario. Sucede lo mismo a los agregados con respecto de los *forasteros*. De modo que, como el goce de sus posesiones, su manutencion i la de sus familias depende del cumplimiento de las obligaciones o cargos de la comunidad, sufre el indio sin recurso las que se le imponen.

Los orijinarios i agregados gozan de sus posesiones el tiempo que tributan; luego que se reservan por haber cumplido cincuenta años o por enfermedad, pasan aquellas a otro que desempeñe las cargas, i el viejo o enfermo queda reducido a un pequeño recinto de tierras que apénas le produce para sostener una vida penosa.

Asimismo, cuando muere algun *tributario*, son arrojados de la posesion su viuda i huérfanos, no pudiendo muchas de ellas alcanzar la poca tierra que procuran para su mísero alimento. Por este motivo muchos indios ancianos i viudas se conservan en sus posesiones, siguiendo con las cargas a fin de no perecer de necesidad.

Tributos. — Es tanta la miseria i desnudez de los indíjenas gravados con este impuesto en Bolivia, que no puede entrar el discurso en ellos sin quedar el ánimo movido a compasion, ni es posible detenerse a pensar sin dejar de llorar con lástima la desventurada suerte de esta clase, que sin otro delito que el de la simplicidad, ni más motivo que el de una ignorancia natural, han venido a ser de peor condicion que cuantos siervos i esclavos existen sobre la tierra.

El tributo que han pagado i siguen pagando data desde 1523, en que el monarca de la metrópoli de España les impuso, marcando el vasallaje que debian rendirle despues de la distribucion que se hizo entre los señores de título adelantado. La independencia de América, práctica para todos los americanos i áun los extranjeros que han entrado en posesion del comercio libre, no lo es para el indíjena, que sigue con esa marca de vasallaje impuesta por la mano fér-

rea de Felipe II, i cuando a nombre de ellos existe Bolivia 46 años há en república celosa é intolerante para los demas derechos i regalías.

El tributo que nos ocupa participa ademas de todas las injusticias i crueldades de las contribuciones conocidas. La capitacion, condenada por los economistas en jeneral como impropia, pues hace pagar al hombre porque existe, no porque produce, es ménos todavía comparada con ese tributo, por cuanto que se debe suponer que la capitacion gravita nivelada, sin lugar a exclusiones, siendo así que el tributo pesa sobre una clase, sobre un color, con separacion del blanco, del negro i el cholo, como lo prueba la excusa que pone cualquier individuo a quien se le quiere matricular, diciendo que no es indio; i tambien la fórmula de los tribunales cuando resuelven en el rol de estos juicios, donde dicen mui limpiamente : *habiendo probado no ser indio, queda eximido*. Así repugnante, siquiera fuese igual a todas las clases, no seria tan lamentable; pero siendo sobre una clase solamente, i cuando esa clase es la más miserable de la república, a ser más injusto, es cruel. En los campos, en las aldeas, en las ciudades, i hasta en los establos, el infeliz indíjena no representa sino la miseria i la humillacion.

Parece paradoja, pero es cierto, que los indíjenas han empeorado de condicion con la independencia americana. Antes existió para ellos la caja general de censos, cuyos cuantiosos fondos i administracion estaban destinados privativamente al alivio de los indíjenas i a pagar el valor de su tributo en los casos de peste o invalidacion para casos fortuitos. Ahora ese recurso tan benéfico ya no existe. El libertador Bolívar, por decreto de 19 de agosto de 1825, en la ciudad de la Paz, mandó abolir el tributo ; sin embargo, el tributo sigue.

La exhuberancia de sufrimientos en los indíjenas, á causa del tributo que pagan, sube todavía al punto escan-

daloso de que en la plena luz de una república vive el indio sin libertad personal, porque si se le ocurre ausentarse o mudar de domicilio, se conmueve el poder del fisco, i el correjidor le persigue i le encarcela, i le impone silencio como a fraudulento contra las rentas del Estado, i queda arraigado y señalado para el tratamiento vejatorio i despótico que les es habitual.

Ingresos del Erario nacional. —Los ingresos con que cuenta la república han sido calculados por los cuerpos lejisladores de años anteriores. Con cortas diferencias, los ingresos no han sufrido una variacion notable, porque el sistema de impuestos establecido desde la época del coloniaje ha permanecido el mismo, con mengua de la civilizacion i de los principios modernos de la economía política, que ha fijado la base de la igualdad en la reparticion de las contribuciones públicas. Diezmos, primicias, arbitrios locales bajo la denominacion de impuestos sobre mercados, pesos i medidas, son títulos heredados del coloniaje.

Las rentas fijadas para los períodos legislativos dan por término medio la suma de 1.918,463, 32 centavos por año, incluyendo el aumento obtenido en los derechos de aduana, segun el tratado de comercio ajustado con el Perú en 5 de setiembre de 1864.

Casa nacional de moneda. —Movimiento jeneral de la casa nacional de moneda, durante los últimos seis años.

La amonedacion de 1.060,653 marcos 4 onzas ha dado en jeneral la utilidad de 3.088,070 bolivianos 62 centavos sobre el valor total de los marcos que es de 9.117,370 bolivianos 17 centavos; de donde resulta que el beneficio, por término medio, ha sido de 3 bolivianos 7 centavos por marco. Pero en la actualidad ya no es así, desde que solo se acuña moneda legal, cuya utilidad rinde 75 centavos poco más ó ménos en marco.

Deducidos los gastos del establecimiento por materiales, sueldos de empleados i otros, el beneficio líquido en los seis

años ha sido de 1.886,734 bolivianos 33 centavos, o lo que es lo mismo 1 boliviano 75 centavos de utilidad en marco, los cuales se han pasado a la administracion del tesoro público para continjentes militares de la caja central.

La internacion de barras a la casa de moneda, ha disminuido en una proporcion considerable en los años 69 i 70, en razon de los privilejios concedidos para exportar libremente las pastas de plata de los grandes establecimientos mineros de Huanchaca i Sevaruyo; ese privilejio ha privado a la casa de moneda i al banco de rescates de una gran parte de sus ingresos, porque en los dos años de licencir han estado dichos establecimientos en las mejores condiciones de explotacion i beneficio de metales, i el cálculo de un peso de utilidad en marco, de que habla el artículo 1° ha fallado de un modo notable; porque acuñándose moneda feble, la utilidad es de 3 ps. en marco poco más o ménos, i en esta misma proporcion pudo haberse establecido el derecho de exportacion; de modo que los 100,000 marcos a que asciende la concesion al señor Durrels, debió haber producido para el Estado un ingreso de 320,000 bolivianos, miéntras que segun los términos de la propuesta i su aceptacion, solo ha percibido el erario la suma de 80,000 bolivianos.

El término medio de las internaciones de barras ha sido de 164,922 marcos por año; o sean 329,844 marcos en dos años, i como en 1869 i 1870 no se han vendido a la casa de moneda sino 149,722 marcos, resulta una pérdida de 180,122 marcos que, a 1 boliviano 75 centavos de utilidad, hacen 315,213 bolivianos de pérdida en los dos años.

Riqueza.—La moneda de plata emitida por la casa nacional de moneda de Potosí, desde el año 1830 hasta 1862, segun publicacion hecha por Pedro Várgas en 17 de mayo de 1863:

Moneda antigua de 542 grs. de peso i 903 milésimos de lei, 30.166,648 bolivianos.

Moneda (feble) de 271 grs. de peso i 666 milésimos de lei, $ 33.846,840.

Moneda de 400 grs. de peso i 903 milésimos de lei, $ 7.520,249.

Demostracion de la plata rescatada en el Banco de Potosí:

Suma total de la plata rescatada, desde el 15 de mayo de 1754 hasta el 31 de diciembre de 1863: 24.625,561 marcos uno i medio por ciento.

Derechos reales que ha pagado la plata del cerro de Potosí, hasta 1800, segun A. de Humboldt:

1ª Época, desde el 1° de enero de 1556 hasta 31 de diciembre de 1578, durante la cual no se pagó más que el quinto; en 23 años 9.801,906 pesos de 500 granos.

2ª Época, desde el 1° de enero de 1579, hasta el 19 de julio de 1736, durante la cual se pagaba uno i medio por ciento de cobos, i ademas el quinto de los 98 i medio restantes en 158 años 129.417,273 pesos.

3ª Época, desde 20 de julio de 1736 hasta 31 de diciembre de 1789, durante la cual se pagó uno i medio por ciento i medio quinto o de 100 pesos, 11 pesos 3 reales; en 54 años 14.542,684 pesos de 500 granos.

Desde 1790 hasta 1800, segun Sierra, en diez años 4.076,243 pesos de 500 granos.

Suponiendo con Humboldt, que el producto total de la plata rejistrada desde 1545 hasta 1556 (épocas de la cual no existen cuentas) haya sido como de 15.000,000 de marcos a 5 pesos fuertes antiguos, importó el quinto de ese producto en once años 16.575,000 pesos de 500 granos.

Total de millones de pesos de 500 granos 174.413,106.

Hacienda pública.—Las rentas de Bolivia consisten principalmente en la contribucion indijenal, que produce cerca de la mitad de los ingresos del tesoro, los diezmos, los productos de las aduanas por las importaciones ultramarinas por Arica i Cobija; los de la casa de moneda, los

derechos metálicos, los que pesan sobre patentes, ganados i empleados, las estampillas o timbres, el papel sellado i otros arbitrios que ascienden a cerca de dos millones i medio de pesos. De estas mismas sumas los egresos están distribuidos de una manera mui desigual entre los empleados de la lista civil, i los de la lista militar; i como las revoluciones se multiplican al infinito, las quiebras del tesoro aumentan de dia en dia. Estas mismas quiebras se agravan por el *déficit* de las rentas que proviene de otras causas. Este *déficit*, comparado el ingreso con el egreso, ascendia en 1851 a 197,240 ps.; en 1862 a 116,996 ps.; i en el año de 1863 *el quebranto de la hacienda pública, segun el informe del ministro del ramo, era de* 547,007 ps.; esto es, más de medio millon de pesos, sin contar las dificultades i apuros del tesoro, por el cobro anticipado i los devengados que se debe a los empleados.

Bancos. — Las instituciones de crédito no han tomado en Bolivia todo el desarrollo deseable.

Solo en 1868 se fundó en la Paz, con capitales de Enrique Meiggs, el *Banco Boliviano*, en virtud del privilejio concedido al ciudadano chileno Eusebio Lillo.

En 1869 se fundó, con capitales bolivianos i del mismo Meiggs, el *Banco Hipotecario*, en virtud del privilejio exclusivo que en el mismo año se habia concedido al ciudadano chileno Lorenzo Claro.

En 1871 se ha fundado, con residencia en Valparaiso i Cobija, i sucursales en todas las ciudades importantes de Bolivia, el *Banco Nacional de Bolivia*. Sus capitales han sido aportados por bolivianos i extranjeros, entre los cuales se han colocado todas las acciones de esa sociedad.

Comercio. — El comercio exterior de Bolivia, se reduce casi exclusivamente a la importacion de los artículos ultramarinos por las únicas vias de Arica i Cobija. La exportacion que hace Bolivia es demasiado pequeña i consiste en dinero ó plata sellada, cascarilla, cobre, estaño, harinas,

cueros, lanas, jabones, zarzaparrilla, i otros pequeños artículos de la industria fabril, como frazadas, calzado, lozas de barro. Estas pequeñas exportaciones no hacen competencia a los injentes valores de la importacion, produciendo en ese desequilibrio la debilitacion de los recursos del país. Tambien se introducen de la república Arjentina caballos, mulas, burros i ganado vacuno.

El *comercio interior* es más activo, i consiste en el cambio recíproco de mil productos propios, naturales o artificiales, frutos, cereales, legumbres, ganados, obras de arte, con los que producen otros pueblos, proporcionándose así todo lo necesario para satisfacer sus necesidades. El producto total del comercio interior, calculado en años atras, era de 30.655,292 pesos, i como la actividad interior de ese comercio no ha disminuido, al ménos debe subsistir la cantidad anterior.

Industria. — El poder administrativo jamas ha fomentado la industria fabril ni la agrícola de una manera que deban a su proteccion alguna mejora, o la esperanza de su pronto desarrollo. No obstante, hai ciertas artes e industrias que no necesitan ya de ninguna proteccion para hacer competencia a los artefactos extranjeros, tales son : la ebanistería, la carpintería, la platería, la albañilería, la sastrería, la zapatería, la talabartería, la herrería, la costura, los encajes, los bordados i demas labores de manos, propias del bello sexo, i otras muchas. En 1846 los productos de la industria fabril entre tejidos de algodon i de lana, entre obras de alfarería, en la industria de licores i maderas, ascendieron a 3.958,907 pesos. Como en el dia han desaparecido algunas de esas industrias, sobre todo la de los tejidos, es claro que la suma anterior ha debido disminuir tambien.

La *industria minera* que en Bolivia puede ser una de las más grandes i lucrativas, daba en el mismo año 2.243,095 pesos, i como en el dia no se cuenta con el mismo número

de minas, ni los trabajos son tan acertados, esta suma tambien ha debido disminuir en alguna manera.

Agricultura. — De las 53,218 leguas cuadradas que tiene la superficie de Bolivia, a pesar de hacer cálculos exajerados contra la naturaleza de los terrenos i su extension, el señor Dalence ha demostrado que una porcion de 35,479 leguas cuadradas de dicha superficie, es susceptible de labranza. Reduciendo más este número a 25,364 leguas cuadradas en extension a su fertilidad, pudiendo cada legua cuadrada de terreno hábil mantener 5,000 hombres, ha demostrado igualmente que Bolivia puede sostener con sus productos agrícolas únicamente una poblacion de 126.820,000 almas. La fertilidad del terreno es tan enérjica i tan grande en los valles i en todo el oriente de Bolivia, que no hai punto de comparacion con otras tierras. Algunos lugares, a pesar de estar elevados a la rejion de las nieves perpétuas, producen no obstante, las papas, quinua, cebada, pastos i hasta hortalizas, como la altiplanicie de Oruro que está a 13,272 piés sobre el nivel del mar i que corresponde a los picos más elevados de los Pirineos, donde no hai rastro de vejetacion.

La *agricultura* que por sí sola puede dar a Bolivia una gran superioridad en su desarrollo sobre muchos Estados de América i de Europa, que puede enriquecerla supliendo todas las faltas de su litoral, se halla tambien en mantillas i entregada a la rutina. Alguna vez el gobierno ha creado escuelas de agricultura para mejorar esta industria; pero por su mala organizacion i por otros defectos se ha visto obligado a cerrarlas sin resultado alguno. Pocos lugares hai sobre el globo que tengan la fertilidad i el clima tan benigno como el de Bolivia; i sin embargo sus producciones, por mui grandes que sean, apénas abastecen el comercio interior i un poco al de la costa.

La minería en Bolivia. — Ofrece interes la relacion de la historia minera que hace Dalence, sin que haya quienes le contradigan. « Es cierto que hoi dia se hallan nuestros

asientos de oro i plata mui decaidos de su antigua opulencia i nombradía, de manera que no representan ya sino la sombra de lo que fueron, pero esta decadencia y atraso proceden de causas independientes de la naturaleza de las minas. Nuestros abuelos, al labrar las vetas, no guardaron ninguna regla, no emplearon ningun arte, no practicaron ninguna obra preliminar que tendiese a prolongar la duracion de la labor, o a ahorrar los jornales en la extraccion del mineral o del agua; así es que luego que ésta se presentaba, o abandonaban la mina, que era lo regular, o comenzaban nuevos trabajos costosos para labrar pozos i socabones por donde desopilarla; gastos que siendo tolerables solo en las vetas mui ricas, hacen que las demas se despueblen o arruinen. A esta causa se han agregado otras derivadas de la revolucion jeneral de los aboríjenes, acaecida a fines del siglo pasado; de la guerra de la España con la Inglaterra, i de la de nuestra independencia. Escaseó la jente de trabajo, faltó azogue desde el año de 1802, sobrevino la seca terrible de 1804, i luego el hambre i la peste. La riquísima provincia de Lipez quedó yerma; los noventa injenios mayores de Potosí se redujeron a trece i los de Oruro a ocho. Estos, como si fuesen castillos de los insurjentes, fueron quemados i asolados por los realistas; vinieron más tarde los empréstitos forzados, las acuotaciones contínuas, las contribuciones enormes, i otras persecuciones de este jénero, i concluyeron con los capitales i capitalistas. Quienes sepan cuánto caudal es preciso para establecer de nuevo el jiro del mineraje, cuando no existen injenios, operarios ni trabajadores, no se admirarán de ver el estado en que hoi yacen nuestras minas i mineros despues de tantas calamidades. »

Se ve por lo que precede, qne es mui triste el estado del país i que es más urjente aplicar pronto remedio a sus sufrimientos. No se debe sin embargo desesperar de su porvenir, pues esa profunda angustia puede convertirse de

golpe en una inconmensurable prosperidad. Que el Madera vea canalizar sus cataratas, que el Bermejo, lo que es más fácil, encuentre una Compañía dispuesta a explotar su curso, i renacerá entónces Bolivia como si la hubiese tocado la varilla de un mago. La hemos presentado tal como se halla hoi dia, muriendo aprisionada entre sus murallas intraspasables i sus desiertos sin fin ; pero no se pierda de vista que esa muralla es de metal desde el último otero que se asienta en la llanura hasta la cima más elevada de sus picos ; no se olvide que esos desiertos son provincias fértiles, admirables por su vejetacion, i que metales i desiertos no esperan más que intelijencia i capitales para convertirse en tesoros infinitos. Ya hemos presentado la nomenclatura de las quebradas, las brechas i tajaduras de la cordillera donde la vejetacion ostenta entre las rocas su belleza, i que sirven a la vez para la cultura i tránsito. Vamos ahora a formar el catálogo de las riquezas minerales, a fin de que aquellos que han podido creer perdido un país tan maltratado por culpa de los hombres, tengan una idea del desarrollo enorme que le está reservado el dia en que la inmigracion europea venga a vivificarlo.

El cerro de Potosí, cuya altura es de 15,200 piés sobre el nivel del mar, es el depósito metalífero más célebre, i sin contradiccion el más rico que se conoce en el globo. El frio excesivo que allí reina todo el año, la rarefaccion del aire que solo los indios pueden soportar sin sufrimiento, no fueron un obstáculo bastante poderoso para impedir que una poblacion enorme se agrupase al rededor de sus laderas atravesadas por galerías, i segun el censo de 1611, el número de los habitantes de la ciudad llegaba a 160,000. Era aquel el tiempo de esplendor ; los mineros opulentos venian entónces a Chuquisaca a gozar bajo un clima más dulce de las prodijiosas riquezas que anualmente extraian los mitayos de aquel inagotable receptáculo. El cerro ha producido, él solo, desde su descubrimiento hasta 1846, la suma

fabulosa de $ 1,651.721,578, o sea francos 8,258.607,870, i aun hoi dia, a pesar de la imprevision de los explotadores pasados, i aunque ningun trabajo se haya emprendido en cuanto a la profundidad, aunque máquina ninguna haya reemplazado la mano del hombre i ningun progreso se haya hecho en los métodos, que aún son los mismos que se usaban en tiempo de la conquista, ese cono famoso ha dado en 1846, $ 107,054.

El cerro de Potosí no es, sin embargo, otra cosa que el punto culminante de una cadena metálica que no tiene igual en todo el mundo. Era desconocido de los incas que solo explotaban la plata en pequeña cantidad i que sacaron del cerro de Porco la casi totalidad de la que abundaba en el templo del Sol de Curianchi. Al lado de ese jigante se ven colocados en la misma provincia las minas de Guariguari i Machacamarca; en la provincia de Lipez las explotaciones de San Antonio, Taquegua, Moroco, Santa Isabel, Buenavista i San Cristóbal; en la de Chichas más de 80 cerros cuyos metales produjeron en otro tiempo de 2 a 3,000 marcos de plata por cajon. La provincia de Porco cuenta los asientos minerales de Porco, Síporo, Ubina, Guanchaca, Macluyo, Cerrillos, Colaví, Andavaca, Cosuna, Pulayo, Turque, Güaina-Potosí, Quilcata, Malmisa, Santa Juana i Carguaicollo.

Ademas de las minas de plata de Toracarí, Maragua, Ocurí i San Pedro, ve elevado el famoso grupo de Aullagas, cuyos cerros son todos de plata, i que despues de haber sido abandonados durante sesenta años, han vuelto a ser explotados últimamente i han dado en poco tiempo más de 8.000,000 de bolivianos, sin que sus productos hayan disminuido hasta el dia. La provincia de Arque no es ménos célebre por las minas que posee en el canton de Colcha; Berenguela, Guacchacuiri, Negro-pabellon i Guayllacoche han dado mucha plata i áun darian más, si fuesen buenos los métodos i bien dirijidos los trabajos. Se ha observado

que en Guacchacuiri son ricos los metales en las alturas i se empobrecen en la profundidad donde se convierten en blenda. En la provincia de Mizque hai minas de plata i mucho sulfuro de plomo que sirve para las fundiciones. Hai tambien ricas minas de plata en Quioma, pero las fiebres que allí reinan impiden su explotacion. La extraccion de las minas de Berenguela se ha suspendido no por las epidemias, sino por la invasion de las aguas; dichas minas son en número de más de 700 i aguardan que una industria más ilustrada venga a darles vida. Las de Carachapí dan de 500 a 600 marcos por cajon.

ORURO. — No presenta hoi más que un monton de ruinas; pero obtuvo en otro tiempo el primer lugar, despues de Potosí. Si las innumerables minas de su provincia han sido en parte abandonadas, las de Chuquimia, de Joya, de Conde-auqui, de Negro-pabellon, Sepulturas, Sorasora, Antequera e Ichocollo, continúan dando plata. En la provincia de Poopó se cuentan tambien ocho explotaciones en actividad: Poopó, Coriviri, Cobremayo, Venta del Medio-Hurmiri, Condo, Candelaria i Salinas de Garcimendoza. Al pié de los cerros que dominan a Coribirí, hai un riachuelo donde se encuentran pepitas de bismuto que pesan de 3 a 4 adarmes. El terreno que las oculta blanquea regularmente en la superficie.

Se ha calculado que solo el departamento de Oruro habia pagado en quintos al tesoro real, durante los 30 años que precedieron a la independencia, la suma de 40 millones de pesos, lo que equivale a una produccion de $ 200.000,000. Esa opulencia ha desaparecido, pero, como mui bien lo explica Dalence, que conoce maravillosamente ese departamento, las cinco mil minas de plata de Oruro no han sido abandonadas sino por falta de máquinas para extraer las aguas poco abundantes; i solo la ignorancia i la miseria de los explotadores pueden haber sido causa de que aquellos trabajos se hayan suspendido. El canton de Salinas tiene

una cadena de cerros de 20 leguas de extension completamente atravesada por vetas vírjenes de plata, no explotadas hasta el dia por carencia de máquinas para moler i de medios de trasporte. En todas partes donde la mano del hombre no ha bastado por sí sola, ha quedado enterrada la riqueza esperando la conquista de una intelijencia superior.

Si al leer tan rico inventario se ha echado la vista sobre el mapa, se habrá observado que esa línea metalífera no se ha separado de las cimas de la cadena. Cada hendidura o quiebra de la alta cordillera ha prestado su continjente de minerales de plata, desde la provincia de la Paz que confina con el Perú hasta la de Tarija. La muralla metálica que hoi condena a Bolivia a la pobreza, que obliga a dejar que se pudran, ántes que se arranquen del suelo, los frutos de su agricultura, que neutraliza toda su industria, esa muralla será la base de su mayor prosperidad cuando los rios hayan reemplazado a los caminos actuales en las comunicaciones del país. Los metales preciosos que la cordillera encierra soportan cómodamente el trasporte hasta las vias navegables, i Bolivia se verá organizada racionalmente para la produccion, es decir, para la riqueza.

La plata aparece en todas partes bajo las cimas nevadas de esa arista colosal; pero no es ménos abundante el oro, i cada torrente arrastra consigo cantidades enormes de arenas i pepitas de las que en todas partes se hallan tambien vestijios. Los templos de los incas artesonados de oro, los rescates fabulosos, las relaciones que excitaban la codicia de los aventureros del siglo XVI pueden revivir hoi bajo la direccion pacífica de la industria. Entre ellos debe citarse preferentemente a Tipuani, ese *Sacramento* de la América del Sur. Pero la riqueza aurífera de Bolivia no se limita al curso de aquel rio; vamos a continuar nuestra nomenclatura i, por más seco que sea este análisis, nos parece indispensable para presentar con la claridad la idea que pre-

side estas notas, a saber, el partido que podrá sacarse de este país desde que la navegacion facilite su entrada.

Navegacion. — La navegacion de los rios de Bolivia no es ya un problema que ofrezca sérias dificultades a su realizacion, a no ser el invencible obstáculo de la guerra civil, que agota los recursos i la sangre, i que distrae siempre la atencion del gobierno. Muchas exploraciones dirijidas sobre todos los rios de Bolivia, han confirmado la opinion de una fácil navegacion del *Pilcomayo*, que no ofrece más dificultad séria que la de salvar el *Salto de Guarapetendi*, para dar inmensas ventajas a Potosí, Sucre, Tarija i sus provincias. Igualmente son navegables el *Madera*, el *Paraguai*, el *Otuques* i otros rios.

Dos vías principales de navegacion abren las puertas al comercio exterior: la vía del *Pilcomayo* que se dirije por el *Plata* al Atlántico meridional, i la del *Mamoré* i *Beni* que forman el *Madera* por el *Amazonas*, al Atlántico setentrional. Vencidas pequeñas dificultades sobre tratados internacionales con el Brasil i el Perú, i consolidada la pa interior, tendremos en poco tiempo dos grandes vías para el porvenir de Bolivia.

La navegacion del *Mamoré* la hace mui fácil su union con el *Calato*, que va de Cochabamba, salvando de algun modo la catarata de *Abapó* i las cachuelas. Unido el *Mamoré* con el *Guaporé* o el *Itenes* i el *Beni*, forma el *Madera*, que es el brazo principal del *Amazonas*, i esta navegacion traeria el engrandecimiento de los departamentos del Beni, Santa-Cruz i Cochabamba.

La navegacion del Desaguadero produciria asimismo grandes ventajas para las provincias de Omasuyos, Muñecas i Larejaca, pudiendo unirse este rio con el *Pilcomayo*.

Por el tratado de comercio i navegacion celebrado en Lima, el 10 de mayo de 1865, por los plenipotenciarios de Bolivia, Perú, Chile, Estados Unidos de Colombia, Venezuela, Ecuador i San Salvador, están abiertos los rios i

puertos de estas naciones al comercio recíproco entre ellas. Por iguales tratados celebrados con el Brasil en 27 de marzo de 1867, los rios de este imperio i los de Bolivia que, corriendo por su suelo, desembocan en el Atlántico, están abiertos al comercio de Bolivia, lo mismo que sus lagos i lagunas de la frontera. Bolivia ha dado, por consiguiente, el último paso, i ha salvado las dificultades políticas para su engrandecimiento en este órden; i solo queda que sus hijos i su gobierno realicen esta obra jigantesca de su porvenir.

Caminos. - Las vias de comunicacion son tan malas en Bolivia, que, con excepcion de mui pocas, puede decirse que son intransitables. Ya que no hai caminos, puentes, ni calzadas que son de urjente necesidad para el comercio inerior, i ya que es necesario tener un ejército de dos mil hombres, seria prudente que todo él fuese de obreros i que en tiempo de paz, se ocupase en abrir caminos i mejorar la parte material de la República, como se hacia en la administracion Achá, en que uno de los cuerpos del ejército, con la denominacion de batallon de injenieros, abrió en su mayor parte un magnífico camino carretero, que comenzaba en Tapacarí i que estaba destinado a ligar a la Paz con Cochabamba. La falta de vías cómodas de comunicacion, hace pesado, lento i gravoso el comercio interior i exterior de la República.

Se ha establecido hace algun tiempo una línea carretera de la ciudad de Cochabamba hasta el canton de Arani sobre una extension de trece leguas, que pasa por las villas de Tarata, la Victoria i Punata.

Los principales caminos más transitados son: el de Cobija a Potosí, Sucre, Tarija i Salta: el de la Paz a Oruro, Cochabamba i Santa Cruz, i el de la Paz a Tacna.

Bolivia en la exposicion de Chile de 1869. —*Memoria de Federico Leybold, sobre los productos orijinales remitidos de Bolivia por D. José Domingo Cortés.* — El

Sr. Cortés ha tenido, sin duda alguna, el mérito de probar que los mejores vecinos son los que mútuamente se entienden por el interes de entrambos, i por eso es que nos ha traido para nuestro mejor conocimiento los exquisitos artículos de primera produccion de aquel país tan extraño como extraordinario.

Extraño i extraordinario llamamos a Bolivia, porque es el único país de nuestro continente que está aún casi desconocido i que reune, a la vez, las fríjidas alturas i páramos del polo antártico, i los fértiles valles de la zona ecuatorial i de la más templada. Las nevadas cumbres i áridos cerros de ese país han enviado desde tres siglos atras aquellas barras de plata que promovian i facilitaban el movimiento comercial de los países civilizados; i sus valles, una vez despejados i abiertos los caminos naturales del Mamoré, del Amazonas, i del Pilcomayo, están llamados a contener una grande i próspera poblacion.

Próspera, porque cada migajon de esas tierras encierra el oro i la feracidad; i grande, porque no faltarán los jenios que impriman a su país natal, a ese *verdadero Eldorado*, toda aquella grandeza i sublimidad que solo el sol, la luz i la fertilidad primordial pueden enjendrar.

Una vez abiertos al mundo el Amazonas i el Bermejo hasta sus manantiales, entónces se verá otro milagro; entónces se verá, esperémoslo así, una América del Sur digna de su grande rival del Norte : los Estados Unidos.

Entre los productos orijinales de Bolivia, comenzando esta vez por las alturas i prescindiendo de las inagotables i bien experimentadas riquezas metálicas, hemos notado, en primer lugar, las papas, dos clases de chuño (ámylum), extraidas de aquellas; la quínoa (chenopodium quínoa); i la oca. Esta última raiz (una especie de óxalis, a lo que creemos) que crece en una altura de siete a nueve mil piés sobre el mar, forma junto con el maiz, representado en la coleccion del Sr. Cortés por muchísimas variedades, un

contiŋjente alimenticio, importante para los habitantes de la alta cordillera.

El maiz, preparado de mil maneras, da comida al viviente de esas soledades pedregosas i heladas; i la oca, tostada o cocida con un poco de chancaca, forma los dulces de su frugal mesa. En los valles más templados se cultivan maizales de grandes extensiones, cuyas abundantes cosechas sirven al habitante de las alturas para la fermentacion de su bebida favorita, la *chicha* de maiz.

Allá en esas alturas, casi sin iguales en el mundo, trabaja el taciturno minero con singular tenacidad las ricas minas de plata, de azogue, de cobre i de estaño, i vive contento en su penosa tarea con un puñado de maiz tostado i sus hojas de coca (erythroxylon coca), mascándolas a la vez con la *llucta*, materia alcalina compuesta de cenizas de quínoa, de las de choclos de maiz i cal. Increibles son las penurias que la coca permite soportar a ese sér extraño, el minero de Bolivia, dando fuerzas sobrehumanas al hombre cuyo espinazo cruje bajo las riquezas de todo un Potosí, cando tan solo la más pobre, la más pequeña parte de ellas refresca su reseca lengua. Las mujeres de esos hombres relegados entre nubes i peñascos, cuidan de sus récuas de llamas, que sirven para el trasporte de los metales i mercaderías, hilando sin cesar la finísima lana de las alpacas i vicuñas.

Bajando de las punas i rejiones de nieve i hielo en direccion al oriente, se nos abren aquellos deliciosos jardines silvestres que nos han enviado los perfumes i dulzuras de más lujo, a la vez, con las medicinas más importantes para la ciencia i el doliente enfermo.

Nos referimos a las anchas tablas de Callisaya de primera calidad, a las cascarillas de Huánuco i a todas esas variedades de chinchonas que hemos admirado i cuyas virtudes daban i siguen dando la esperanza i la vida al cruelmente herido en las batallas de las jigantescas guerras de

los Estados Unidos i al enfermo que lentamente sucumbe bajo el azote de las fiebres, sea en las malárias de Italia, en los estuarios mortíferos de la costa de Africa, o en los pantanos del Indostan.

Jamas se ha conocido medicina alguna que haya hecho tanto bien al jénero humano, i esa la debemos exclusivamente a las espesas montañas casi desconocidas del interior de Bolivia. Allí, en esas sombras selváticas, se recoje la vainilla de diferentes clases; el matico (artante elongata), una resina parecida al benjuí; la goma elástica (si no tal vez superior a la de otros lugares, a lo ménos harto igual); el achiote; la guaraná, ese admirable producto de las frutas de la Paulínea sórbiles; una especie de copal; los inciensos de varios olores; copaiba; añil de dos variedades; campeche, la cochinilla, el airampo (las semillas de una especie de tunas o cactus, que sirven para dar color carmesí a manjares i licores), las habas del monte i la preciosa ipecacuana (cephaelis ipecacuana). Allí se producen i se pierden a la vez, sin beneficio i casi sin uso alguno, la medicinal jalapa i el estoraque, al lado de la sangre de drago, del sagú i de la zarzaparrilla.

Pita para sombreros hai tan buena i tan fina como la mejor del Ecuador; i el magüey (especie de agave) da yute, una fibra para sogas i cables de extraordinaria fuerza i tenacidad.

El azúcar, trabajada en los casi impenetrables cañaverales de Santa Cruz, nada tiene que envidiar a la traida de otras partes.

Almendras de Caupolican, preciosísimas i grandes semillas de la Bertholetia excelsa, llevan su nombre de almendras más bien por irrision, porque no hai almendra de Valencia ni de Sicilia que pudiera compararse con la dulzura i sabor exquisito de aquellas, cuyo valor se ha principiado ya a estimar en toda la Europa.

Los tabacos de las misiones del Beni, el cacao de Pinto-

bamba, los cafés de Apolobamba i de los Yungas de Yuracare, son demasiado conocidos, i hai que mencionarlos tan solo porque todo el mundo los apetece por su excelente calidad i fama, aunque a bien pocos les es dado probarlos.

Al último, pero no lo último, vienen los algodones (gossypium hirsutum, tricuspidatum), i jéneros trabajados con ellos, i esos algodones por sí solos, como que crecen espontáneamente en las tierras calientes del interior, donde forman sus grandes flores amarillas i capullos hinchados de nieve vejetal, espléndido adorno de los arboretos i montes, serian llamados a hacer la riqueza i prosperidad de todo un país.

Lo único que falta a Bolivia es abrir sus caminos fluviales i terrestres i permitir que se conozcan i exploten mejor sus incalculables productos naturales.

Fuerza es i satisfactorio decir, que ya parece van a realizarse bien pronto esos deseables hechos, i celebraremos que el fuerte i bien intencionado gobierno de Bolivia sepa despertar la *casi* disculpable molicie de los felices moradores de aquel país hermoso, i dar todo el impulso debido a la recien iniciada empresa de abrir, de par en par, las puertas de aquel verjel del Eden.

Informe del jurado de la tercera seccion de la Exposicion. — Al adjudicar ciertos premios, hemos tenido presente, tanto la importancia de los objetos, cuanto su procedencia, que en ciertas circunstancias aumenta considerablemente su mérito. Así, por ejemplo, al destinar una medalla de plata al ciudadano chileno D. José Domingo Cortés, ántes que a cualquiera otra consideracion, hemos atendido a la de que, sin grandes recursos i teniendo que vencer dificultades de todo jénero, ha remitido desde Bolivia una coleccion de verdadero valor. El diploma decia así : *Exposicion nacional de agricultura de* 1869 *en Santiago.* — El jurado de la tercera seccion concede una medalla de plata a D. José Domingo Cortés. Grupo 5°. —

Productos bolivianos. — Agricultura e industria. — El presidente del jurado, *Ruperto Ovalle.* — El presidente de la comision, *Alvaro Covarrúbias.* — El secretario jeneral, *Benjamin Vicuña Mackenna.*

Sistema de pesos i medidas. — En los pesos i medidas tiene Bolivia el defectuoso sistema español: para los pesos el quintal, para la lonjitud la vara, i así en todo lo demas. Seria de desear que se adoptase cuanto ántes el sistem métrico-decimal, que tiende a ser universal por su bas tan sábia i comodidad en la práctica.

Instruccion pública. — El primer plan de enseñanza que tuvo el país fué dado por el Congreso constituyente de 1825; de él nacieron el Instituto nacional i las sociedades literarias, que existieron hasta 1845.

El jeneral Sucre estableció los colejios seculares de Potosí, Cochabamba, Oruro i la Paz; creó colejios de niñas en las capitales de departamento, i estableció escuelas de primeras letras en todos los cantones.

La instruccion pública en Bolivia está protejida por el gobierno de una manera poco más ó ménos eficaz.

Hai en la república tres universidades: la de San Francisco Javier en Sucre, la de San Simon en Cochabamba i la de San Andres en la Paz, con las facultades de teolojía, derecho i medicina. Hai colejios nacionales de ciencias en las capitales de departamento i en algunas de provincia, establecimientos de instruccion primaria sostenidos por el Estado en todas las capitales hasta el número de doce en algunas, i ademas en todas las provincias i cantones. Los curas están obligados a fomentar estos establecimientos en sus feligresías. En las capitales de departamento, lo mismo que en las provincias, hai tambien una multitud de colejios particulares, donde ordinariamente se educan los niños de ambos sexos que pertenecen a las familias acomodadas.

En 1846 contaba Bolivia con 442 establecimientos públicos i particulares de enseñanza. En 1868 solo contaba

toda la república con 332 establecimientos de enseñanza, segun la memoria de instruccion pública.

Haciendo un cálculo exajerado, no pasan de 9,000 los niños que reciben la instruccion primaria en toda la república.

Para la carrera eclesiástica existen los seminarios de Sucre i de la Paz.

Hai tambien seis colejios de educandas en Sucre, La Paz, Cochabamba, Potosí, Oruro i Santa Cruz de la Sierra.

La ciudad de la Paz cuenta con una escuela de obstetricia, cuya fundacion se autorizó en 6 de abril de 1867.

Los abogados que se han recibido en la república desde el año 1825 hasta 1864 son :

En Sucre	468	
En Cochabamba	157	
En La Paz	216	
En Potosí	3	
En Oruro	7	851

Los clérigos ordenados en la república desde el año 1825 hasta 1864 son :

Por el señor Mendizabal	456	
Por el señor Prado	33	
Por el señor Puch	12	501

Hombres de letras. — No vamos a hacer una historia crítica de la literatura boliviana. Ello excederia los límites que nos hemos señalado en este trabajo. Bástanos citar los principales autores que han escrito en ese país i que se han conquistado en el mundo de las letras un puesto envidiable. Muchos de ellos han muerto ya; los más viven, algunos son jóvenes que prometen dias de gloria para su patria. Hai en ellos de comun dos vínculos : la patria i el pertenecer todos al período de la vida independiente de Bolivia. Prosadores, poetas, economistas, literatos, oradores, jeó-

grafos, todos ocupan un lugar más o ménos distinguido entre los que han trabajado por la difusion de las luces. Hé aquí los principales :

Aguirre Miguel María.
Ameller Juan José.
Aspiazu Agustin.
Baptista Mariano.
Blanco Encalada Ventura.
Bustamante Ricardo José.
Bustillo Rafael.
Calvo Daniel.
Cortés Manuel José.
Corral Casimiro.
Dalence José María.
Delgadillo Domingo.
Frias Tomas.
Galindo Néstor.
Gutierrez Eusebio.
Indaburo José Manuel.
Irigóyen Natalio.
Jaime Lúcas J.
Linàres José María.
Loza José Manuel.
Mendoza de la Tapia Lúcas.
Muñoz Cabrera Juan Ramon.
Olañeta Casimiro.
Quintela Andres.
Ramallo Mariano.
Reyes Ortiz Félix.
Reyes Cardona Mariano.
Salinas Manuel Macedonio.
Santivañez José María.
Terrazas Melchor.
Torrico Andres María.
Tovar Manuel José.
Urcullu Manuel María.
Vaca Guzman Santiago.
Velasco Luis.
Zalles Luis.

Periódicos. — El movimiento de periódicos bolivianos desde que hubo imprenta en el país en 1825 hasta 1874 es el siguiente. De ellos corresponden al departamento de

La Paz............................	120	
A Sucre............................	85	
A Cochabamba........................	42	
A Potosí............................	30	
A Oruro............................	11	
A Santa Cruz........................	3	
A Cobija............................	2	
A Macha............................	1	
A Antofagasta........................	2	—296

De los datos expuestos resulta, que desde el año 1825 hasta 1874 han salido a luz en Bolivia 296 publicaciones entre revistas, diarios i periódicos. El término medio de los números que se han publicado pasa de 40, no tomando en consideracion varios periódicos que han tenido

corta duracion, como *La Epoca*, que se ha publicado en la Paz durante diez i seis años. El primer periódico que se publicó en Bolivia fué *El Cóndor* en 1826, i sus redactores fueron Antonio José de Sucre i Facundo Infantas.

Bibliotecas. — Existen en la república seis bibliotecas, a cargo de un director jeneral.

Segun datos obtenidos en 1869 sobre el estado de las bibliotecas de Bolivia existian en ellas; más ó ménos, 16,160 volúmenes, distribuidos de esta manera :

En La Paz........................	3,700	
En Sucre	8,000	
En Cochabamba..................	3,420	
En Santa Cruz	240	
En Oruro	300	
En Potosí........................	100	—15,760

Distancias de algunas capitales entre sí.

* Por la via de Santa Cruz. ** Por la via de Tupiza.

Capitales.	Potosí	Tarija	Cobija.	Santa Cruz.	Oruro	La Paz.	Cochabamba.	Trinidad.*
Sucre	29	88	187	124	75	10	65	314
Potosí......	.....	82	158	153	65	1371	94	343
Tarija......	82	.....	**196	212	147	1294	153	402
Cobija	158	196	......	311	184	269	225	501
Santa Cruz..	153	212	911	......	160	29	119	190
Oruro	65	147	184	160	.. ..	94	41	350
La Paz	114	196	233	209	49	. ...	90	399
Cochabamba	94	153	225	119	41	0	......	309

Distancias a las fronteras de Sucre.

A la frontera	del Perú por la Paz.	145	leguas,	992, 7	kil.
» »	de Chile » tierra.	273	id.	1737, 3	id.
» »	de la Arjentina	104	id.	661, 8	id.
» »	del Brasil por Chiquitos...............	240	id.	1527, 3	id.
» »	del id. al Norte......	393	id.	2501, 0	id.
» »	del Paraguay........	250	id.	1591, 0	id.

Moralidad pública. — Los crímenes en Bolivia contra la persona humana i contra la propiedad son ménos frecuentes i menores que en la mayor parte de los Estados sur americanos: los suicidios suceden rara vez. La mayor parte de los juicios criminales son seguidos por injurias, calumnias o mal trato de obra; pocas veces, i solo en la proporcion de uno por ciento, por asesinato.

Establecimientos de beneficencia. — Hai en la república nueve hospitales, ocho de hombres, en la Paz, Sucre, Cochabamba, Potosí, Cobija, Oruro, Mizque i Tarija, i uno de mujeres en la Paz. Ademas hai en Cochabamba una sala de asilo i una casa de hermanas de la caridad.

Exportacion de Bolivia al Perú en el año de 1867.

MERCADERIAS.	CANTIDAD.	PESOS.	VALOR.
Plata en barra	100,326	marcos	$ 1.304,086
Oro en polvo	6,789	onzas	149,538
Plata chafalonia	3,676	marcos	35,140
Barrilla de cobre	98,753	quintales	1.451,494
Estaño	964	id.	13,504
Cobalto	387	id.	3,870
Cascarilla	18,635	id.	1.121,255
Lana de alpaca	1,362	id.	85,720
Id. de oveja	4,136	id.	124,080
Pieles de chinchilla	4,800	docenas	33,504
Total			$ 4.322,191

COSTUMBRES

El indio en Bolivia. — Hubo un tiempo en que, en la vasta planicie de los Andes, donde los tres jigantes del mundo confunden con el cielo sus nevadas cimas, donde, circunscritas por pequeñas colinas, se descubren en lontananza i al traves de los desiertos, pequeñas i brillantes manchas que son las cristalinas aguas que fijan la mansion misteriosa de los hijos del sol, vivia un pueblo, del que salieron Manco-Capac i Mama-Oello, fundadores de un vasto imperio.

La tradicion, los monumentos jigantescos, como las pirámides de Ejipto, atestiguan su poderío i civilizacion. Sus leyes, su relijion, sus usos i costumbres, lo asemejan a Roma, al Ejipto i a otros pueblos primitivos.

Este imperio conquistado por Pizarro doblegó su cuello para que el despotismo le pusiera la cadena de la esclavitud.

El aboríjen de este imperio, el indio aimará, fué el que más cruelmente sufrió las consecuencias de esta dominacion.

Durante tres centurias el indio fué obligado al duro trabajo de explotar las riquezas de su suelo vírjen; i solo así pudo satisfacer la ambicion de sus dominadores. No tuvo otra retribucion a este penoso trabajo que el dominio de las tierras que cultivaba con el sudor de su frente, suficiente apénas para su escasa subsistencia i el pago de las contribuciones.

Puesto bajo la bárbara opresion i vijilancia de los caci-

ques de sangre, era el ser más desgraciado i abyecto en el coloniaje. Considerado como un medio de especulacion, labraba la tierra para los conquistadores; hacia las veces de bestia, trasportando en sus hombros pesadas cargas a grandes distancias i al traves de málos caminos. Los trabajos más insuperables eran allanados con el martirio de este miserable. Los servicios más difíciles eran llenados por este desgraciado.

Ni un momento de placer, ni un instante de reposo. Siempre el trabajo que aniquila las fuerzas, siempre el sufrimiento que embrutece al hombre. Los castigos crueles, las reprensiones severas degradaron de tal suerte a este infeliz, que no sabemos, si el cafre o el ilota inspiraran más compasion.

Ser abyecto, sin los consuelos de la relijion, sin el amparo de las leyes tutelares, sin la proteccion ni las dulzuras de la civilizacion, perdió hasta los sentimientos naturales del amor al prójimo, despertándoles los del odio i la venganza.

Dominado del furor del salvaje, se levantó implacable, temerario, en 1780, i dejó los horrores de la desolacion i el espanto en La Paz. ¡Lucha de castas terrible, amenazadora, que duró cien dias, i que él la sostuvo sin más armas que su desesperacion, sin más esfuerzos que su odio, sin más esperanza que el deseo insaciable de vengarse.

Su derrota le condujo a peor condicion. Dobló impasible como el carnero el cuello para que el verdugo lo cortara. La sangre corrió enrojeciendo las acequias de la ciudad; se quemaron las cabañas; se destruyeron las sementeras.

Pero él presenció indiferente la ejecucion de Tupaccatari, su caudillo, descuartizado vivo por cuatro caballos en los altos de la ciudad de La Paz: i miró tranquilo suspender a la mujer de aquél en la horca. Ni una lágrima, ni un suspiro arrancó el suplicio a éstos; ni el dolor, ni el miedo se revelaron en aquel.

Es que la supersticion de su creencia los iba a despertar de la tumba, para volver a la vida a combatir con más pujanza.

Si la supersticion era su relijion dominante, creia en los augures, en los sueños; vaticinaba por los signos; leia en el porvenir; hablaba con los jenios ocultos; idólatra de sus creencias, ahorcaba a los ancianos, a los moribundos ántes de que acabasen de morir. Su dios era el sol. Sus vírjenes, como las vestales de Roma, guardaban el fuego sagrado. Tenia su calendario en las estaciones de la luna, o las calculaba por las estrellas; era astrónomo como el árabe.

Más civilizado que los aboríjenes del Asia antigua, era digno de mejor suerte. Más dócil, más intelijente i ménos feroz que los habitantes de otros primitivos pueblos, era digno de ser feliz; era digno de instruirse en las artes, era capaz de civilizarse.

Su música dulce i melodiosa encierra en el fondo de sus modulaciones los sentimientos más tiernos i apasionados del dolor, los sufrimientos del alma, los ayes del corazon. Cuando sopla la zampoña, acompañándola con el jesto, con el movimiento, con el ademan i con el tambor, algo de triste, melancólico i sombrío revela en esa música, armonía del corazon, cuyos ecos penetran hasta el fondo del alma i tocan los resortes de la compasion.

Cuida el ganado, que abastece de carne para la poblacion, lo trasquila, hila lana, teje sus vestidos, les da color, fabrica su sombrero i hace sus sandalias. Sus frugales alimentos, que los cultiva, son la cañagua, la quínua i la coca, hoja misteriosa que lo vivifica i le da valor para los más duros trabajos, para las marchas más forzadas. Anda diez i más leguas acompañando el paso de un caballo; sube a las montañas más escarpadas sin fatigarse; soporta el hambre i la sed muchos dias con el solo alimento de la coca.

Habita en su humilde choza, en las rejiones más rijidas, al pié de los nevados i de las cordilleras.

Atraviesa en su pequeño esquife de totora el lago Titicaca, i hace abundante pesca.

Cria la alpaca, cuya lana es tan apetecida por el comercio. El asno i la llama son sus bestias de trasporte.

Busca la quina en el fondo de las montañas más impenetrables, donde solo las fieras habitan; la corta, la saca en hombros hasta los pueblos cercanos, i de allí la conduce en sus bestias para la especulacion i el comercio.

De nadie necesita para vivir, todos tienen necesidad de él. Nació en el desierto para ser libre i vive esclavizado por la mano secante de la tiranía.

Todos los caminos que atraviesan el territorio interior son abiertos por las fatigas de su trabajo personal. Sin herramientas i sin máquinas, ha allanado montañas, cubierto precipicios, escalonado sierras escarpadas, donde solo el águila habita.

Caminos, industria, comercio, todo es facilitado por el trabajo de este infatigable obrero; pero su miserable condicion siempre es la misma.

En la guerra de 15 años por la independencia derramó su sangre con nuestros abuelos; murió como ellos en el martirio, i como ellos tuvo sus glorias.

La España nos lo dejó con su miseria, con sus preocupaciones, con su servilismo. Ella mató su civilizacion naciente.

La patria ha cambiado de nombre a su verdugo llamándole correjidor, pero no le ha quitado los instrumentos del martirio. Lo ha puesto bajo la proteccion de los curas i correjidores. — Veamos si mejora su condicion, si se dulcifica su suerte al respirar el aire de la libertad.

¡Triste es decirlo! Siempre la misma dura servidumbre pesa sobre este sér enervado por el trabajo, por el sufrimiento, por el dolor, por la miseria i por la ignorancia: las

frecuentes suscriciones conocidas con el nombre de *derramas* para la recepcion de las autoridades, la contínua contribucion i siempre anticipada, los servicios incesantes al gobernador, al correjidor i a los curas! No hai una escuela, un cuartel, ni una casa de gobierno; pero los correjidores trabajan sus chacras, sus casas; los curas cultivan los terrenos que llaman de la iglesia, i ella está por caerse. Sin retribucion ninguna, el indio proporciona forraje, comestibles, combustibles para el ejército i las autoridades de tránsito. Sus bestias i él deben trasportar las cargas de los bagajes i municiones. Todo es del Estado, nada del indio; todo es del propietario, nada del colono.

El propietario ejerce sobre el indio un derecho de dominio absoluto. Lo fleta como a una bestia para el servicio doméstico con el nombre de pongo i recibe el pré.

¡Oh! Aquí es donde el envilecimiento del indio ha llegado a su término. Criado del último i más ínfimo de los criados, sufre el mal trato de la cocinera, de la ama de llaves, del mayordomo, de los niños del patron. Infatigable en su servicio, despierta al rayar la aurora a cuidar de la limpieza de la casa; barre las inmundicias, las lleva en su hombro.

El perro, el caballo, son tambien amos a quienes servir. En los momentos de descanso está en la ocupacion constante de acarrear agua. Viene la noche, i el infeliz está de centinela en la puerta esperando a cuantos se recojen a la casa. Pasa la noche en vela, para volver a las faenas del dia anterior, con el mismo réjimen i con su habitual voluntad. I el rencor, la rabia, los ultrajes de todos los individuos de la casa, estallan contra él. Despues de ocho dias de subsidio, vuelve a su choza — ¿a gozar de los consuelos de sus hijos i de su mujer? ¡Imposible! El cobro de la contribucion, la persecucion de los alcaldes lo obligan a nuevos viajes, a nuevas fatigas.

El indio conquistado el siglo XVI es el mismo que el in-

dio del siglo XIX. Nada han hecho la patria, las leyes ni la relijion para mejorar la condicion del indio.

Despues de la benéfica lei del Libertador Bolívar declarándolo propietario, algunos gobiernos tambien han dictado medidas destinadas a mejorar su situacion, pero han sido ineficaces, porque sus opresores las han eludido.

Si al ménos el cura de aldea, a quien está encomendada la salvacion de su alma, se doliera de este infeliz, instruyéndolo en las máximas divinas del Evanjelio; si en su mision sublime de ejercitar la caridad en su grado más perfecto, se compadeciera de sus miserias, quizá mejoraria su suerte.

Pero, no. El indio es el que ménos siente los consuelos de la relijion, i el que más sufre por conservarla con las gavelas de su bautismo, de su muerte, de su alferezado.

Oh! cuánto pueden hacer la relijion i la instruccion en provecho del indio!...

Cuando al atravesar el desierto se encuentra una de esas miserables chozas situadas a la falda de una colina, por donde atraviesa un riachuelo; cuando en sus alrededores se oye balar alegre a la oveja; cuando el humo se desprende de la cabaña se siente el ladrido del perro, en fin, i el canto que el pastorcillo entona; se cree a lo ménos encontrar la felicidad del silencio, la tranquilidad del sosiego; pero léjos de eso, solo se contempla la miseria, el hambre, la desnudez; se escuchan los lamentos de la madre a quien han arrebatado a su hijo i cuyo marido ha sido asesinado.

Al ménos el salvaje, hijo del desierto, es libre de disponer del suelo que pisa i de gozar del cariño de su hijo. Regresa de la caza a su cabaña con la aljaba i la flecha, contempla i besa a su hijo dormido en el seno de la madre, i es feliz! Las fieras que habitan las selvas no han arrebatado al hijo del seno de la madre. Las fieras tambien acarician a sus cachorros.

El indio no es dueño de su trabajo ni de la tierra que cultiva, ni del amor a su hijo.

Su abuelo, encorvado bajo el yugo del arado, surcó la tierra que cultivó su padre, i que él creyó dejar a su hijo; pero no es dueño de esa tierra!...

Esa pequeña casucha, cuyos árboles los conoció desde su niñez, i que su padre le contó, a la pálida luz de la luna, estando todos sentados sobre el verde césped i teniendo a su perro enroscado a sus piés, haberlo cultivado su abuelo; el establo en que por la noche encarrilaba sus ovejas, lo sitios, los lugares donde iba a apacentarlas van a desaparecer! Ya no los legará a sus tiernos hijos!...

¡Qué triste es la condicion del pobre indio! Más desgraciado que el proscrito, no tiene hogar en su patria! Más miserable que el mendigo, trabaja i nunca prueba el pan de su subsistencia!

Los guarayos. — Estos indios son pocos en número: apénas alcanzarán hoi dia a tres mil almas, inclusas las pocas familias que están todavía esparcidas por el monte. En cuanto a su civilizacion, poco han progresado en ella hasta ahora, pero hai fundadas esperanzas de conseguir su completa conquista, si el gobierno mirándolos con ojos paternales, les envia sujetos capaces que los instruyan. Son por lo regular mui bien formados, de estatura mediana i robusta, i uno u otro medio ajigantado; de color moreno i de barba bien poblada, particularmente algunos que la dejan crecer larga, como tambien el pelo que tampoco lo cortan, i llevan tendido a lo Nazareno, hombres i mujeres. A pesar de darse en esa fértil tierra todas las cosas en abundancia, i una de ellas es el algodon, de que podrian hacerse sus vestidos, andan completamente desnudos; todo su vestido se reduce a unas trenzas o hilos que se atan colgando en las piernas como ligas, i otras más pequeñas en la garganta del pié. Las mujeres llevan una faja de poco más de un palmo, como tambien las ligas expresadas de los hom-

bres, unas grandes sartas de los mismos abalorios que le abrazan lo inferior del morcillo del brazo junto al codo, i por lo demas andan desnudas, sin el menor pudor. — Los vecinos de los guarayos, llamados siriones, andan del mismo modo, i sus mujeres no usan ni faja ni cosa que se le parezca. Con todo, los guarayos ya principian a vestirse, particularmente los jóvenes, porque los viejos tienen mui dura la cútis, i su vestido es una especie de sotana que les cubre todo el cuerpo, hecha de la corteza de varios árboles, que machacándola la ensanchan poniéndola suave como lienzo. Tanto hombres como mujeres acostumbran ponerse de gala pintándose, ya todo el cuerpo, ya determinadas partes, como los piés, manos, junturas i labios, unas veces de negro, otras de colorado con el achiote, azafran de América.

Los casamientos los celebran, cuando aparece embarazada la mujer, pero sin ninguna ceremonia, i solo con el consentimiento de los padres o hermanos de la mujer. Si el padre no reconoce la criatura, o los padres de la mujer no quieren que se case con su hija, no la socorren en el parto, i dejan perecer la inocente criatura, o la entierran viva, lo que contra todo sentimiento natural, dice la misma madre, que lo hagan cuando el hombre no la quiere. Las mujeres reusan el casarse ántes de tener hijos, por no sujetarse a la esclavitud con que las tratan. Con la facilidad con que se casan con la misma se descasan, aún despues de tener hijos, i casi siempre la mujer es la que abandona al marido. Algunos llegan a la más avanzada edad sin casarse.

Es admitida la poligamia, i un hombre puede tener tantas mujeres cuantas pueda mantener; no hai tradicion que se haya cometido un solo infanticidio.

Los tobas. — El indio toba mora al S. E. del Gran Chaco: siempre a caballo, siempre guerrero, traslada su aduar a donde le conviene, ataca en las noches de luna, roba i desaparece en los llanos. La prueba del carácter in-

domable del toba ayudado de su atlética organizacion, es que hasta hoi no ha sido posible reducir uno solo.

La ceremonia de un casamiento entre los tobas es mui sencilla. El enamorado zagal le propone el matrimonio al padre de la tierna novia. Ni la voluntad ni la palabra de ella tiene nada que ver en el asunto. Si la propuesta es aceptada el novio es invitado a pasar la noche en la casa de su futura esposa.

A la mañana siguiente sale al monte a cazar o ganar viva una gama, un avestruz o un chancho silvestre, que trae a su amada como una prueba de que es práctico en la caza, i una seguridad de que puede satisfacer sus antojos Al volver con la caza, la madre de la muchacha saca el recado i las riendas al caballo i los coloca en el lugar donde él debe residir en adelante. I hé ahí todo.

En la primera noche la pareja de recien casados tiene que dormir bajo de un cuero de caballo, con la cabeza hácia el oeste; pues la ceremonia no se considera concluida hasta que el sol brilla sobre sus piés en la mañana siguiente.

Los tobas usan el arco i la flecha en sus acciones de guerra, lo mismo que la bola perdida—una piedra redonda forrada con cuero, que arrojan con gran fuerza i sin errar a la cabeza de los enemigos.

Todos los indios usan la lanza, la que nunca tiran, pero pelean con ella como nuestros soldados con la bayoneta, con la diferencia que aquellos pelean con la lanza a caballo. Cuando combaten a pié emplean una huasca corta llamada *macana*.

La piel de un indio toba es tan gruesa como la de un toro. Tiene una dureza para morir sorprendente, pues pelean áun despues de tener el cráneo atravesado por las balas de rifle, i el cuerpo saturado de heridas de bayonetas.

Los yuracares. — Los yuracares (corrupcion de *yurac caris*, hombres blancos) saben la larga mitolojía de su

país; pero no se reverencian a ninguno de los dioses de que se habla en ella. Cuando se les pregunta cuál es la divinidad que adoran, enseñan sus flechas, como el vándalo habria mostrado su sable. Sin embargo, creen en otra vida en la que tendrán abundáncia de caza. En los dias de tempestad amenazan con sus flechas a Mororama, dios del rayo. La época de la nubilidad de las jóvenes, se celebra con fiestas en las que despues de haber danzado los concurrentes de toda edad, se hacen profundas heridas en los brazos, los hombres para ser más diestros en la caza, las mujeres para robustecerse, i los niños para crecer.

Esa mezcla de creencias bizarras i contradictorias; ese excepticismo brutal al lado de las más groseras supersticiones; esa mitolojía que en algunos de sus pormenores recuerda ciertas tradiciones del Jénesis cristiano; la fé en otra vida, junta a la mayor indiferencia acerca de las acciones buenas o malas respecto de la vida de aquí abajo; esas fiestas extrañas en que corre la sangre con un objeto de rejeneracion; el vestido de los yuracares, hecho de cortezas de árboles, todo en fin, hace a esta nacion digna de ser estudiada.

Los parintintin.—Estos indios son feroces: no hay en Bolivia salvajes tan terribles como ellos. Aparecen sobre las alturas del rio Tamarí i el rio Prieto hasta el Creto i Bayetas. Viven, pues, casi entre los negociantes brasileños de goma elástica, i asombra que no acontezcan con frecuencia las desgracias que, de cuando en cuando, suelen ocasionar. Han atacado a algunos traficantes de sorpresa, i han hecho banquete de sus cuerpos asados. Poco tiempo hace que se comieron dos o tres desgraciados que sorprendieron en su canoa..... Los salvajes más terribles de Bolivia, como los sirionos, los guarayos, los tobas i los mosetenes no acostumbran ese horrible manjar por más que maten, roben i devasten.

Tienen color blanco i difieren de la raza indíjena. Hai

quien crea que descienden de algunos jesuitas refujiados cuando su expulsion.

Los callahuayas.—Los indios *callahuayas* de la provincia de Muñecas, a modo de los primeros médicos de la Grecia, hacen largos viajes, curando empíricamente. Provistos de cortezas, gomas, resinas i otros simples, cuyos usos conocen, van al Perú, al Ecuador, a Chile, a Buenos Aires i a Europa; a proporcion que se consumen sus medicinas, las van reemplazando con otras equivalentes, de manera que jamas está vacío el saco que llevan al hombro. Aseguran poseer secretos para inspirar el amor, como tambien para olvidar lo que se ama; poseen pues el elixir de Dulcamara i las aguas del Leteo. Lo que saben verdaderamente es conducir de la república Arjentina a Bolivia mulas chúcaras, sin perder una sola; para ello les embuten las orejas con tarugos de lana que las ensordecen; no oyendo ningun ruido, siguen su camino sin espantarse. Otra costumbre de aquellos indios, es que por todo el tiempo de sus largos viajes, dejan sus mujeres a algun amigo, i adoptan los hijos nacidos durante su ausencia.

Los mojos. — Entre los indios *mojos* no hai individuos solteros que pasen de catorce años entre los hombres i de doce entre las mujeres.

Cuando viajan en caravanas cantan de noche una oracion. Ese himno, entonado en la soledad de los bosques, i acompañado a veces del estampido del rayo o del rujido del tigre, tiene una solemne majestad.

No llegando a aquel remoto distrito la accion del gobierno, sus jefes son unos verdaderos procónsules, el azote es la pena que se inflije áun por las faltas más leves. La embriaguez, solaz del esclavo, es el vicio dominante del mojeño.

Los chiquitanos.—Es bien singular la costumbre de los indios chiquitanos de no vengar alevosamente sus agravios, ni pedir su reparacion a la justicia. Las ofensas de

toda clase se satisfacen por un duelo a que el ofendido llama al ofensor; ámbos se tiran flechas que rematan en una bola de cera i que a veces suelen causar la pérdida de algun miembro. Estos combates no tienen lugar sino el 6 de enero a presencia de las autoridades, que cuidan de la observancia de las reglas establecidas por la costumbre. Sea cual fuese el resultado del duelo, el ofendido se cree cumplidamente satisfecho.

Costumbres del indio boliviano. — El indio es vijilante en su negocio i perezoso en el ajeno: no conoce el bien, i pondera más de lo que es el mal: siempre procura engañar, y se juzga engañado: es hijo del interes, i padre, de la envidia: parece que regala i vende: es tan opuestoa, la verdad, que con el semblante miente: se tiene por inocente, i es la misma malicia; trata a la querida como a señora, i a la mujer como esclava: parece casto, i se duerme en la lascivia: cuando se le ruega, se estira: si se le manda, se finje cansado: a nadie quiere, i se trata mal a sí mismo: de todo recela, i áun de sí propio desconfia: de nadie habla bien, ménos de Dios, i es porque no lo conoce: persevera en la idolatría, i afecta relijion: lo que en él parece culto, es ceremonia: hace a la devocion tercera para la embriaguez, i se vale de ésta para las atrocidades: parece que reza, i murmura: come de lo suyo lo que basta par vivir, i de lo ajeno hasta reventar: vive por vivir, i duerme sin cuidado: no conoce ningun sacramento, i de todo hace sacramento: cree todo lo falso, i repugna todo lo verdadero: enferma como bruto, i muere sin temor de Dios.

Los indios son aficionadísimos a pasar fiestas: el que no ha pasado ninguna, merece el desprecio i la befa, i se le conceptúa por un holgazan: los curas han sabido arraigar profundamente esta preocupacion. Hai indios que gastan quinientos o más pesos solo en cohetes: la embriaguez dura tres o cuatro dias: las fiestas son tan frecuentes, que algu-

nos propietarios prediales encuentran gran dificultad para cultivar sus tierras.

La despedida de una persona que emprende un viaje, da ocasion, entre los indios i la clase media, a una embriaguez de tres, cuatro o más dias, sucediendo a veces que en tales festejos se invierte más de lo que debe ganar el viajero : del mismo modo se celebra el regreso.

Los indios viven en chozas, que por lo comun se reducen a una sola habitacion, en que está toda la familia, lo cual suele ocasionar algunos delitos i no pocas enfermedades.

La carne de llama es su alimento; el bellon le sirve para hacer vestidos: los huesos se emplean como instrumentos i el estiercol como combustible, usado en las principales ciudades de la Paz, Oruro, Potosí i otras.

En las clases bajas es tal la variedad de costumbres, que si quisiéramos señalarlas todas, seria preciso hacer tantas descripciones, cuantos son los distritos de Bolivia: nos contentaremos con mencionar las más notables.

El indio que habita la fria i elevada planicie del N. i no cultiva la tierra sino como colono, manifiesta en su aspecto melancólico la sumision del siervo, i no tiene ninguna de las cualidades del hombre libre. El habitante del S. encuentra más vasto campo para el ejercicio de su voluntad, i sabe apreciar mejor la dignidad humana: dedicado ordinariamente a las ocupaciones de pastor, tiene el valor i la prevision del hombre que en mil lances de la vida no cuenta sino consigo mismo: cultivando un campo propio, aunque de mezquinas producciones, no está forzado a la sumision, i ve a los demas hombres como iguales: el que no es cultivador o pastor, es arriero, i, como todo el que viaja, eleva su carácter i extiende la esfera de sus conocimientos.

Postillones pedestres.—De estos postillones pedestres, llamados así, porque andan siempre a pié, se cuentan cosas verdaderamente maravillosas; i uno de ellos, que se

confesaba mediano andador, al mismo tiempo anduvo siete leguas a la lijera sin descansar ni un solo momento, i decia que todos sus camaradas habian hecho i hacian frecuentemente el viaje de Escara a Caiga, o veinte i una leguas de posta, en un solo dia. Aseguraba que no es raro que estos *andadores* hagan treinta leguas del sol de la mañana a la noche.

Los indios chiriguanos pueden andar en diez i seis a diez i ocho horas una distancia de 30 leguas.

El soldado boliviano. — Más disciplinado i aguerrido que el soldado boliviano, será sin duda el de muchos países; pero más sumiso, paciente i sufrido, ninguno. El indio, arrancado a sus costumbres de ocio i de inercia, sufre con estóica resignacion las recias fatigas del hombre de armas.

El soldado boliviano puede desafiar al primero del mundo en cuanto al sufrimiento. Atraviesa el más ardiente arenal i la más helada puna a marchas forzadas, i soporta el hambre i la sed hasta un grado increible. Diez o doce leguas por sendas escarpadas i peligrosas, son una jornada que el indio vence a pié, sin experimentar cansancio ni fatiga. Un poco de *coca*, de maiz tostado o de papas cocidas le basta para alimentarse i adquirir nuevas fuerzas, i despues de largas peregrinaciones, desnudeces i privaciones, pelea en los momentos del combate, siémpre que sus oficiales i jefes le den el ejemplo.

La rabona. — La *rabona* es la mujer del soldado, aunque no siempre sea *lejítima*, pues hai muchos que dejan a éstas en su pueblo i toman a la rabona, que viene a ser la mujer en campaña.

En los cuerpos bolivianos no hai cantineras, ni son precisas, desde que cada soldado tiene una sirvienta que le prepara la comida en marcha, en los campamentos i cuarteles.

La rabona es tan sufrida como el soldado: lo sigue a todas partes i lo acompaña en sus marchas por largas i penosas que sean; el soldado que soporta con paciencia

toda fatiga, no soporta la falta de su rabona; cuando algunas veces los jefes han querido impedir la compañía de esas mujeres, han notado que el soldado estaba violento i que las deserciones eran considerables.

Bailes caseros. — Entre los bailes caseros hai la costumbre de *obligar*, comun a toda la república, que consiste en que la persona *obligada* bebe una porcion de licor, igual a la que ha bebido el que ha hecho la invitacion, pudiendo aquella obligar a otra persona: de ese modo las copas están en no interrumpida circulacion. En los saraos de primer órden se bailan algunos bailes europeos; en los demas tienen lugar los alegres *bailecitos* llamados de *tierra* en algunas partes, i que necesitan mucha ajilidad i gracia. En esta clase de bailes tienen gran fama las paceñas, que son las que mejor imitan a las chilenas i peruanas.

En las fiestas públicas bailan los indios sin que los excite la alegría. Aun en las reuniones privadas, en que celebran algun suceso feliz, se nota su carácter poco espansivo. En las danzas que tienen lugar en las solemnidades relijiosas, llevan los indios disfraces i adornos caprichosos: algunos tienen una máscara que figura la cara de algun animal. Los *ayarichis* llevan una especie de enagua i sombrero rodeado de grandes plumajes; tocan el instrumento llamado *sicu* que consta de nudos de caña, colocados uno despues de otro, i cuyas aberturas están en una misma línea; el primero es más grueso i más largo que el segundo, éste más que el tercero, i así los otros. Los llamados *danzantes* llevan una capa tiesa que se asemeja a las alas de la mariposa, se compone de una armazon de madera, cubierta de paño grana, sobre el cual hai algunas planchas delgadas de plata; el sombrero es del mismo metal. En la corva se ciñe el danzante una correa, de la que penden otras perpendiculares, cuyo extremo inferior está pegado a otra correa circular que corresponde al tobillo. El todo está cubierto de gruesos cascabeles. El dan-

zante lleva una espada corta en la mano derecha, i un broquel en la izquierda. Los danzantes son probablemente de un tiempo posterior á la conquista. Aunque el baile de los indios no carece de ritmo, nada tiene de gracioso ni expresivo.

La música, tan monótona como el baile, no solo es melancólica sino lúgubre.

Los *guaiños* son composiciones musicales en que se cantan cuartetas de versos de siete a ocho sílabas, con un mismo estribillo; los de cada provincia tienen un aire particular que les distingue; la plebe los canta áun en las calles.

Son escasos en Bolivia los paseos, las tertulias, las representaciones teatrales i todas esas diversiones que estrechan los vínculos sociales.

Los indios de las inmediaciones de Santa Cruz emplean como adornos para sus danzas nocturnas, guirnaldas hechas de un coleóptero, llamado *curucusi:* este insecto tiene dos discos que en la oscuridad arrojan una luz brillante: los curucusis son joyas vivas a que no pueden igualarse las más preciosas pedrerías.

Bebidas nacionales. — La *chicha* es la bebida eminentemente nacional, pues la usaron los indios desde el tiempo de su imperio. La *chicha* se hace de maiz, que se deposita hasta que empieza a echar brotes, i entónces recibe el nombre de *jora*; en este estado, se le muele i se hace cocer en grandes pailas; esa decoccion se pone despues a fermentar; pasada la fermentacion está ya la *chicha* potable. En algunas partes de Bolivia la operacion de moler la *jora* se sustituye con la de mascarla; se une un número de personas de ámbos sexos, jeneralmente viejas, i forman un círculo, en cuyo centro está la cantidad de maiz que debe beneficiarse; cada persona va mascando puñaditos de maiz, que se ponen luego a secar para someterlo despues a las demas las operaciones que hemos indicado.

Aunque la chicha sea la bebida a que dan mayor preferencia los indios i cholos, no dejan éstos de saborear por mayor i con placer el *aguardiente*.

La chicha, a pesar de no ser un licor alcohólico, no deja, si de ella se abusa, de producir cierto estado de *tormenta* en el cuerpo i en la razon.

Comidas nacionales.—Ocupa el primer rango en la lista de los guisos nacionales el *puchero*.

El puchero paceño es, en verdad, un plato que, por la variedad i suculencia, constituye por sí mismo una comida entera. Para cocinar un puchero, segun las reglas de buena gastronomía, se echa en una cacerola una cantidad de *carne de vaca gorda*, *tocino*, *cecina*, *coles*, *plátanos*, *yucas*, *camotes*, *membrillos*, *garbanzos*, *arroz*, *salchichas*, *patitas de puercos*, i por condimento se agrega *achote* molido i *sal;* todo esto con su correspondiente agua, se hace cocer a fuego lento por cuatro o cinco horas para que se conserve, despues de lo cual se presenta ese monstruo alimenticio a la mesa.

Otro de los guisos es el *chupe*, que si no ocupa la alta jerarquía de un puchero, es ciertamente más agradable. Compónese de *papas* cocidas en *agua* o en *leche*, a las cuales se agrega, *gallina*, *camarones*, *huevos*, *queso*, *manteca* i *sal*.

El *chairo* de *chuño* o papa helada, la *quinua*, la *oca*, la *haba*, el *maiz* son platos que forman el alimento diario de las personas no mui acomodadas.

Las comidas nacionales son los *picantes* que con tanto placer saborea la plebe.

Los *picantes* se hacen de *carne*, de *pollo*, de *pichones*, de *perdiz*, de *boga*, de *papas*.

Para aplacar los furores del *ají* se hace uso de la *chicha*.

Los picantes se venden en la Paz por cholas que recorren las calles, llevando sus ollas en una gran canasta, que cargan en la cabeza.

PARTE DESCRIPTIVA

De la quena.—La *quena*, instrumento peculiar del indio, es una especie de flauta de una caña particular que solo hai en las montañas o bosques del sur del Perú. Su largo es, por lo comun, de media vara, poco más o ménos, i su diámetro de $\frac{2}{3}$ de pulgada. Ninguna de sus dos bocas está tapada, i la embocadura es un resorte en forma de rectángulo, pero cuyo lado superior está eliminado i el opuesto a éste cortado en chaflan hácia el interior, como en los clarinetes.

Hai tambien algunas pequeñas de 9 a 10 pulgadas de largo i dan un sonido más agudo.

La quena solo tiene cinco agujeros en la direccion de la embocadura i uno al costado, así es que solo da semitonos mui fúnebres i melancólicos. Casi siempre se toca a duo este lóbrego instrumento, resultando el más tierno i aflictivo concierto que se insinúa en lo más hondo del alma, para anegarla en un indescriptible dolor.

Suelen a veces los que las tocan horadar un cántaro de barro por los costados, para introducir las manos por los agujeros i hacer resonar sus quejidos dentro del cántaro. Es entónces el eco de la quena la verdadera expresion de los sepulcros. Los sones que parten de esta selvática zampoña rompen en mil pedazos el corazon i parece que la muerte se valiera de ellos para anunciar su funesta mision.

Las doloridas voces de la quena son el llanto con que el infortunado indio expresa su dolor, abyeccion i abatimiento. Desde el tiempo de sus monarcas, sufre el mismo trata-

miento que las bestias de carga; es la constante víctima de la rapacidad i trapacería de todos cuantos no le pertenecen en raza, i hasta, para mayor dolor, de sus mismos consanguíneos cuando ejercen el menor mando. I ninguno de estos séres inhumanos piensa en que el indio es el *dueño primitivo del territorio peruano.*

Sin voz para quejarse, sin fuerza para defenderse, sin recursos para demandar i obtenér justicia, viven los descendientes de Manco entregados a la más profunda melancolía, vistiendo el negro ropaje del dolor, buscando las altas i nevadas cumbres de las montañas para ocultar en ellas su vergüenza i derramar amargas i copiosas lágrimas que alivien el peso que en tan crudo cautiverio gravita siglos há sobre sus hombros.

Allí en esas escrabosas alturas se lamenta al son de la fúnebre i sepulcral quena, repitiendo endechas i tan sentidas quejas que el hombre más feroz lloraria al escucharlas. En esas áridas i glaciales serranías devora en silencio sus agudos dolores i sus multiplicadas tribulaciones. I sus danzas i sus cantos i sus diversiones no son las danzas, los cantos, ni las diversiones del hombre de otros lugares; solo son una viva representacion del congojoso estado de su espíritu al verse sin honra, sin libertad i sin patria. Entréganse a la embriaguez para olvidarse de su dolor i no traer a la memoria los recuerdos de su patria.

Está pues identificado el indio con la quena por una natural consecuencia de su actual estado. Raras veces hace sentir durante el dia sus patéticos sones, espera las tinieblas de la noche i solicita el retiro para que nada interrumpa sus voces: i símbolo fiel del carácter meláncolico del indio, huye del bullicio social, de los resplandores del luminar del dia, cual ave nocturna, i solo ama i apetece la soledad, las tinieblas i el silencio. I cuando toda la naturaleza se halla en reposo, es cuando la quena despierta, cuando lanza sus sentidos tonos, como para no ser escuchada de nadie.

Hasta su color es fúnebre, si tal se puede decir, pues tiene un amarillo oscuro semejante al de los moradores de las tumbas; es asombrosa esta singularidad del color de la quena el *Super flumina Babyloni* del peruano, pues parece a veces que se oyera en sus tristes i tétricos quejidos las voces de los hijos de Sion.

Los yaravíes. — Es el *yaraví* una música nacional triste i monótona, que con sus sentidos acentos expresados en armonía de canciones en que reina el dolor i sentimiento, ora por la crueldad del objeto amado, ora por su ingratitud, ora porque se halla ausente, penetra hasta el fondo del corazon i lo rompe en mil pedazos, sobre todo cuando la persona que los entona es la que produce el amor.

Esta melodiosa i tierna música es casi siempre por término menor, pasando mui rara vez el mayor, en cuyo caso el grave *bemol*, el dulce *sostenido* i el agradable *becuadro* son los que entran en su composicion, que admite prodijiosas *apoyaturas*, oportunos *ligados calderones* i los más primorosos *trinos*. Casi no tienen un compas determinado, ni arreglado a los principios estrictos de la música, aunque hai algunos de 3 por 8, 6 por 8 i 3 por 4. Se puede decir que son caprichos o fantasías musicales.

Consiste su principal mérito en la estrecha i admirable armonía que guarda la música, que llaman la *tonada*, con los versos que tienen el nombre de *letra*. Las penetrantes i sentidas notas del *yaraví* llenan el alma de mil inexplicables tormentos, hasta cierto punto dulces i gratos, porque nacen del amor.

Se canta jeneralmente el *yaraví* al son de la guitarra, entre dos personas, una de las cuales lleva el *alto* i la otra el *bajo*.

Cuando las personas que lo entonan son el objeto de las adoraciones de algunos de los oyentes, su alma se ve inundada por torrentes del más entusiasta amor; el *yaraví* en alta noche sirve de serenata i hace despertar dulcemente al

que se dirije. El metro empleado en la letra de los yaravíes es, por lo comun, el de seis i ocho sílabas, ya en cuartetos, ya en quintillas, ya en octavas o décimas con glosa. Es mui comun, cuando se usa del octosílabo, poner despues de cada dos versos, uno de cinco sílabas, llamado *pié quebrado*, el que hace un importantísimo papel, pues al entonarlos se hacen trinos i apoyaturas de una inexplicable dulzura.

En Arequipa, Cuzco, Puno i otros puntos interiores del Sur, en Bolivia, tambien en uno que otro lugar del Norte de la República se cantan mucho los yaravíes.

La *guitarra* es el instrumento favorito que se usa para el acompañamiento de la voz, sin perjuicio de que tambien se cantan los yaravíes al son del piano, de dos quenas acompañadas, o de la *bandurria*, especie de guitarra mui pequeña, cuyas cuerdas son de alambre i se tocan con una pluma cortada casi para escribir. Las lágrimas corren abundantemente de los ojos i los suspiros ahogan la respiracion, si las personas que cantan esta música nacional tienen voz plañidera i bellezas de formas i facciones. Cada nota es un agudo puñal que atraviesa de parte a parte el corazon : cada apoyatura lastima el alma, i no hai fiera que a la melodía de tan penetradores acentos no se echara a los piés del que los produce.

Característico es lo que dice un amante de esta poesía en el tomo IV del *Mercurio peruano :* « Por lo que a mí toca, confieso con injenuidad, que cuando oigo estas canciones se abate mi espíritu, se acongoja el ánimo, el corazon se entristece, los sentidos se encalman i el llanto humedece mis ojos. »

Antigua poesía quichua. — Si tuviéramos los conocimientos necesarios, comenzaríamos dando una idea de lo que fué en un tiempo i de lo que es hoi la lengua quichua ; y seguiríamos las vicisitudes por que ha ido pasando, a la par de los que lo hablaban, ese interesante idioma, uno de los más ricos i melodiosos de la tierra.

De todas maneras puede darse por punto averiguado que la lengua que hablaban los incas llegaba al apojeo de su perfeccion cuando el imperio fué destruido por los conquistadores españoles, i que desde entónces acá se ha ido corrompiendo más i más, miéntras más estrecho ha sido el contacto de la raza indíjena con la española, i miéntras mayor ha ido siendo la miseria i envilecimiento de aquella. Así es digno de notarse que los indios peruanos que viven en relaciones frecuentes con los que hablan el español, no comprenden ya el idioma de los que, viviendo en comarcas más apartadas, han conservado bastante bien la lengua primitiva.

De la confusa mezcla que se ha hecho de los jiros i palabras del español i del quichua, no ménos que de la aficion que desde mucho tiempo atras han tenido los criollos del Perú a este idioma, versificando e introduciendo en él la rima consonante i áun la asonante, completamente desconocida ántes de la conquista, procede la dificultad de determinar, entre la multitud de composiciones quichuas, cuáles sean las realmente antiguas e indíjenas.

Aunque es mui comun la opinion que asigna como un carácter distintivo a la poesía quichua un sentimentalismo constante i exajerado, no es difícil descubrir que tal juicio toma erradamente por base la literatura del Perú indíjena, tal como ella se ha manifestado despues de la conquista, i no tal cual debió ser bajo el cetro feliz i glorioso de los antiguos incas. No hai a lo ménos razon de algun valor para suponer que los poetas peruanos de aquella época solo se ejercitasen en la poesía erótica, que es la única cultivada al presente. Por el contrario, tenemos para creer lo contrario el testimonio ya citado del historiador Garcilaso, i la única muestra de poesía lírica que se ha conservado de una época indisputablemente anterior a la conquista, no pertenece al jénero de los *tristes* ó *yaravíes* modernos.

Lo natural, pues, es suponer que la antigua poesía qui-

chua abundaba en composiciones de los jéneros más variados, i que si el amor tuvo, como en todos tiempos i países, inspirados cantores bajo el reinado de los hijos de Manco, no faltaron tampoco himnos sagrados que ensalzasen la grandeza del Padre Sol, ni cantos bélicos para empujar a los soldados hácia el enemigo o encomiar sus heróicos hechos cuando volvian desde Quito o desde Chile cubiertos de gloria i de despojos.

Empero, cuando hubo sonado la última hora de vida para aquel poderoso imperio; cuando los descendientes de los godos destruyeron en pocos años aquella civilizacion orijinal i adelantada; cuando, junto con su poder, perdieron los peruanos su independencia, su relijion i hasta su dignidad de hombres hechos a la imájen de Dios, toda la actividad que aún yacia en el fondo de aquella raza infortunada se concentró en el corazon para llorar, a toda hora i desde la cuna hasta el sepulcro, las pasadas glorias comparadas con las presentes i futuras miserias.

Despues de la conquista, ni era fácil que los indios tuviesen inspiraciones que no fuesen inspiraciones de dolor, ni los españoles habrian tolerado jamas la osadía del que hubiese intentado cantar las hazañas, las glorias, las grandezas, algo en fin, que no fuese el abatimiento i la ruina de los enemigos de Cristo, de los idólatras adoradores del Sol. Testigo de ello Jacinto Collahuazo, ilustre indio, hijo de Imbabura, en el Ecuador, que, por haber escrito una interesante historia, fué maltratado i reducido a prision, despues de haber visto quemar su libro en la plaza pública para escarmiento de sus hermanos i como justo castigo « *por haberse metido en cosas que no convenian a un indio.* »

Así se explica, no solo la muerte de la poesía quichua, sino tambien la pérdida de las antiguas composiciones. Es probable que los que castigaban tan severamente a los autores no se mostrasen más indulgentes con los recitadores;

i que así, aun los cantos más populares fueran poco a poco cayendo en el olvido.

Acaso esta pérdida es irreparable. ¿Por qué no hemos de decirlo con franqueza? Ella lo será por completo si los hombres civilizados que hoi habitan el privilejiado suelo del Perú i Bolivia, entre los cuales hai tan escojidos injenios i tan recomendables poetas, continúan como hasta aquí presenciando la ruina i exterminio de los antiguos señores del territorio, sin apresurarse a recojer las últimas chispas que aún se conservan esparcidas por las sierras i los valles del interior, i que tal vez unidas podrian servir para dar una idea del fanal que en un tiempo brillaba sin rival en el nuevo mundo del sur.

Entretanto, i miéntras no se recojan esos materiales, ya próximos a perderse para siempre, hemos de contentarnos con inducciones más o ménos fundadas, i que si, como creemos, bastan para llevar a la mente el convencimiento de que la literatura quichua poseyó en un tiempo joyas de gran valor, no pueden bastar para volver a la vida aquellos monumentos del jenio americano, ni para dar una idea de su mérito i carácter.

Lengua quichua.—El idioma *quichua* es suave, perfecto, mui rico en voces sin faltarle la concision; tiene declinaciones i conjugaciones como las más adelantadas lenguas, así es que ha llegado a tener una gramática. En este idioma ha sucedido lo que en todos los idiomas del mundo, es decir, que hablado por varias naciones, cada una de ellas le ha impreso un sello i por consiguiente han nacido los dialectos. Las letras *g* i *j*, cuando están al fin de palabra, siempre suenan fuertemente gutural. Hé aquí algunos ejemplos :

Hombre.	Kari.	Tú	Kam
Mujer	Huarmi	Aquel	Pay
Casa	Huasi	Nosotros	Nokaicu
Cabeza	Huma	Vosotros	Kamcuna
Ojos	Ñahui	Aquellos	Chakaicuna

Nariz	Senka
Boca	Simi
Mano	Maqui
Pié	Chaqui
Perro	Allko
Gato	Misi
Pelo	Chujcha
Pescuezo	Cunca
Agua	Yacu
Cuero	Kara
Tierra	Ajllpa
Mañana	Kaya
Viento	Huayra
Rio	Mayu
Pared	Perka
Negro	Yana
Blanco	Yuraj
Azul	Ankas
Verde	Komer
Punzó	Puca
Bien	Allin
Yo	Ñoka
Hormiga	Shishi
Pan	Tanta
Puerta	Puncu
Adove	Tica
Olla	Manca
Teta	Nuñu
Plata	Collque
Lana	Millma
Algodon	Ulccu
La cara	Huya
Las orejas	Nigri
Los dientes	Quiru
La barriga	Huixa
Latido	Guasca
Pongo	Callampa
Llano	Pampa
Lengua	Kallu
Maiz tostado	Amka
Lluvia	Para
Grueso	Racu
Ancho	Palta
Noche	Chisi
Chancho	Cuchi
Algarroba	Tako
Liviano	Manalasaj
Pesado	Llasa
Luz	Kanchaj
Grillo	Chilicote
Cuándo?	Aycap?
Dónde?	Maipi?
Cómo?	Imaina?
Duro	Sinchi
Blando	Llampu
Arriba	Patapi
Abajo	Urapi
Hablo	Rimani
Sol	Inti
Luna	Quilla
Estrella	Kullur
Dia	Punchain
Uña	Sillu
Nombre	Suti
Pecado	Sucha
Pescado	Challgua
Beso	Muchai
Zorro	Atoj
Leon	Puma
Tigre	Uturu
País	Llajtangu
Chicharra	Coyuu
Dios	Yaya
Langosta	Linti
Agujero	Pusu
Orqueta	Pashka
Uno	Ucj
Dos	Iscai
Tres	Quinsa
Cuatro	Tagua

Voi	Rini	Cinco	Pisca
Vengo	Amuni	Seis	Sotja
Carne	Aicha	Siete	Chanchin
Agua	Yacu	Ocho	Pusac
Piedra	Rumi	Nueve	Iscoñ
Campo	Pampa	Diez	Chunca
Rodilla	Konkori	Año Nuevo	Mosoj-huata
Atras	Huasa	Niño o niña	Huahua
Espinazo	Huasa-tullu	Nuestro Dios	Diusraicu
Sí	Ari	Hueso, Flaco	Tullu
Nó	Mana	Alguna cosa	Imapaj
Huevo	Rimta	Ninguna cosa	Mana imapaj
Frio	Chiri	Largo	Sumi
Caliente	Koñi	Oscuro	Tuta
Arena	Tio	Porqué motivo?	Ima-raicu?
Mojado	Ojko	Agarro	Ajpini
Seco	Chaqui	Hombre adulto	Huaina
Nudo	Quipu	Adelante	Naupa
El corazon	Soncco	Besa mi boca	Muchaau

Lengua aimará.—El *aimará* tiene tambien declinaciones i conjugaciones como el *quichua*, aunque en su pronunciacion es mui gutural, fuerte i varonil. Iguala en brio a cualquier idioma en lo relativo a palabras significativas. Las letras *b. d. f. j. o. r.* no entran en el uso del idioma. Hé aquí algunos ejemplos:

Grande	Hachka	Malvado	Sagra
Amargo	Haru	Madre	Taica
Costilla	Harapi	Venado	Taruja
Hermano	Hilata	Suegra	Taicchi
Oreja	Inchu	Pan	Tanta
Oye	Istama	Maiz	oncko
Pon	Irnocama	Agua	Uma
Rico	Kamiri	Borracho	Umata
Peñasco	Kár Ká	Criado	Uigüata
Limpio	Koma	Casa	TUta
Nieve	Kunu	Matrona	Mamala
Plata	Kollque	Pueblo	Marca
Crudo	Kállu	Nuevo	Machaca
Leopardo	Lari	Comida	Mancka

que una mezcla elocuente de sorpresa, de admiracion i misterio. *Tupá* se compone de la admiracion *tu* i de la partícula interrogativa *pa*, de donde resulta : *¿Quién eres?*

El Padre Ruíz, haciendo en lacónicas palabras el elojio de esta lengua, dice que *es tan propia*, que desnudas las cosas las da vestidas de su naturaleza, aludiendo en esto a la exactitud con que los sustantivos compuestos califican en ella a las cosas a que corresponden. Esto, más se puede comprender con ejemplos que con explicaciones. Cuando la niña ha entrado a la pubertad, usan los guaraníes de la expresion *icam*, que despierta la idea de un desarrollo físico completo, porque *icam*, *moza*, quiere decir : *ya tiene pechos*. El estado interesante de la mujer se expresa con una palabra que encierra una metáfora delicada, digna de un idioma de un pueblo culto : *puruã*, *preñez*, se compone de *puru*, *tener*, i de la partícula *a*, que significa *fruto*. Un niño que nace es un fruto que se desprende de la planta: *membirá*, *parir*, se compone de *membi*, *hijo*, i de *a*, *caer*. Los hermanos de un mismo parto, se indican por medio de palabras que comprenden la comparacion de los dos senos de la mujer, así como estos se parangonan en el famoso idilio de Salomon con dos cabritillos jemelos : *duo ubera tua sicut hinnuli gemelli*. Son mui felices los modos de que se valen para presentar algunos fenómenos ígneos de la atmósfera : la exhalacion es *fuego que vuela*, *tatá*, *bebé*, i el relámpago es *el resplandor de la nube que trae agua*, *amaberá*.

En el guaraní los elementos del lenguaje se hallan jeneralmente reducidos a la expresion más sencilla i sirven para componer las palabras, combinándose unos con otros con la mayor facilidad. Segun algunos filólogos, la inagotable abundancia y el admirable mecanismo de la lengua guaraní, la hacen más sabia i filosófica que cualquiera de las del mundo antiguo, exceptuándose únicamente el sanscrito. El sabio profesor Vater es de sentir que los idiomas america-

nos no tienen analojía con ninguna lengua europea sino con el vascuence, juzgado por los lingüistas como el más antiguo de Europa; simple, injenioso, flexible i rico como el guaraní, aunque ménos suave i armonioso.

La ignorancia i la falta de escritura en la nacion Guaraní i otros pueblos, llamados salvajes, presentan un contraste mui digno de llamar la atencion del filósofo, que compara ese atraso con la regularidad i dulzura de sus idiomas. Una lengua tan perfeccionada como la guaraní, no puede ménos de ser obra de una civilizacion mui adelantada, si no se quiere señalar al lenguaje humano un oríjen sobrenatural.

Los Yungas.— Hablando de Bolivia, D'Orbigny, dice: « Si la tradicion ha perdido la memoria del lugar donde estaba situado el Paraiso, el viajero que visitare algunas rejiones de Bolivia, no podria ménos que exclamar con entusiasmo: *aquí está el eden perdido*. I con razon; atraviesa el viajero esa jigantesca cadena de los Andes orientales, cuyas cimas permanecen cubiertas de continua nieve, i en cuyas entrañas yacen ocultos multitud de minerales de todas clases i de una riqueza extraordinaria; i tan luego como desciende de esa atmósfera nitrosa i delgada, a una distancia de 500 metros, ve otro mundo en su derredor: vè la naturaleza grande, sublime en sus reinos animal i vejetal, adornada con todas las galas de la creacion, con todo ese aspecto bello pero imponente i salvaje! Hai impresiones que jamas podrá describir el hombre, porque son indefinibles e inexplicables. La naturaleza tiene su elocuencia, es verdad; pero la comprenden solamente los que la han oido en el ruido apacible de un torrente, o en la estrepitosa caida de una sorprendente cascada, o en el canto armonioso de una multitud de aves de vistosos plumajes, o en el silbido monótono de los insectos. La naturaleza tiene su belleza; pero la siente únicamente el que ve una vejetacion jigantesca, capaz por sí sola de formar un tratado completo de botánica.

La provincia de *Yungas* es una de esas rejiones, tan rica i tan productiva como ese cerro de Potosí, que es i será la envidia de muchas naciones. *Yungas* produce actualmente más de 3.000,000 de pesos a los propietarios de esas valiosas fincas en que se cultiva la *coca* en gran cantidad, teniéndose como productos accesorios el rico *café*, el famoso *cacao*, la *caña* de azúcar, *naranjas* exquisitas, *piñas*, *plátanos*, *limones*, *paltas*, *infinita variedad de raices i verduras*, que una grande i esmerada agricultura podria formar copiosos i abundantes artículos de exportacion. »

Solo a la Paz se internan todos los años 300,000 sestos de coca que, vendido el sesto de 24 libras a 7 pesos, producen 2.100,000 pesos.

Derechos pagados al gobierno 300,000 pesos.

La internacion de café pasa de 20,000 arrobas, que vendido a 5 pesos la arroba produce 100,000 pesos.

La coca, es un arbusto que raras veces llega a seis piés de altura i que comunmente no excede de tres : su follaje es de un verde brillante; son blancas sus flores i su fruto es pequeño i rojo. Cuando las plantas se elevan a diez i ocho pulgadas de alto, las trasplantan de los almácigos a los campos llamados cocales. Las hojas maduras las recojen con la mano i las secan extendiéndolas al sol sobre pizarras del país. Esta operacion requiere gran cuidado para poner las hojas a cubierto de la humedad que cambia su color i disminuye su valor i estimacion. Despues las empaquetan en sacos de cincuenta libras de peso, i en este estado la trasportan a grandes distancias.

La coca ha sido siempre para los indios una planta sagrada. Se encuentran en la historia de Bolivia i el Perú mil pruebas de la relijiosa adoracion que le tributaban estas poblaciones. El sacerdote que ofrecia el sacrificio en honor del Sol, perfumaba el templo con hojas de coca, i mascaba algunas ántes de consultar el oráculo. Los favores de la fortuna, la curacion de las dolencias, i áun los triunfos del

amor no se obtenian sino por la intervencion de esta planta celeste *talisman* o *panacea* cuyo uso se reservaron por largo tiempo los Incas, como exclusivo privilejio de su divino oríjen.

La experiencia ha probado que estas aparentes supersticiones eran el fruto natural del agradecimiento de un pueblo que habia encontrado siempre en esta planta la curacion de sus enfermedades i el reparo de sus fuerzas agotadas.

Los indios mascan la coca mezclándola con una pequeña cantidad de una sustancia alcalina *llucta*, que se hace de ceniza de espinos, molle i otros vejetales amasada a veces con papas molidas i constantemente llevan consigo una taleguita provista de este vejetal. Lo toman de trés a seis veces al dia. El doctor Tschudi en sus viajes al Perú, hace mencion de un indio de sesenta i dos años, a quien lo ocupaba en trabajos mui récios, i que en cinco dias no tomó otro alimento ni durmió más de dos horas por noche. Poco despues de esto hizo una marcha de cien millas en dos dias, i decia que estaba pronto a repetirla si le diesen nueva provision de coca.

La vida del indio es la más penosa, i los trabajos que desempeña no los harian los europeos. El indio resiste, gracias a la coca, aquello en lo que el blanco sucumbiria. En las minas situadas en las rejiones más frias de las cordilleras, los indios trabajan dia i noche para sacar el mineral, i lo amalgaman con los piés para extraer el metal. Para descansar i rehacerse mascan coca.

El indio tambien se ocupa del servicio postal. Atraviesa con rapidez i siempre corriendo, centenares de leguas, con una balija de cartas i encomiendas. Como cargador trasporta mercaderías al traves de desfiladeros por los cuales las bestias no pueden pasar. No tendria cuando acabar si quisiésemos bosquejar el minucioso cuadro de esta existencia de lucha, de trabajos i privaciones sobrehumanas. Seria necesario seguir al pastor en sus inmensas pampas, al labriego

en las crudas noches del invierno regando sus campos con el agua hasta media pierna. Para resistir i sobrellevar estos trabajos el indio se provee de un puñado de maíz, algunas papas i una bolsa de coca.

Algunos incrédulos han querido atribuir a la constitucion del indio la fuerza que muestra en todas circunstancias, la enerjía i la resistencia que manifiesta ante el dolor i la fatiga; mas, numerosas experiencias han venido a demostrar que la real resistencia del indio, es la coca. Alimentad al indio dos veces mejor de lo que tiene de costumbre, i privadle de su coca, pierde su fuerza i lo hace tan susceptible como el europeo a las enfermedades del lugar que habita. El indio evita todos estos males mascando su planta favorita.

La coca de los Yungas de Bolivia es la mejor que se conoce en América por su fuerza, dulce i grato sabor.

El café. — El café de los Yungas de Bolivia es de superior calidad al café de Moka.

El café comienza a producir jeneralmente al año; pero los cafeteros dan todo su rendimiento a los cuatro, i duran ordinariamente quince o veinte años i áun más, segun el terreno i el clima. Un cafetero desarrollado debe producir regularmente de tres a ocho libras de café al año, por término medio de un quinquenio.

La maturacion no es uniforme, por consiguiente, la cosecha se puede dividir en dos, tres o cuatro épocas al año para recojer las *cerezas* completamente maduras, condicion esencial para obtener un buen café.

Conocidas son las virtudes del café, cuyo licor, ademas de aumentar las fuerzas del estómago i contribuir a la dijestion, recrea el paladar, despierta el injenio, dicta a la pluma los más sublimes pensamientos i trasporta la imajinacion a un mundo ideal lleno de poesía i de celestes ilusiones. Beber el café, segun la expresion de un sabio, es lo mismo que *beber un rayo solar*, es lo mismo que dar al

alma *una existencia real, que trocar un mundo de dolor por una eternidad de felicidades.*

Segun el análisis químico que se ha hecho del café de Yungas, se han encontrado en sesenta i cuatro partes de café bruto, las sustancias siguientes:

Goma mucílago	8, 0	
Resina	1, 0	
Extracto i principio amargo	1, 0	
Acido glico	3, 5	
Albumina	0,14	
Materia fibrosa e insoluble	43, 5	
Pérdida	6,86	— 63,10

A estos productos deben agregarse las sales minerales contenidas en todos los vejetales.

Descubrimiento de la cascarilla. — En los bosques seculares del oriente de Bolivia crece un árbol que eleva sus ramas hasta el cielo. En medio de una naturaleza espléndidamente fecunda, alumbrada por el eterno dia de los trópicos, corren caudalosos rios, cuyas aguas son surcadas solo, de tarde en tarde, por una balsa de totora en que viaja una familia que entrega su suerte a las tranquilas corrientes que la conducen de un eden a otro eden.

En esos campos no hai ciudades, i la civilizacion no ha entrado todavía con el fecundo i ruidoso cortejo de sus inventos a aprovecharse de los dones del cielo.

La fábula i las historias de los encantos, bajo la forma de las juguetonas hadas, se columpian indolentes en las hamacas suspendidas de las ramas en que cantan mil aves de variados plumajes.

Solo el misionero ha venido a juntar en esas selvas vírjenes su canto de amor a la armonía de una naturaleza tan magnífica.

Todo respira en ese mundo la indolencia del que nada necesita. En sus bosques crecen estimadas raices que alimentan a sus perezosos señores, que apénas se toman el

trabajo de arrojar en los lugares húmedos un puñado de arroz, para recojer por fanegas su producto en la estacion de las cosechas.

El sol no se separa jamas de esos valles que viven en eterna primavera, cubiertos de verdura que hacen nacer las lluvias contínuas i rápidas de los veranos tropicales.

Los árboles dan espontáneamente sus frutos, i cuando maduran inclinan las ramas que los sustentan para que el indio no tenga ni el trabajo de alzar su brazo para cojerlos.

En una naturaleza eternamente jóven, solo el hombre que la habita llega a la vejez i muere; i en esto está la única diferencia entre el Paraiso terrenal i el oriente de Bolivia.

Corria el año de 1638.

Los indios de los bosques habian sentido un ruido extraño que llevaba la muerte como el rayo, i que como él llevaba tambien la brillantez de su luz.

Sus sacerdotes habian anunciado que empezaban ya a cumplirse las profecías de sus sabios.

El pueblo consultaba a los dioses i corria a ocultarse de la saña de los extranjeres recien llegados, que marchaban acompañados de la muerte i de la destruccion; i en la noche rendidos de cansancio se echaban a dormir al lado de una hoguera para espantar los tigres, i soñaban con fantasmas i veian personificarse a las desgracias en la persona de los recien venidos.

Los que huian empezaron a morir, i la fiebre con su manto emponzoñado cubrió todo el Perú. El número de las víctimas era inmenso i los que hoi lloraban sobre los cadáveres de sus hijos eran llorados al dia siguiente por el que los sobrevivia con algunas horas de agonía cruel.

Las familias desaparecian por encanto, i las tribus de innumerables combatientes eran diezmadas por el flajelo.

El llanto amargo del sufrimiento era el riego de los risueños valles, i los ayes i los lamentos la música descompa-

sada de esos bosques. Los dioses olvidaban a sus pueblos, los agüeros eran de luto i de muerte.

La fiebre corrió de los bosques a las montañas i de éstas a las orillas del mar, que llegó a ser el cementerio de los que perecian.

El llanto de los blancos se confundió con el llanto de los indíjenas, i una misma fosa cubrió a los opresores i a los oprimidos.

Una mujer de alma pura como un ánjel se sentaba en el trono del vireinato del Perú : era la tierna condesa de Chinchon, que se complacia en enjugar las lágrimas que hacia derramar la conquista a los pobres indios, i ellos pagaban su caridad con infinita ternura.

La muerte tocó las puertas del palacio, i las ciencias i los cuidados más solícitos se reconocieron impotentes para detener el golpe que iba a herir a esa mujer.

Al caer la tarde, cuando el estertor de la agonía se confundia con los sollozos del pueblo, se presenta un indíjena con un talisman en la mano i pide ser introdncido al dormitorio de la vireina.

Al llegar a su lecho, que rodean los médicos, se arrodilla i con voz tierna le dice : « Poderosa señora : el bien que tú has hecho a los hijos de la América va a recibir su recompensa. Oye, i la esperanza reanimará tu corazon.

Habiendo el jenio del mal sacudido sus alas malditas sobre nuestros bosques, fuimos heridos de muerte.

Yo tenia estrechada en mi seno a mi única hija que era el retrato de su madre, a quien habia sepultado en la mañana al pié de una palma.

Sentia arder su frente, i su garganta seca apénas podia pronunciar palabras para pedirme agua.

Estábamos en medio de la montaña.

Arrastrándome con dificultad por entre las malezas, llegué a un charco de agua amarga i rojiza, rodeado de árboles tan viejos como nuestros bosques, i cubiertos de

flores blancas, semejantes por su olor i forma a las del naranjo.

Muchos de estos árboles heridos por la mano del tiempo habian caido en el agua.

Una voz secreta me dijo : bebe, i bebí i traje a mi hija que bebió como el siervo sediento. A los dos dias mi hija estaba salvada.

La experiencia de nuestros viejos nos hizo conocer que esa agua debia su virtud a la corteza de los árboles que habian caido en ella.

El odio que hemos jurado a los de tu raza, nuestros tiranos, nos hizo prometer no revelarles jamas este secreto ; pero el azote te ha herido a tí, i el amor que te profesamos es mayor que el odio contra los tuyos. En nombre de nuestras tribus, yo te traigo un pedazo de esta preciosa corteza, i, en memoria de tus beneficios, le hemos dado el nombre de *chinchona* (*chinchona officinalis*).

La condesa fué salvada por la virtud de su talisman, i desde el año de 1638 la medicina se apoderó de él.

Tan importante descubrimiento se debe a una mujer, que, a la hermosura del cuerpo, juntó la pureza del alma, i practicó la caridad, que es el mayor tesoro de la tierra, i la alegría del cielo.

¡Ah! si las mujeres comprendieran cuánto vale una mirada cariñosa dirijida al que sufre! »

Orijen del nombre Perú. — El nombre de *Perú* no era conocido entre los naturales, i fué dado al país por los españoles a consecuencia, segun se cree, de una falsa interpretacion del significado de la palabra *Pelú* que, segun Garcilaso, era el nombre indio de *rio*, i que los españoles lo interpretaron como el nombre del país que trataban de descubrir. El verdadero nombre con que los naturales designaban la coleccion de tribus i naciones reunidas bajo el cetro de los Incas, era el de *Tauantinsuyu*, o *la cuarta parte del mundo*.

La calandria.—No poca confusion ha causado en la Historia natural de América el abuso que hicieron de la nomenclatura los primeros pobladores i viajeros, aplicando a las producciones de este continente, ya nombres caprichosos, ya las mismas denominaciones de las del antiguo, al más lijero rasgo de semejanza que advirtiesen entre unas i otras. De esto se ha derivado el erróneo concepto formado, áun por los doctos, de la degradacion o inferioridad de las especies americanas. De ahí el juzgar al *llama* como un camello dejenerado, i tener por un animal contrahecho al *Perico-lijero*, por haberlo observado fuera de su elemento, que es la dilatada copa de nuestros bosques, i por el *ay ay* de su voz, suponiendo que esta interjeccion de dolor en el lenguaje humano, manifestase igualmente en una bestia la triste condicion de ser condenado por la naturaleza a la desdicha. De ahí tambien llamar nutria al *quiyá*, cerdo al *carpincho*, oso ál *tamanduá* u *hormiguero;* i dar todavía nombres no ménos impropios a gran número de animales i plantas de estas rejiones.

Uno de los pájaros americanos que por la hermosura de su canto ha arrebatado la admiracion del mundo antiguo, denominado por los naturalistas *mimus* o *burlon* i *poligloto* (que habla muchas leguas), ha recibido entre nosotros el nombre inadecuado de *calandria*, siendo así que ni áun pertenece al jénero de esta alondra, sino al de los mirlos. Es el mismo *burlon* de la Luisiana, la *tenca* de Chile, i el *cenzontlatole* de Méjico; nombres todos alusivos a la facultad que posee este pájaro de imitar el canto de las demas aves, i áun el grito de algunos cuadrúpedos.

Tambien lo han llamado *Orfeo* por su habilidad musical i Buffon lo llama *ruiseñor de América*, reconociendo la supremacía de nuestro cantor sobre la *Filomena* del viejo mundo. Él es tambien el único en el globo que tiene el arte singular de acompañar su voz con movimientos llenos de gracia i de expresion. Los *burlones*, o llámeseles *calan-*

drias, son aves exclusivamente americanas como los *picaflores;* unos i otros sin rival en toda la creacion; en belleza i variedad éstos, i aquellos en gracia i canto. Las dos especies recorren todo este vasto continente, hermoseando la una con su lindeza i su gracejo, i la otra con su música i su mímica, los sitios privilejiados con un suelo feraz i un cielo ardiente o templado.

Nuestra *calandria* tiene un ropaje oscuro i sin brillo. Mr. Leson, examinando una, muerta en los alrededores de Montevideo, la encontró de una extraordinaria semejanza con la especie de Cuba i de los Estados Unidos. La parte superior de su cuerpo es de un color ceniciento oscuro, con listas blancas en las alas; tiene unas manchas blancas sobre los ojos, figurando grandes cejas; su pecho es cenizoso i su vientre blanquecino. Léjos de hacer daño en los sembrados i jardines, persigue las orugas i en el invierno destruye las crisálidas que las harian pulular despues de su transformacion. Es difícil tenerla enjaulada si no se ha criado en casa, a causa quizá de ser de un natural tan vivo que no se para jamas, pues hasta para cantar va saltando o revolando. A poco tiempo de hallarse sin libertad muere consumida de tristeza. Sin embargo, es una ave bastante familiar i con cierta inclinacion al hombre, pues se la ve acercarse con frecuencia a su morada, complaciéndose en cantar a su presencia. No debemos nosotros manifestar ménos humanidad i gratitud que los americanos del Norte para esta avecita inocente i preciosa. «Los niños, dice Audubon, en general, no tocan estas aves que son protejidas por los labradores; i esta benevolencia para con ellas llega a tal punto en la Luisiana, que no es permitido matarlas en ningun tiempo.»

Es imposible leer las brillantes pájinas que aquel elocuente ornitólogo consagra al *burlon*, sin admirar i cobrar el más tierno afecto al objeto de su entusiasmo. «No son, dice hablando de su canto, no son los dulces consonancias

de la flauta o del oboé las que escucho, sino las notas más armoniosas de la misma natùraleza : la suavidad de los tonos, la variedad i gradacion de las modulaciones, la extension de la escala, la brillantez de la ejecucion, todo aquí es sin rival. Ah! sin duda, en el mundo entero no existe ave alguna dotada de las calidades musicales del rei del canto, de aquel que ha aprendido todo de la naturaleza, sí todo! »

« No solo canta bien i con gusto, añadiremos con Buffon, sino tambien con accion i con alma; o por mejor decir, su canto no es otra cosa que la expresion de sus afecciones internas; se entusiasma a su propia voz, la acompaña con movimientos cadenciosos, siempre adaptados a la inagotable variedad de sus frases, ya naturales ya adquiridas. »

Tiahuanacu.—Haremos una breve descripcion de los monumentos más notables de la antigüedad. El primero es el de Tiahuanacu. La base de una colina cónica formada artificialmente, está rodeada de enormes piedras labradas que deben haber sido conducidas de mucha distancia, pues no se encuentran semejantes en los cerros de las inmediaciones; las más grandes tienen de cuatro a cinco metros de alto. Hai dos pórticos : el más pequeño, que está caido, tiene cerca de dos i medio metros; el otro monolito de arenisco, que está rasgado en uno de sus ángulos, tiene tres i medio metros de elevacion. La parte superior está cubierta de esculturas mui curiosas; al medio está una figura que representa probablemente al sol; a cada lado hai personajes alegóricos, vueltos hácia la figura principal; todos son alados i llevan una especie de báculo en la mano, pero los unos tienen cabezas humanas, coronadas, i los otros tienen cabezas de grifos. En la parte inferior hai una serie de signos simbólicos. En las mismas ruinas se encuentran fragmentos de estátuas de piedra. En la cabeza de una de esas estátuas, la lonjitud desde la punta de la barba hasta la parte inferior del ornamento de la misma cabeza, es de tres piés, seis pulgadas; su mayor anchura, desde el extremo

de la nariz hasta la parte correspondiente al occipucio, es de dos piés cinco pulgadas; está ornada de una especie de gorro, de un pié i siete pulgadas de alto i de dos piés cinco pulgadas de ancho. En la parte superior se ven algunos listones anchos i verticales; en la inferior hai figuras simbólicas con rostros humanos. De los ojos salen hasta la barba dos listones anchos, cada uno con tres círculos dobles. De la parte exterior de cada ojo, baja un liston ancho semi-circular que hácia la parte interna de los ojos termina en dos cuernos. La boca forma un óvalo trasversal, guarnecida de diez i seis dientes. Del labio interior salen en forma de barba seis listones. La oreja está indicada por una figura semi-circular en un cuadrado, i en su parte anterior hai un liston vertical con tres cuadros que terminan en una cabeza de fiera. En el occipucio vertical hai cuadrados que forman listones, i en el cuello se ven muchas figuras humanas. La escultura de esta cabeza es mui notable, i no se asemeja a nada de cuanto se conoce de otras naciones.

El monumento de Tiahuanacu pertenece indudablemente a mui remota antigüedad. Las lluvias no pueden haber acanalado las columnas monólitas sino con el trascurso de largos siglos.

Las construcciones de que hablamos tienen los caracteres de un palacio. Vénse tambien ruinas que parecen indicar un templo. Las piedras cuadradas, colocadas horizontalmente, a manera de altares, tienen en el centro una especie de receptáculo, tal vez destinado a recibir la sangre de las víctimas.

Esta circunstancia ha hecho creer que los jeroglíficos de Tiahuanacu constituyen una escritura hierática o sagrada. Para que así fuera, seria preciso que en la misma época en que se empleaba esa escritura, hubiese otra doméstica o popular, lo que de ningun modo está probado. Esos jeroglíficos, probablemente ideográficos, pertenecen a un pue-

blo mui diverso de aquel, que para perpetuar sus ideas o trasmitirlas a la distancia, empleaba los quipos.

Cerca de Samaipata hai en una montaña siete cavidades en forma de puertas. En la parte inferior está un gran banco tallado en la roca. Hai otras ruinas que tal vez son las de algunos baños.

Yuracarez. — Tras de la cordillera de Cochabamba, se halla el país llamado Yuracarez, de perspectiva pintoresca i cuyo clima es el más delicioso del mundo. Para que se forme idea de tan bello panorama, copiaremos lo que dice el sabio viajero frances Alcides D'Orbigni: « Las florestas vírjenes del Brasil, que con tanta perfeccion i gracia ha trasladado al lienzo el pincel de uno de los mejores artistas franceses, en nada se parecen a las de *Yuracarez* donde yo me hallaba. En éstos, ayudada la naturaleza por un temperamento cálido i constantemente húmedo, ha tomado un desarrollo tal que no hai con que pueda comparársele. El todo de la vejetacion cuenta allí cuatro ánditos diferentes. Arboles de ochenta a cien varas de elevacion forman una perpetua bóveda de verdura, frecuentemente esmaltada con los más vivos colores ya de las flores purpurinas, de que algunos árboles se hallan enteramente revestidos, ya de las enredaderas que caen como cabellera hasta el suelo. Allí es donde infinitas especies de *higueras*, de *nogales* i de *moreras*, se confunden con una muchedumbre de árboles, cada uno de los cuales representa un jardin botánico por las plantas parásitas que los cubren. Debajo de este primer rango, i como protejidos por él, se elevan a la altura de veinte o treinta varas los troncos delgados i derechos de las palmeras, cubiertas con un follaje mui vario en sus formas, i de racimos de flores o de frutos que cortejan a porfía los pájaros más bellos. Más abajo, todavía crecen, como de tres a cuatro varas de alto, otras palmas algo más delgadas que las primeras i a las que el menor soplo de viento echaria por tierra; pero los aquilones solo ajitan la cima de los ji-

gantes de la vejetacion, los que rara vez permiten que algunos rayos del sol puedan llegar hasta el suelo, el cual se halla tambien adornado con las plantas más variadas, miscelánea de helechos elegantes de hojas recortadas, de pequeñas palmas con hojas enteras, i sobre todo de marrubeos de una levedad i delicadeza extraordinarias. No se halla un tropiezo debajo de esta sombra perpétua, pudiendo uno recorrer todos los puntos sin ser molestado por los espinos i las zarzas. ¿A quién le fuera dado pintar este admirable espectáculo, i esprimir las sensaciones que él infunde? El viajero se siente trasportado, su imajinacion se exalta.... »

El picaflor y el chajá. — ¿Habrá algun hombre que al ver esta preciosa criatura balanceada entre el susurro de sus pequeñas alas, en el seno de los aires donde se halla suspendida como por encanto, jirando de flor en flor con un movimiento tan gracioso como vivo, continuando su curso del uno al otro extremo de nuestro vasto continente, i produciendo en todas partes trasportes siempre nuevos, ¿habrá algun hombre, pregunto, que habiendo observado esta brillante partícula del iris, no se detenga para admirar, i no dirija al instante su pensamiento lleno de adoracion hácia el Todopoderoso Criador, hácia aquel cuyas maravillosas obras cada uno de nuestros pasos nos descubre, i cuyas concepciones sublimes nos son manifestadas por todas partes en su admirable sistema de creacion? No, sin duda; semejante sér no existe. A todos, por efecto de su bondad, nos ha dotado el Criador de ese sentimiento tan natural i tan noble : la admiracion.

No hai escritor, sea naturalista o simple viajero observador, que no haya consagrado al picaflor algunas pájinas, siempre las más bellas de sus obras.

Buffon ha trazado un cuadro encantador de esta joya alada de la América, i Audubon (de quien son las palabras que preceden) lo describe con igual gracia i propiedad. No

obstante, mucho falta todavía para que la pintura se acerque a su modelo, mucho falta que observar en la vida del picaflor; pero no seré yo quien ose añadir mis borrones a aquellas pájinas doradas.

Como un objeto que ha llamado la atencion en todos los países donde se ha presentado, todos han querido ponerle un nombre que fuese la expresion nemónica de sus cualidades o atributos.

Sin duda que las voces *Mainumbi*, *Colibri*, *Guachiquil*, en la lengua guaraní, caribe i mejicana, significarán alguna de las raras propiedades de esta flor animada. En nuestro idioma se le llama *Picaflor* porque siempre se le ve libar el néctar de las flores, *Tente-en-el-aire*, porque no se posa al tomar su alimento, sino que se cierne en el aire delante de cada flor sin ajarla ni áun moverla. *Pájaro-abeja*, *Pájaro-mosca* i *Tominejo*, por su extremada pequeñez; *Pájaro resucitado*, porque se creia que moria en el invierno para resucitar en el verano. Sus diferentes especies, que son muchas, se distinguen por su color dominante, como el *Oro-verde*, el *Dorado*, el *Topacio*, el *Zafiro*, *Esmeralda*, *Rubí-topacio*, tomando los nombres del oro i las piedras preciosas por la brillantez de su plumaje de primorosos cambiantes. Los que abundan en este clima templado son del más hermoso i brillante color verde con tornasoles azules.

Pero ¿qué analojía hai entre el *Picaflor* i el *Chajá?* El uno es el extremo de la pequeñez entre los pájaros, no solo de aquí, sino de todo el mundo; i el otro el extremo de la magnitud en las aves de estos rios. El *Picaflor* y el *Chajá* son amigos del hombre. Si no se les persiguiese, visitarian con frecuencia nuestras casas, como todavía lo hace el picaflor, áun en las ciudades, anidando en los corredores i dentro de las habitaciones. Un hilo, una paja que cuelgue del techo le es lo suficiente para asegurar allí un nidito en que apénas cabe una nuez. No es raro verlos recorrer los

aleros i las ventanas buscando las telarañas, que es el principal material para sus nidos.

¡Cuántas veces alguna niña rubicunda, al verlo revolotear en torno de su cabeza, habrá lisonjeado su amor propio con la idea de que el picaflor tendria por flores sus labios i sus mejillas!

Uno i otro son de un natural apacible. Yo he tenido un chajá que, a pesar de haber sido tomado ya adulto, no se mostraba zahareño, i mui pronto se familiarizó con la jente. Más de una vez he tomado de noche al picaflor en su nido, donde estaba empollando sus huevecitos blancos, del tamaño i forma de una pequeña habichuela o poroto; i despues de mostrarlo a varias personas i pasar de mano en mano, lo he vuelto a colocar en su nidada, i ha quedado mui tranquilo. El mismo picaflor ha sacado sus polluelos i se los he quitado para criarlos con agua azucarada, sin que los padres dejasen de venir a traerles el sustento acostumbrado, hasta que ya crecidos, los he dejado tomar el vuelo libremente. Un pajarillo tan aéreo, tan voluble, tan extraordinariamente rápido en su vuelo, que jamas baja al suelo, que voltejea sin cesar, que nunca se detiene un minuto entero en una rama, ¿podria avenirse al estrecho recinto de una jaula? Tal vez se lograria conservarlo en una pajarera cubierta interiormente de gasa, para que el aturdido no se estrellase contra los alambres.

Buffon cita un ejemplo referido por Labat, de mucho interes para el estudio de la índole de esta inocente avecilla: « El P. Montdidier puso dentro de una jaula un nido de colibríes en la ventana de su cuarto, a donde venian sus padres a darles de comer. Llegaron estos últimos a domesticarse en términos que no salian casi nunca del aposento, en donde sin jaula i sin opresion venian a comer i dormir con sus hijuelos. No pocas veces he visto yo a los cuatro sobre los dedos del P. Montdidier, cantar como si estuviesen posados sobre la rama de un árbol. Los alimentaba con

una masa mui fina i clara hecha con bizcocho, vino de Málaga i azúcar. Sobre esta pasta pasaban ellos la lengua, i cuando estaban satisfechos revolaban i cantaban. Nunca he visto una cosa más amable que estos pajaritos, que jiraban por todas partes dentro i fuera de la casa, i que volvian apresurados, no bien oian la voz del que les daba el sustento. » El picaflor busca sin ningun interes la compañía del hombre. Todos los veranos sacan cria dentro de mi rancho; este verano dos casales hicieron sus nidos, uno en la punta de una filástica que colgaba de la cumbrera, i el otro en una ramilla de la quincha, al alcance de mi mano.

El picaflor i el chajá no se alimentan sino de vejetales; aquel libando las flores, i éste pastando la yerba. Esta condicion debe hacer más aceptables sus servicios para el hombre; esos servicios con que parece que ellos se le brindan, al acercarse constantemente a su mansion. El uno quiere alegrarla con su hermosura i su donaire; el otro defenderla de las aves rapaces con su valor i con sus armas. El chajá es el temible enemigo del águila, de los gavilanes i de todas las aves de rapiña. Su vijilancia no cesa un solo instante. Para no faltar a ella por la noche i poder dormir tranquilos, tiene cada bandada un centinela que despierta a los demas con un grito de alarma, cuando los amaga algun peligro, a fin de ponerse en defensa, o huir todos a la vez. Tambien participa el picaflor del coraje del chajá. Prevalido de la prodijiosa velocidad de su vuelo, acosa sin temor a los pájaros que se acercan a su nido, i clavándoles su agudo pico, pone en vergonzosa fuga al altivo halcon i al atrevido caracará, haciéndoles conocer que entre las aves, lo mismo que entre los hombres, no hai enemigo débil.

Titicaca.—El *Titicaca*, llamado así por el nombre de una de sus islas (colonia o montaña de plomo) o *Chucuito*, más propiamente, está situado en la rejion de las nieves eternas en la altiplanicie de Oruro, a una altura de 3,914 metros sobre el nivel del mar i a 15 leguas al O. de la Paz.

Su perímetro es, poco más o ménos, de 270 millas; su largo mayor de N. O a S. E. de 150; su superficie de 1,464 millas cuadradas, i su profundidad de 24 a 60 varas.

Es el único lago de agua dulce en la América del Sur, aunque de sabor desagradable.

Parece un océano, pues comprende en su inmensa extension penínsulas, islas, estrechos, promontorios e istmos.

La acumulacion de aguas que forman el lago i que nacen de fuentes subterráneas, se engruesan con el caudal de los rios *Ilave*, el *Ramis* i el *Coata*, que nacen en la cordillera central de los Andes.

El lago pierde sus aguas en el de *Aullagas*, en Oruro, por el caudaloso i apacible rio *Desaguadero*, que corre por la altiplanicie, sin que en su curso se sienta el menor ruido. Visto desde las cumbres de la *Apacheta* parece una cinta de plata enclavada en un campo de esmeralda.

En medio del más acabado sistema natural de lagos i de canales navegables, por donde pueden afluir la baratura i la abundancia, los pueblos de sus riberas se contentan con esplayar su vista en sus azules aguas, i en saborear sus variados i exquisitos peces. Solo hace cuatro años que el gobierno del Perú encargó a Estados Unidos vapores que iban a alimentar su andar de vida con el carbon mineral que abunda en sus cerros.

Los vapores estaban, hasta hace poco, en construccion, i muchas piezas de sus máquinas permanecian abandonadas en los lados de los senderos de la sierra, como el eterno reproche lanzado a la cara de los que desprecian las ventajas de una naturaleza, en que se encuentran todos los elementos para hacer grandes i ricos pueblos.

Sus aguas solo son surcadas por canoas i balsas de totora, como si no hubieran corrido diez siglos desde que navegaron en esas aguas los hijos del sol.

Recientemente se han botado al agua dos de esos vapores, que llevan los nombres de *Yavari* i *Yapurá*.

Millares de variadas aves se anidan en los totorales de sus orillas, en donde crece la yerba que vienen a comer los animales sumerjidos en el agua hasta el pecho. Sus sembrados de legumbres, que riegan las altas mareas en las tempestades, circundan como un marco de verdura el lago en que se reflejan las nevadas montañas hasta cuyo pié llegan las aguas.

La vejetacion de sus variadas islas es encantadora; i en ellas se apacientan los rebaños que alimentan al indio con su leche i les cubren con su lana, i se cultivan los cereales que son importados a los países en que se producen el *café* mejor del mundo, la *coca* i mil otros estimados frutos.

Nada hai más variadō que sus orillas, en donde a cada paso se cambia de paisajes, i en donde la vista se esplaya en nuevos horizontes que varían hasta lo infinito con sus inmensas islas, que hacen cambiar de forma los brazos de aguas que las circundan.

Un cielo tan variado como los paisajes de sus agrestes i silenciosas orillas se retrata en sus aguas que reflejan los colores del iris.

A sus márjenes se levantan el activo i bello pueblo de *Puno*, cuyo comercio en lanas es cada dia de mayor importancia, los bellos pueblos de *Juli*, *Zepita*, *Pomatá*, *Pancarcolla* i otros de ménos importancia, en la parte del Perú, que es la más poblada i en donde se siente el aire de la civilizacion que ha venido a dar vida a la cuna de Manco Capac i Mama-Oello. *Aigachi*, *Tiahuanancu*, *Hachacachi* i otras son las poblaciones de Bolivia formadas en sus encantadoras riberas, i que solo ostentan sus hábitos de civilizacion i cultura en sus majestuosos templos de piedra canteada, a cuyo derredor se agrupa un pobre caserío de paja i barro habitado, en la mayor parte de los pueblos, solo en la estacion de las fiestas i de las ferias. Un amable cura, que ora siempre por sus pobres indios, i un áspero correjidor que los explota, forman en tan heterojéneo grupo

el cuadro de la vida social de los pobres i atrasados pueblos de las orillas del lago.

No hemos visitado una sola poblacion de Bolivia en que no saltara a la vista el gran contraste de la ciudad miserable de barro con su suntuoso templo que eleva sus bóvedas de maciza piedra hasta los cielos.

Entre las islas, las más importantes por sus antigüedades, son las de Titicaca i Coati, que se divisan desde la península de Copacabana.

Las canoas que navegan las aguas de Bolivia son formadas de haces de totora amarradas con cordeles de yerbas, que figuran en su graciosa forma, el pecho elegante del cisne. Solo caben dos pasajeros sentados en las piernas, i un indio que rema a popa con un palo delgado, de dos a tres varas de largo, i con que dirije a su antojo la débil embarcacion, que parece una hoja con que juegan las olas del lago.

Chuquisaca.—Este departamento i su capital son bastante célebres, tanto por su historia antigua, como por la que se refiere a la época de la independencia. Antiguamente su capital, *Sucre*, fué la residencia de Gonzalo Pizarro. Fundada por órden de éste por Pedro Ansares, fué ilustrada por la audiencia de Charcas, la mitra i el cabildo de su catedral i por los hombres más eminentes de España, entre ellos San Alberto, Matienzo, Solorzano, Mojó i otros. A la vez fué Sucre el centro de las luces i la *Aténas* del Perú, por sus colejios i universidades, habiendo producido a Alejandro Pinto, Francisco Javier de Orihuela i Jorje Delgadillo. En Sucre tambien se educó la mayor parte de los que figuraron en la época de la independencia.

La Paz de Ayacucho.—Uno de los más extensos, poblados i ricos departamentos de Bolivia, es La Paz de Ayacucho, que por su posicion jeográfica i su proximidad a la costa, adquiere con su comercio una preponderancia mercantil sobre los demas departamentos del interior. Su po-

blacion es la más numerosa i su riqueza vejetal casi tanta como la de Cochabamba, Santa-Cruz i el Beni. Su historia es memorable, puesto que en 16 de julio de 1809 dió el primer grito de la independencia formando la *Junta tuitiva*, para asumir la soberanía del pueblo. Despues de este paso i durante la larga guerra de la independencia, ha hecho tambien grandes sacrificios por la patria.

Cochabamba. — El departamento de Cochabamba es uno de los más grandes, ricos e interesantes de la República bajo todos aspectos. Su historia, durante la guerra de la independencia, le hace mui notable por su entusiasmo i su valor, i áun más por sus sacrificios i hazañas. En pocos lugares del mundo se encontrarán una riqueza vejetal i una fertilidad mayor, un clima más hermoso i benigno, campos tan animados i una perspectiva tan poética i brillante como la de este departamento i su capital. Los viajeros i los jeógrafos han llamado siempre este departamento *el granero de Bolivia; la granada de Bolivia.*

Potosí. — El departamento de Potosí es célebre por sus inmensas riquezas minerales, su posicion física mui elevada, donde lo mismo que en Atacama se crian las más grandes i hermosas vicuñas, chinchillas i bastante ganado lanar. En la provincia de Lipez hai muchas minas donde se ha encontrado topacio, esmeralda, ópalo, piedras preciosas, jaspe, mármol de diferentes colores, oro, plata i otros metales, lo mismo que en las demas provincias.

Cobija. — Atacama fué ántes de ahora un partido del departamento de Potosí. El libertador Bolívar en 1829, le erijió en distrito independiente, con motivo del puerto libre de Cobija o La Mar. En 1839 el Congreso nacional le ha erijido en departamento i es notable por sus famosos potreros, en que se cria mucho ganado; por sus chinchillas, vicuñas, guanacos i otros animales de puna de un tamaño extraordinario i de un bellon largo i fino. Tambien es célebre por sus islas guaneras, entre ellas la famosa de

Angamos i por el rico mineral de Caracoles recien descubierto.

Tarija. — El departamento de Tarija, forma hoi una de las fracciones más notables de Bolivia, por la fertilidad de su terreno, la benignidad de su cielo i por los depósitos de enormes huesos fósiles, que se encuentran en su distrito, tales como canillas de vara i media de largo, dientes i muelas con el peso de cinco a seis libras i enormes esqueletos que el vulgo ha juzgado ser de jigantes. Fuera de estas notabilidades tiene ademas otras de sus riquezas naturales.

Beni. — El dilatado i fertilísimo departamento del Beni se halla cruzado por los rios más caudalosos de la República. *Beni*, significa viento en lengua tacana.

Oruro. —Este departamento, situado en la gran altiplanicie de su nombre, es célebre por su gran riqueza mineral, i ademas por su gran cantidad de ganado lanar i de llamas. Oruro ha sido uno de los pueblos que ha contribuido, en gran parte, a la independencia de Bolivia.

El Guanai. — Nombre es este que ha hecho temblar a los políticos, porque tal se llama el lugar del confinamiento en la provincia de Larecaja, donde los tiranos de Bolivia han sepultado a los altos majistrados, a los diputados liberales, a los escritores, así como a los más viles presidiarios. La historia de Bolivia repetirá en muchas pájinas aquel fatídico vocablo, el *Guanai*, como lo han repetido con horror en medio del ensueño, de la pesadilla, del luto, del llanto, muchas madres, muchas esposas, muchas hijas, que han visto proscritos en esa Siberia de fuego, a los seres más queridos de su espíritu.

El desierto. — La parte del litoral no ofrece más que una sucesion de desiertos cuya soledad espanta i en cuya eterna aridez ve cualquiera la viva imájen de la muerte a que parece estar condenada allí la frondosa vejetacion que se ostenta en las hermosas selvas i en las verdes praderías de otras provincias de Bolivia.

Mineral de Potosí. — Si debemos dar crédito a una anécdota que corre en el país, se debe el descubrimiento de los tesoros que ha dado i contiene el cerro de Potosí, a un indio llamado *Diego Gualca*, al seguir a una llama por una senda derecha, se agarró de un arbusto pequeño por ayudarse en su ascenso; se arrancó el arbusto i se descubrió una masa de plata de la mayor riqueza; acontecimiento que se refiere al año 1545.

Potosí tiene cerca de tres leguas de circunferencia i 16,150 piés ingleses de elevacion. Ha producido desde su descubrimiento hasta 1871, más de 1,600 millones de bolivianos.

Entre las obras de los españoles, son notables las lagunas de Potosí, que costaron 3.000,000 de pesos, i la casa de moneda que costó 1.148,000 pesos, fué construida en 1562.

Mineral de Corocoro. — Las minas de cobre de Corocoro, situadas a 23 leguas de distancia i hácia al sur de la ciudad de la Paz, son conocidas desde un tiempo inmemorial i fueron explotadas por la primera vez formalmente por una familia de Rodriguez que proporcionaba al *Banco de Potosí*, el cobre necesario para la fabricacion de la moneda.

La barrilla de cobre de Corocoro se exporta en grandes cantidades por el puerto de Arica.

Mineral de Caracoles. — El descubrimiento de este asombroso mineral ha venido a confirmar una vez más la prediccion de los hombres de ciencia que han señalado el desierto de Atacama como un emporio de riqueza.

Cabe la gloria del descubrimiento a José Diaz Gana, a quien la fortuna ha sonreido con justicia, pues son sus fatigas, sus continuas exploraciones, sus infinitos viajes en ese mar de arena, que se llama desierto, los que han venido a abrir un extenso horizonte a la industria i a los capitales de Chile i de Bolivia.

Diaz Gana bautizó aquel emporio de riqueza con el nombra de *Caracoles*, i tenia razon. Él habia visto i hallado

allí las amonitas, las trigonias, las griypheas striatas, las avículas de valvas desiguales, las astreas, que caracterizan el lias; i como hombre serio, se fijó en ese carácter tan notable de la formacion jeolójica, para dar nombre a ese descubrimiento.

El ángulo que forma las dos corridas de lomas, encierra una planicie lijeramente ondulada, en declive al poniente, i cortada por algunos cauces de antiguas inundaciones fluviales, que han arrastrado i quebrado los pórfidos, revueltos con oolitasis, petrificaciones fósiles. Pero los principales depósitos fosilíferos se hallan en las ondulaciones de la superficie parda oscura de la planicie. Las amonitas i demas conchas del lias se encuentran a veces libres pero comuunmente envueltas en un revestimiento de piedra que asume una forma esférica, de trigonia o de bivalva, i que partido, deja en descubierto el fósil petrificado con toda su fisonomía, forma i color naturales. Parece que el marisco fué depositado en sedimento finísimo que se concretó i asumió su forma con la sequedad que sucedió al abandono de las aguas marinas, habiendo sido despues petrificado por la accion del fuego volcánico. Al lado de los fósiles, se hallan oolitas o petrificaciones ovales de todos tamaños hasta el de un huevo de avestruz. Partidas, unas se muestran huecas i rellenas de un polvo de ocre de hierro, atravesado por finos hilos de este metal èn grano menudísimo, como sucede tambien con la bivalva, i otras están todas petrificadas, habiendo muchas que en la primera cáscara tienen el ocre de fierro envolviendo una almendra u oolita petrificada de la naturaleza de la misma petrificacion exterior. Estas petrificaciones aparecen a la vista como graníticas i amasadas de las tres cristalizaciones del granito; pero la aplicacion de un reactivo muestra al instante que aquella masa gris es una calcárea, o más técnicamente, es una dolomia, i la concha misma allí envuelta está dolomizada, así como lo están tambien las oolitas.

En cuanto a las oolitas, que son de composicion ferrujinosa i calcárea, como todas, no se puede creer que tengan su oríjen en un huevecillo aumentado por las concreciones calcáreas i depositadas por un moscon análogo al que observó M. Vislet en el lago de Tezcuco, tomando pié de su observacion para suponer un oríjen tal a la mayor parte de las oolitas. Si así fuera, las mui hermosas que se han observado en Caracoles no podian tener ese enorme hueco relleno de ocre u olomizado. La distribucion irregular de las oolitas i de los fósiles en aquella planicie, es obra de los acarreos de las aguas salvajes que han perturbado en tiempos posteriores la superficie de la gran oolita i del lias.

Guano de Mejillónes. — En Mejillónes el guano existe en capas diferentes sobrepuestas. La mayor parte de estas capas contienen los 60 a 65 por 100 de fosfato de cal que se requieren para que el guano sea recibido por el comprador; otras de estas capas contienen, ademas de mayor riqueza en fosfato de cal, sales amoniacales que hacen subir su precio a la par del guano del Perú.

El análisis comparativo de las sustancias que entran en la composicion del guano de Bolivia i del Perú, tomado de los estudios que particularmente se han hecho por personas competentes i entendidas, es el siguiente:

GUANO DEL PERÚ.

Agua........................	10 %	
Sustancias orgánicas volátiles..	5 %	
Fosfato de cal................	72 %	
Sílice i sustancias insolubles...	1 %	
Amoniaco....................	12 %	100

GUANO DE BOLIVIA.

Agua........................	10 %	
Sustancias orgánicas volátiles..	9 %	
Fosfato de cal................	77 %	
Sílice i sustancias insolubles...	3 %	
Amoniaco (algunas veces).....	1/2 %	99 1/2 %

La superioridad del guano peruano solo consiste, pues, en la mayor cantidad de base amoniacal que contiene; pero tampoco es de dudar que el guano boliviano tendrá igual ó mayor cantidad de ese elemento de abono, si se considera que a mayor profundidad no ha podido disolverse el amoniaco, por la ausencia de la humedad atmosférica.

Desde octubre del 67 a mayo del 68 se exportaron 10,289 toneladas, cuyo importe aparece ser de 51,445 pesos 25 centavos.

Desde setiembre de 1870 a marzo de 1872 se han exportado de Mejillónes 26,615 toneladas, por cuenta del contrato de venta que tiene celebrado Enrique Meiggs con el gobierno boliviano.

HISTORIA

Orijen del nombre de indio. — Objeto de larga discusion fué, durante mucho tiempo, saber por qué los aboríjenes del Norte i de Sur-América se llamaban *indios*, hasta que se notó en la importante obra, *Vida de Cristóbal Colon*, por W. Irving, que el gran navegante los llamó así por el hecho de haber supuesto que sus primeros descubrimientos habian sido hechos en islas en la extremidad del Asia. De aquí se dió ese nombre a tòdos los habitantes del Nuevo Mundo.

Orijen de sus habitantes. — El orijen de los habitantes del Perú está envuelto en el misterio i oscuridad de los tiempos. Ellos parecen descender de los ejipcios, a juzgar por la forma de las balsas de que se servian en el lago Titicaca; i de los fenicios por la semejanza que se nota entre las ruinas de Tuiauhanacu con las de aquel pueblo navegante i emprendedor. Pero hai más fuertes presunciones para creer que proceden de la China o de la India.

Tiempos primitivos. — El estudio de la historia del Perú abraza tres épocas distintas, cada una de las cuales manifiesta las transiciones por las cuales ha pasado el país en su vida política. La primera comprende la época del imperio de los Incas; la segunda, la de la conquista que hizo la España de ese imperio; i la tercera, la de la emancipacion, en la cual se arrojó del territorio a los conquistadores i se dió principio al réjimen independiente, en que hasta el presente vive.

Los tiempos que precedieron a la fundacion del imperio de los Incas son desconocidos, como lo son los tiempos orijinarios de los demas pueblos americanos. Nada se sabe respecto a quiénes fueron los primeros hombres que poblaron el Perú; nada sobre cuál fué la raza pobladora, del mismo modo que se ignora la naturaleza de pueblos que existian, su forma de gobierno i el estado de civilizacion en que se encontraban. La historia de esa época se ha perdido con el trascurso del tiempo. Lo único que sobre el particular se sabe, no pasa de la esfera de conjeturas que los hombres han formado, estudiando la América, despues del siglo XV en que fué descubierta por Colon.

Estas conjeturas han sido varias. Unos creen que los primeros pobladores fueron los descendientes de Noé, que su nieto Tubal pobló la España i los descendientes de éste pasaron a América. Otros que los americanos no descendian de Adan i Eva, sino que eran orijinarios del lugar; i algunos con más fundamento opinan qne vienen de los asiáticos: que éstos se introdujeron en América por el estrecho de Bering, el cual no existia ántes, sino que este continente se encontraba unido al Asia i fué separado de ella por revoluciones del globo, o por inundaciones del Océano. Sea de esto lo que fuere, no puede admitirse ninguna de sus opiniones, porque todas ellas carecen de una prueba clara, áun cuando es digna de consideracion la última por la verosimilitud que puede encerrar, de haber sido un solo continente el Asia i la América que hoi se encuentran separadas por un brazo de mar, llamado el estrecho de Bering.

A pesar de ignorarse la procedencia de la raza americana, se sabe que ántes de la época señalada a la fundacion del imperio de los Incas, el territorio que conocemos con el nombre de Perú, del mismo modo que el resto del continente, se encontraba poblado por multitud de pueblos bárbaros que hablaban cada uno de ellos dialecto distinto al de los otros; que no tenian forma conocida de gobierno ni

leyes reguladoras de sus derechos. Esos pueblos eran independientes i su vida estaba reducida a la vida de todos los pueblos salvajes que desconocen el derecho de propiedad, de obediencia i todos aquellos principios que garantizan la vida i dan estabilidad a una sociedad organizada.

Sin embargo, los monumentos encontrados a orillas del lago Titicaca, parecen indicar por su aspecto que fueron hechos en tiempos anteriores al gobierno de los Incas. Si se hubiese conseguido demostrar la verdad de este hecho, podia presumirse que entre esas tribus existia algun grado de cultura que las separase de la clasificacion de bárbaras; pero, como el oríjen de esos monumentos ha sido contradicho i atribuido a la época del imperio, no podemos atenernos a un hecho cuya exactitud no está comprobada. Por esta razon, como por la absoluta oscuridad de esos tiempos, nada se puede sentar como evidente, salvo la existencia de una raza numerosa que poblaba el Perú.

Para comprender el valor histórico de las tres épocas del Perú, debe saberse, que, tanto la fundacion del imperio de las incas como el órden cronolójico en que se sucedieron los monarcas, la demarcacion del período ocupado por cada uno de ellos, hasta el siglo XVI, la verdad histórica descansa en la tradicion de los naturales del país, en las deducciones hechas del estudio de sus monumentos i en lo que los mismos monumentos atestiguan. Desde esta fecha acá, la verdad histórica descansa en documentos i testimonios irrecusables, que manifiesta la exactitud de lo que se refiere.

Los Incas. — A pesar de los poderosos motivos que hacen presumir la existencia de una civilizacion mui antigua en el Perú, parece indudable que ántes de los Incas no se habian consolidado en él ninguna dominacion jeneral, ni podido establecerse la unidad nacional.

El tronco de la dinastía de los Incas, es, segun una tradicion constante, *Manco Capac i Mama-Oello*, su esposa

i hermana a la vez, que salieron del lago Titicaca i se decian hijos i enviados del sol para congregar a los naturales i enseñarles las artes de la vida civilizada. Ellos fundaron la ciudad del Cuzco i le hicieron el centro del gran imperio de los Incas.

Forma de gobierno. — El gobierno de éstos era absoluto i hereditario de padres a hijos, aunque limitada esta sucesion al primójenito habido en la *Coya*, que era la hermana del Inca, a la vez, que reina lejítima. Como soberano absoluto, el Inca era el árbitro del rango, del poder, de la riqueza i de la vida. Él levantaba ejércitos, imponia contribuciones, declaraba la guerra, hacia las leyes i nombraba los jueces, que debian aplicarlas; en una palabra, él con más razon que otro alguno podia decir: *el Estado soi yo*.

Cosmogonía. — La cosmogonía de los peruanos ofrece de notable la circunstancia de que todas las tribus que componian este vasto imperio reconocian la existencia de un *gran espíritu* creador del universo, al que adoraban bajo el nombre de *Pachacamac* i *Viracocha* i al que le tenian consagrado un templo.

Pero la deidad a la que rendian un culto particular, cuya propagacion no dejaron de procurar en todo tiempo, era el sol, que quizas no era considerado por ellos, sino como el primer ministro del omnipotente *Pachacamac*. Le tenian levantados templos en todas partes i le sacrificaban conejos, harina i varios frutos de la tierra.

No son ménos importantes las creencias i tradiciones. Entre las primeras son notables las relativas a la inmortalidad del alma; a la existencia de otra vida en que habian reservado premios i castigos eternos, segun las acciones del hombre en este mundo; la de un *espíritu malo*, a quien daban el nombre de *Catai* i que parece no ser sino una personificacion del pecado. Entre las segundas se cuenta la de un diluvio, que referian con las circunstancias de una verdadera leyenda mejicana.

Propiedades. — Las tierras estaban divididas en tres porciones : la primera pertenecia al sol ; la segunda al Inca, i la tercera al pueblo ; éste tenia la obligacion de proveer en comun al cultivo de todas, pero preferentemente a las del sol, luego a las suyas propias, i por último a las del Inca cuyas necesidades no eran tan apremiantes. Esta distribucion, si bien mui aceptada para proveer a las necesidades más comunes de una sociedad, era sin embargo una rémora para el progreso, el cual se consigue con el ejercicio de la libertad individual.

Costumbres primitivas. — Los matrimonios se celebraban en un dia determinado, i siempre entre parientes, o entre los miembros de una misma comunidad. Regularmente se hacian sin tener en cuenta la voluntad de los contrayentes, i sí solo la del Inca o la del *Curaca.* Una vez casada la mujer se consagraba a hilar o a tejer sin salir de casa, sino mui rara vez. La poligamia, solo era permitida al Inca i a la primera nobleza.

El nacimiento i la muerte se solemnizaban con banquetes i con la embriaguez, que era el vicio dominante entre los indios. Los cadáveres eran sepultados con los instrumentos de su industria o profesion en grandes tinas de barro i en cuclillas.

En el Perú, como en todos los pueblos que se hallan en la infancia, el recuerdo de las grandes hazañas se perpetuaba por medio de canciones populares, que tambien servian para expresar los afectos del alma, para lo cual se prestaba admirablemente el idioma. Se acostumbraba tambien distraer al público con el espectáculo de representaciones teatrales.

Sublevacion del Alto i Bajo Perú. — En ninguna parte desplegó la España de un modo más odioso su abominable sistema de opresion i de exacciones que en la tierra de los Incas. La fertilidad de su suelo i la riqueza de sus minas hicieron de esta parte de la América el blanco de la ra-

pacidad i de la codicia de sus dominadores. A la tirantez de las leyes que la rejian, a la enormidad de las gabelas que pesaban sobre el infeliz indíjena, se agregaba la rapacidad de los funcionarios en todas las escalas del órden administrativo; a la exaccion prescrita por la lei, como base de administracion, la ejercida por los correjidores, sin más inspiracion que su insaciable codicia.

Fué por esto tambien que ha sido en el Perú donde se han dejado sentir primero los síntomas del cansancio producido por tan dura servidumbre.

Movimientos precursores.—El primero que nos refieren las *Memorias de los Vireyes del Perú* es la sublevacion encabezada por Alejo Calatayud, de Cochabamba, el 29 de noviembre en 1730. Despues de un triunfo espléndido obtenido sobre las fuerzas españolas, dicho caudillo cometió el error, que le costó bien caro, de entrar en capitulacion con los dominadores, bajo condiciones que él impuso, una de las cuales era que los correjidores fuesen americanos i no españoles. Depuestas las armas por el caudillo a la sombra de la fé prometida, fué aprehendido i ejecutado en el acto, i sus miembros colgados para escarmiento en el inmediato cerro de San Sebastian. Así acabó el primer grito de insurreccion lanzado en la América española. No era el primero, ni debia ser el último triunfo alcanzado por los españoles, a costa de una infame felonía.

Despues de esta intentona, circunscrita por su corta duracion al pueblo de Cochabamba, la dominacion española se conservó sobre la espuma de una fermentacion jeneral en todo el Perú, hasta el año de 1780 en que el caudillo *José Gabriel Tupac Amaru*, descendiente en línea recta de la familia de los Incas, lanzó el grito de insurreccion en el pueblo de Tungasuca, que mui pronto cundió desde el Cuzco hasta Jujui, en una extension de trescientas leguas, merced al prestijio que daban al caudillo su réjia cuna, su ilustracion nada comun i las exacciones i crueldades co-

metidas por los correjidores de todos los pueblos, a título de *repartimientos* i con motivo de la odiosa institucion de las *mitas*.

Pero despues de tres años de una lucha encarnizada, en que corrió a torrentes la sangre americana mezclada con la española, i en que se cometieron actos de inaudita crueldad por una i otra parte, fué ahogada la insurreccion con la captura de su caudillo, *cuyo suplicio hizo retrogradar el siglo a aquellos tiempos bárbaros en que los hombres vivos eran arrojados a las hogueras;* pues fué condenado por el visitador español Areche a que presenciase la muerte de su mujer, de sus hijos i de sus parientes más cercanos; a que el verdugo le cortase luego la lengua i fuese despues descuartizado vivo, al impulso violento de cuatro caballos que debian tirar de sus cuatro extremidades en direcciones opuestas.

Así pudo sofocarse este colosal levantamiento de la casta indíjena, que bien pudo tener por resultado la independencia de la América si los actos de crueldad i de venganza ejercidos por aquella contra los blancos no hubiera producido la union de éstos con los españoles.

Revolucion de 1809. — Pero los excesos a que con este motivo se entregaron los españoles continuaron preparando la tormenta i haciendo sentir cada dia más la necesidad de sacudir un yugo tan oprobioso; hasta que el 25 de mayo de 1809 el pueblo de Chuquisaca se sublevó i puso en prision a su presidente García Pizarro, a quien la audiencia atribuia el infame proyecto de entregar a la córte de Portugal el vireinato de Buenos Aires, al que entónces pertenecian las provincias del Alto Perú, en virtud de cédula real de 8 de agosto de 1776. Esta revolucion no fué inspirada en apariencia por el sentimiento de *independencia*, sino por una *sincera adhesion* a la causa del rei Fernando, pero de ella sacaron inmenso partido los prosélitos de aquel pensamiento.

El movimiento operado en Chuquisaca aumentó la fermentacion en todas las provincias del Alto Perú, i la ciudad de La Paz fué la que siguió el ejemplo, aunque proclamando explícitamente la independencia en su gloriosa revolucion del 16 de julio de 1809, encabezada por el patriota Pedro Domingo Murillo, cuyo resultado fué la deposicion de las autoridades españolas i su reemplazo por una junta llamada *Tuitiva.*

Alarmado el virei del Perú José Abascal con estos sucesos, i temiendo con razon que el fuego revolucionario se propagase a las provincias de Puno, Arequipa i Cuzco, donde ya en otro tiempo habia flameado triunfante el pendon de la libertad enarbolado por el infeliz Tupac Amaru, ordenó que el presidente del Cuzco jeneral José Manuel Goyeneche, marchase sobre La Paz a sofocar la insurreccion.

Llegado a dicha ciudad, a la cabeza de 5,000 hombres bien armados i municionados, no le fué difícil vencer en dos jornadas sucesivas a los revolucionarios, que no contaban sino con 800 malísimos fusiles i 11 piezas de artillería de la misma calidad.

Como consecuencia de sus desastres fueron condenados a la horca i ejecutados como traidores el 29 de enero de 1810, Murillo, Catacora, Bueno, Jimenez, Graneros i Figueroa; i Jaen i Sagárnaga a garrote, como autores pricipales de la revolucion de 16 de julio de 1809.

A las ejecuciones sangrientas sucedieron las condenaciones en masa a presidio perpétuo i confiscacion de bienes de todos los comprometidos en la mencionada revolucion, i aún de los que la suspicacia española calificaba como *sospechosos.*

Miéntras tanto, los revolucionarios de Chuquisaca, al saber los desastres de los patriotas en La Paz, i en la imposibilidad de sostenerse contra las disposiciones del virei de Buenos Aires, se sometieron a Nieto, presidente nombrado por aquel, quien inició su gobierno con actos de violencia i

de venganza contra los comprometidos en la revolucion del 25 de mayo. Así acabó el levantamiento de 1809.

Guerra de la independencia. — Pero estaba ya maduro el pensamiento de *independencia* para que los pueblos desistieran de su propósito. I no habian trascurrido sino seis meses desde que fué ahogada la última revolucion, cuando la ciudad de Buenos Aires lanzó el grito glorioso de 25 de mayo de 1810.

Alentado con esto, el pueblo de Cochabamba, encabezado por el teniente coronel Francisco del Rivero, hizo su pronunciamento, se sometió a la junta creada en Buenos Aires, i organizó una division de caballería con la que obtuvo en los campos de Aroma su primera victoria sobre una division realista que marchaba a las órdenes del coronel Fermin Piérola a reforzar a Nieto i Córdova, que, a la noticia de la sublevacion de Buenos Aires, se habian aproximado a la frontera de las provincias arjentinas. Esta victoria facilitó a la Paz su segundo pronunciamento por la *independencia.*

Miéntras tanto, la *junta revolucionaria* de Buenos Aires, resuelta a auxiliar la insurreccion de las provincias del Alto Perú, mandó una expedicion a las órdenes del jeneral Balcarce, acompañado del doctor Castelli, como representante de dicha junta, la cual obtuvo en Suipacha una espléndida victoria sobre las fuerzas mandadas por Nieto i Córdova. El resultado de esta victoria fué la libertad de todo el Alto Perú, hasta el Desaguadero, donde se encontraba el grueso del ejército realista a las órdenes del jeneral Goyeneche.

Despues de recorrer las ciudades de Potosí, Chuquisaca i La Paz, en las que Castelli echó los cimientos de una nueva administracion, el ejército arjentino, orgulloso con sus triunfos i considerablemente reforzado, abrió la campaña contra Goyeneche. Pero éste, más hábil en el manejo de la intriga que en el campo de batalla, solicitó i obtuvo de Cas-

telli un armisticio el 16 de mayo de 1811 por el término de cuarenta dias, tiempo que éste aprovechó en su obra de organizacion política i administrativa.

Faltaban seis dias para la espiracion del armisticio cuando Goyeneche, violando la fé jurada, sorprendió a Balcarce en su campamento de Huaqui el 20 de junio de 1811 i obtuvo sobre él un completo triunfo de triste celebridad, pero que le valió el título de *Conde de Huaqui.*

Despues de esta victoria, Goyeneche marchó sobre Cochabamba a donde se habia retirado la caballería de Balcarce, a la que destruyó completamente en la jornada de Sipesipe. Así acabó la primera expedicion arjentina sobre el Alto Perú.

Expediciones arjentinas. — Desembarazado Goyeneche de las atenciones que exijia la revolucion de las provincias del Alto Perú, continuó su marcha hácia el sur hasta Cotagaita. Reforzado allí con la division del brigadier Pomacagua, venida del Cuzco, i con la del jeneral Tristan, resolvió tomar la ofensiva sobre las provincias arjentinas, i al efecto nombró a éste jeneral en jefe del ejército de la vanguardia.

En estas circunstancias tuvo lugar un nuevó levantamiento en Cochabamba que era preciso sofocar porque entorpecia las operaciones, i aún destruia los cálculos de Goyeneche. Al efecto se lanzó éste mismo sobre aquella; i despues de incendiar en su tránsito los pueblos de Quirquiagui i de Sacaca i de obtener una victoria completa sobre las fuerzas cochabambinas en los altos de Pocona, se apoderó de la ciudad rebelde, la entregó al fuego i al saqueo de su soldadesca desenfrenada durante tres dias, i se entregó él mismo a excesos de tal naturaleza que la pluma se resiste a consignar. Luego regresó a Potosí a esperar el resultado de la expedicion de Tristan.

Pero los desastres que sufrió éste en los campos de Tucuman i Salta reanimaron el ánimo decaido de los patriotas

del Alto Perú e infundieron tal terror a los realistas que abandonaron al vencedor las ciudades de Chuquisaca i Potosí i se retiraron a Oruro desde donde elevó Goyeneche su renuncia de jeneral en jefe del ejército realista del Alto Perú. Así acabó la vida pública de este jeneral, que a pesar de ser arequipeño habia sido el peor azote que tuvieron los naturales del país.

Miéntras tanto el jeneral Manuel Belgrano, vencedor en Tucuman i Salta, continuó su marcha sobre Potosí, formando la segunda expedicion arjentina sobre el Alto-Perú; expedicion que fracasó como la primera, en las jornadas de Vilcapujio i Ayohuma, en las que fué completamente destrozado el ejército arjentino por el realista mandado por el jeneral Pezuela, quien habia reemplazado a Goyeneche.

Sin embargo de tantos desastres, los hijos del Alto-Perú, aleccionados con el ejemplo i educados en la escuela del patriotismo i del infortunio, corrieron con mayor ardor a las armas; i los de la heróica ciudad de Tacna, que ya habian abierto el camino de la gloria a sus hermanos del Bajo Perú, con su desgraciada revolucion de 20 de junio de 1811, lanzan de nuevo el grito de insurreccion, i los secundan los del Cuzco el 3 de agosto de 1814, a las órdenes del brigadier Pomacagua i de Angulo.

Los años 1815 i 1816 están marcados con nuevos desastres para la causa de la independencia. Tales son: el de Humachiri en que fué derrotado el ejército del brigadier Pomacagua organizado en el Cuzco, i la consiguiente ejecucion de aquel i de los demas cabecillas de la revolucion del Cuzco, por órden del jeneral victorioso Ramirez; los de Venta i Media i de Viluma, sufridos por el ejército arjentino en su tercera i última expedicion sobre el Alto Perú a las órdenes del jeneral Rondeau; los de los patriotas Padillas i Gonzalez en el partido de la Laguna; i de Warnes i Santa Cruz, en cuyas jornadas quedaron tendidos 1,600 hombres con sus respectivos caudillos.

Los años 1817 i 1818 no son notables por accion alguna de importancia, i sí solo por pequeñas escaramuzas de éxito vario, entre las fuerzas realistas i las guerrillas i montoneras patriotas que inundaban las provincias del Alto Perú, e inquietaban sin cesar al enemigo.

Batalla de Ayacucho. — El 8 de diciembre de 1824 en la tarde ocupó el virei la eminencia de Condorcunca rodeada de empinados cerros, excepto por un lado cuyas faldas se extienden formando la breve planicie que llaman de Ayacucho. Bastóle a Sucre una ojeada para conocer el error que los españoles cometian encaramándose en un lugar inadecuado para moverse unidos como hasta entónces, salvo hácia la llanura inferior : ocuparla era precisar al enemigo a dar la batalla, debiendo hacerlo en marcha i sin tiempo ni espacio para desplegar sus columnas, ni usar de artillería al descender de Condorcunca. Rápido, decidido, cruzó el jeneral colombiano un riachuelo que limita la llanura, cortada por barrancos a izquierda i derecha, se apoderó de ella, i situándose al frente del virei pudo exclamar como César en el Rubicon : *Jacta est alea.*

Terrible juego, por cierto, en que se interesaba de un golpe la suerte política de millones de hombres, el porvenir de Sur-América i el fruto de catorce años de esfuerzos i encarnizados combates.

Entre los dos campamentos mandó encender Sucre nutridas fogatas, i durante la noche no cesaron de tocar las músicas de los batallones con el objeto de mantener a los realistas en espectativa hasta que amaneciese : así aconteció. Esa noche crítica nadie durmió sosegado : el ejército reposaba sobre las líneas de su formacion en batalla; los soldados permanecieron al rededor de sus fogones, despiertos a impulso de cierta inquietud secreta que mantiene alerta el alarma en la proximidad de los grandes sucesos; los jefes recorrian aquellos grupos de hombres en torno de los cuales jiraba tal vez la muerte, i les enardecian el

ánimo con recuerdos de los pasados triunfos i augurios de gloria futura; todos hablaban en voz baja; i a ratos no más era interrumpido este grave recojimiento por las risas que excitaba el llanero bullicioso con sus inagotables donaires.

La aurora del 9 de diciembre lució por fin, i el radiante sol fué saludado con alegría por el campo americano. A las nueve, un numeroso cuerpo de caballería española i dos densas columnas de infantería con el virei al frente, comenzaron a bajar la meseta de Condorcunca para situarse en la llanura; todas las miradas se fijaron allí; un profundo silencio reinó en las ordenadas filas de los patriotas. En aquel solemne momento apareció Sucre risueño i animado; recordó en rápidas frases a los peruanos su honor i libertad, a los probados colombianos sus victorias i su glorioso nombre, a todos, la patria; i ellos, descubriendo sus cabezas, prorrumpieron en atronadores vivas a la Patria i al Libertador, i pidieron el combate como un suspirado beneficio. ¡Escena sublime representada en el corazon de los Andes, con el sol por único espectador impasible!

Sucre ordenó al punto que Córdova con su division i dos rejimientos de caballería envistiese al centro de los realistas, miéntras que el jeneral Lamar abria un vivo fuego sobre la derecha para repeler a Valdes. Córdova echó pié a tierra, mató su brioso caballo i exclamó : ¡no hai retirada! Luego ajitando el sombrero, prorrumpió en las memorables palabras : *¡Adelante, armas a discrecion; paso de vencedores!* El efecto de esta singular voz de mando claramente oida, fué prodijioso; rompió la música un aire marcial de parada; los soldados con armas a discrecion i bajo una lluvia de balas, llegaron hasta cien pasos del enemigo, que los acometió con ocho escuadrones. Recibiéronlos disparando sus fusiles a quema-ropa, i sin vacilar cargaron a la bayoneta. Largo rato estuvo indeciso el choque, hasta que la caballería mandada por Silva i Miller, logró desordenar

a los realistas i consumar su destrozo i dispersion de cuanto halló por delante, cayendo en seguida sobre Valdes, quien hubo de ceder la victoria i salvarse con pocos soldados en las alturas de retaguardia. Acorralados entre agrias serranías no tenian retirada; ellos i la reserva se vieron presisados a rendirse. Sucre manifestó que era digno de los favores de la fortuna, otorgándoles la más jenerosa capitulacion, en circunstancias en que, segun dice un escritor español, « podia considerarse como una gracia cuanto les concediera su victorioso enemigo. »

El virei, el teniente jeneral, Canterac, los mariscales Valdes, Carrastalá, Monet i Villalobos, 10 brigadieres, 68 tenientes-coroneles, 484 mayores i oficiales i más de 2,000 soldados cayeron prisioneros. Pagaron con su sangre aquella jornada 3,480 hombres entre muertos i heridos de ámbas partes. Entraron en accion 9,310 realistas i 5,780 republicanos.

Escribe el jeneral Miller : « la batalla de Ayacucho fué la más brillante de todas las de América. Entrámbos ejércitos eran veteranos e iguales en disciplina a los mejores de Europa. Hallóse presente la flor de los jenerales republicanos i realistas, i no hubo soldado que no llenara su deber como valiente. En los patriotas el entusiasmo suplió al número, i la persuasion de que derrotados no tenian ni retirada ni cuartel. No fué esta victoria casual, sino debida a un alto valor secundado por admirable táctica. Sucre no escaseaba su persona en lo más inminente del peligro, animando a los suyos con la voz i el ejemplo. El heroismo del jóven Córdova sobrepujó toda ponderacion. »

A Sucre, de jeneral de division que era, le alzaron hasta el eminente grado de gran mariscal, con la apelacion de Ayacucho, i le concedieron otros honores i recompensas bien merecidas por el preclaro cumanes, que en pocos años alcanzó entre los grandes hombres de Sur-América el primer lugar por sus virtudes republicanas, i el segundo por sus lauros militares.

Con las mayores protestas i sobre el campo de Ayacucho estipularon el virei i los demas jenerales la rendicion de todas las tropas i plazas que aún defendia el gobierno español en el Perú; mas esta capitulacion no fué obedecida por Olañeta, que mantuvo la guerra en el sur, ni por Rodil que, encerrado en las fortalezas del Callao, se obstinó en sacrificar inútilmente a los que le acompañaban, haciéndoles sufrir las miserias de un sitio desesperado. No era nuevo entre los realistas este doloroso proceder. Siempre se burlaron de la empeñada palabra de sus pactos con los americanos, violándola cuando de ella presumian sacar provecho, aún a traicion. Pudieron los vencedores dar por rotos los jenerosos convenios de Ayacucho, puesto que se quebrantaban apénas firmados por el virei; pero se consideró que la fé colombiana los sostenia, i se sostuvieron remitiendo a las armas la sujecion de Olañeta i Rodil.

Pocos dias adelante abria el Cuzco sus puertas a la vanguardia del ejército patriota en marcha para el sur. El mariscal se dirijió despues sin aparato alguno a la antigua ciudad de los Incas donde quiso entrar incógnito; pero el pueblo le conoció, i hubo de sufrir su modestia el homenaje de aclamaciones fervorosas con que fué saludado en las calles i en torno de su morada. Breve tiempo la hizo allí, pues aún quedaba por libertar todo el Alto Perú.

Concedió Sucre bondadosamente vida i bienes a los rendidos, sin embargo de que los jefes realistas habian ofrecido el exterminio si vencian. Pues sucedió que no solo volvieron a tomar las armas contra la república en las filas de Olañeta muchos de los capitulados bajo juramento, sino que este bárbaro derramó emisarios para que envenenasen a los caudillos independientes, ofreciendo 16,000 pesos al que lo ejecutara con Sucre. Descubrióse la trama en Oruro con la prision de Ecles, capitan al servicio de Olañeta, portador de cartas escritas i firmadas por éste, revelando el plan a varios vecinos españoles, i de muchos paquetes de opio i ar-

sénico. Sucre mandó encausar a Ecles como bandido, i escribió a Olañeta el 16 de marzo, vituperándole su bajeza i notificándole que habia expedido órdenes terminantes para que en cualquiera parte donde fuese asesinado o envenenado un oficial del ejército libertador, se aprehendieran i fusilaran cuantos españoles europeos hubiese en el país; áspera represalia que sin duda produjo la revocacion del horrible plan, pues nunca parece que se perpetraron asesinatos de aquella especie, última muestra de la inconcebible ferocidad que en la guerra de la independencia usaron los peninsulares contra sus propios hijos.

La situacion de Olañeta, que aún mandaba 4,000 hombres de buena tropa, era insostenible no tanto por falta de recursos, pues los tenia sobrados, cuanto por el aborrecimiento que llegó a inspirar con su despotismo a sus propios partidarios, entre los cuales se manifestaban señales contínuas de rebelion. Sabia esto Sucre i tenia la seguridad de aniquilar al jefe realista sin mucho esfuerzo, por lo que ántes de combatirlos le ofreció una capitulacion favorable; fué desechada, i los republicanos iniciaron la campaña. Olañeta se movió hácia Puno, i aquí supo que las guarniciones de Cochabamba, Chuquisaca i Santa Cruz se habian declarado por los patriotas, a tiempo que Arenales, con jente de Buenos Aires, se le acercaba desde Salta en combinacion con el jefe colombiano, i que en La Paz i Valle-Grande se le sublevaban sus mejores soldados. Perplejo, confundido, quiso acudir a todas partes i ninguna defendió. Por último, acometió furioso a su teniente Medinaceli que se le rebelaba tambien, i fué muerto en la pelea terminando sin gloria su deslustrada carrera. El resto de sus tropas capituló, i el Alto Perú quedó enteramente libre.

Aquellas preciosas comarcas habian sido desmembradas del vireinato de Lima desde 1778 para unirlas al de Buenos Aires, pero volvieron accidentalmente a desunirse cuando los disturbios de Charcas en 1809; de manera que

la segregacion de ámbos gobiernos dejó a las mencionadas provincias el arbitrio de constituirse como mejor le pareciera.

Así lo hicieron despues de varias vacilaciones, i el 6 de agosto de 1825, aniversario de la batalla de Junin, se declararon formando cuerpo de nacion bajo el nombre de REPÚBLICA BOLÍVAR; pidieron al libertador una constitucion, i confiaron a Sucre el mando inmediato de los departamentos.

Por estos dias se estrechó rigorosamente el sitio del Callao, cuya guarnicion perecia de hambre. Cuando faltaron hasta los más repugnantes medios de subsistencia, i solo entónces capituló el insubordinado Rodil, entregando la plaza en enero de 1826.

Limpio de españoles todo el Perú, envió Sucre al gobierno de Colombia los trofeos de sus victorias, entre ellos el estandarte real de Castilla que llevó Pizarro tres siglos ántes, i los pendones del vasallaje de las provincias a los reyes de España. Desde Ayacucho al Potosí se habian humillado ante los soldados republicanos veinticinco jenerales realistas, mil cien jefes i oficiales i dieziocho mil combatientes; libres se hallaban dos millones de hombres, que diseminados en un extenso territorio empezaron a gozar los bienes de la independencia, debidos a los esfuerzos de Colombia.

Batallas campales. — El siguiente cuadro comprende las que ganaron los patriotas en la guerra de la Independencia. Las batallas parciales se computan, segun el juicio de Muñoz Cabrera en la *Guerra de los quince años*, unas con otras, en cinco mil trescientas setenta i cinco.

Legado del jeneral Sucre. — En el mensaje que dirijió al Congreso extraordinario reunido en Chuquisaca el mes de agosto de 1828, dice al concluir: « Aún pediré otro premio a la nacion entera i a sus administradores; el de no destruir la obra de mi creacion; de conservar por entre todos los peligros la independencia de Bolivia; i de preferir todas las desgracias i la muerte misma de sus hijos, ántes

que perder la soberanía de la república que proclamaron los pueblos i que obtuvieron en recompensa de sus jenerosos sacrificios en la revolucion. »

FECHAS.		LUGARES.	JEFES.	
			PATRIOTAS.	REALISTAS.
1810 octubre	14	Aroma.........	Rivero i Arze.	Piérola.
» noviemb.	7	Suipacha......	Balcarce.....	Nieto.
1812 setbre.	24	Tucuman......	Belgrano	Tristan.
1813 febrero	20	Salta..........	Id.........	Id.
1814 mayo..	12	Florida........	Arenales.. ..	Manco.
» setiemb.	14	Desaguadero ...	Pinelo.......	Revuelta.
» setiemb.	24	La Paz........	Id.........	Valde-Hoyos.
» »	28	»	Pueblada	Id.
1816 enero..	14	Presto	Padilla......	Rivero.
» »	30	Rio de San Juan.	Camargo.....	Alvarez.
» mayo..	12	Tarabuco......	Miranda i Carrillo.......	Herrera.
1817 marzo.	19	Garzas.........	Fernandez i Ravelo.....	Las Heras.
» mayo..	4	Tolomosa......	Garcia..... .	Santa Cruz.
1823 agosto.	25	Zepita.........	Santa Cruz...	Valdez.
1824 agosto.	6	Junin..........	Bolívar......	Canterac.
» diciemb.	9	Ayacucho......	Sucre.......	La Serna.

Simon Bolívar. — Juicio de la historia: pensamientos de varios hombres célebres acerca del libertador Simon Bolívar.

De César Cantú (*Historia universal*). — Con un puñado de jente propagó la revolucion precisamente cuando Bonaparte con quinientos mil hombres la dejaba perecer en Europa. Con estratejia particular guió a su ejército por desiertos i sabanas sin límites ni caminos, ya bajando a las pampas del Orinoco, ya subiendo hasta los ventisqueros de los Andes, renovando los portentos de la primera conquista.

De Estéban Jouy, de la Academia francesa. (*La moral aplicada a la política.* 1823.) — Tener en mira la conservacion de la República i del príncipe sin cuidarse de sus bienes, de su esposa, de sus hijos i de su propia vida, reprimir las faltas i castigar los crímenes de sus subordina-

dos; tener con los vencidos los miramientos debidos a la desgracia; tratar con dulzura i equidad a los pueblos conquistados; mostrarse paciente en las fatigas i trabajos, modesto en los triunfos, valeroso en los reveses; no tener por objeto sino el bien, la libertad y la gloria de su país, pero rehusando procurárselos, si esos beneficios solo pueden adquirirse o conservarse a costa de un crímen o de una injusticia; tal debe ser un jeneral: la historia antigua puede presentar cinco o seis ejemplos; los tiempos modernos solo exhiben dos: Washington i Bolívar.

De B. Vicuña Mackenna, publicista chileno.—Bolívar no reconoce ninguna autoridad, ningun derecho superior a sí mismo. Para él no hai Congresos, no hai fronteras, no hai sino el mundo de Colon, presa secular de la conquista castellana..... Entónces él desciende sobre la Costa de Coro, i es el señor de Venezuela; pasa los Andes septentrionales, i se hace dueño, por su propio derecho, de la Nueva Granada; pasa el Juanambú, i el Ecuador es suyo; pasa el Matará, i el Perú le pertenece; pasa el Desaguadero, i da su propio nombre a Bolivia: i todavía de pié en las fríjidas mesetas de Potosí, el águila de Orinoco bate sus alas fatigadas, i mirando con sus dos ojos al Pacífico i al Atlántico, quisiera ir á posarse a la vez en los campos de Pudeto i de Ituzaingó para decir: «toda la América es mia.....» I en seguida morir de gloria i de omnipotencia!

¡Cuán gran figura en todos los siglos i en todas las naciones! Durante sus dias de grandeza americana, que se prolongan por el espacio de veinte años cumplidos, el cielo del continente está enrojecido de luces ardientes i un estremecimiento volcánico se hace sentir en todos sus ámbitos. Bolívar está a caballo! Por todas partes se cruzan los ejércitos! Los caminos de los *Llanos* marcan en espesas polvaredas movedizas el avance de los jinetes, miéntras que los agrestes desfiladeros repercuten el eco de las dianas militares que anuncian el alba en todas las montañas. Los

campanarios de todas las aldeas échan a los vientos los anuncios de las victorias de la tarde i de la mañana, i las ciudades populosas siembran de flores el tránsito de los que llegan en su rescate, al paso que todos los campos se blanquean con los huesos de los que han muerto en la demanda. Todos tiemblan i todos esperan. Bolívar! Esta palabra es el grito de salvacion en el naufrajio de la América, y las madres, en las noches de pavor, cuando truena a lo léjos el cañon de la batalla, apartan sus convulsos senos del labio de los hijos para enseñarles a balbucear aquel nombre de redencion: Bolívar, «el Libertador!»

Desde Cumaná a Potosí nada le ha detenido. Ha destrozado vireinatos, ha borrado todas las líneas de las demarcaciones jeográficas: ha rehecho el mundo! Quita su nombre a la América i da a la parte que ha hecho suya el nombre de Colon, i más adelante decreta el suyo propio a su última conquista. Su caballo ha bebido las aguas del Orinoco, del Amazónas i del Plata, las tres grandes fronteras que dió la Creacion al Nuevo Mundo. Pero él las ha suprimido en nombre de la gloria, esta segunda creacion de la omnipotencia.

Semejante a aquel rio de los trópicos, el mayor del universo, que cuando sale de madre, en las súbitas creces del verano, baña en un solo dia comarcas tan vastas que formarian por sí solas un dilatado imperio, i arrasa en sus hinchados turbiones los bosques como deleznable yerba i se desborda por cima de las montañas que comprimen su cauce, Bolívar, hijo del Amazonas, desciende desde las montañas del Aragua e inunda de bayonetas todos los valles de la América que aclaman sus victorias.

De Setier. (*Historia de las revoluciones de las Colonias españolas de la América del Sur* 1827.) — Para hacer triunfar la sagrada causa de la libertad, ha sido necesario el jenio, la constancia i el desinteres de Bolívar; i ha sido tambien necesario la torpeza de los españoles para consu-

mar la pérdida de sus colonias: pues que allí militaban en favor de la Península muchas causas, i contrariaban la independencia igual número de preocupaciones. Infinitos fueron los trabajos i penalidades del libertador en la obra de emancipar a Colombia; no ménos los que tuvo para libertar al Perú; pudiendo decirse, sin exajeracion, que por dos veces fué el salvador de la América. Dotado de aquella noble elocuencia que la libertad inspira, este hombre ilustre, supo, ya al frente de los ejércitos, ya en medio de las asambleas populares, hacer oir el lenguaje de la verdad a sus conciudadanos; i agrupando en su derredor todas las intelijencias, calló las pasiones, i exaltó el patriotismo americano, elevándolo a la altura de su emancipacion.

DE DANIEL O'LEARI. (*Bolivar i Washington.*)—Washington, salido de la clase media de la sociedad, i de mediana fortuna, testó al término de su gloriosa vida, un caudal honrosamente adquirido.

Bolívar, por nacimiento el más noble i el más rico de su tierra natal, murió relativamente pobre, despues de haber prodigado a la causa de su patria las crecidas riquezas que heredó de sus abuelos. El uno aceptó con gratitud lo que le presentó la mezquina bondad de sus conciudadanos; el otro rehusó con nobleza los dones liberales de Colombia, el millon del Perú i los soberbios regalos de Bolivia.

Washington, favorecido apénas de talentos medianos, fué dotado de un juicio frio como el invierno de su residencia boreal; ese juicio regló todas sus acciones. Bolívar, dueño de facultades intelectuales de primer órden, fué arrastrado por una imajinacion ardiente como su clima natal; de ahí sus grandes hechos; de ahí sus errores.

El héroe de Norte-América, en medio de un pueblo virtuoso i con la ayuda de hombres que le eran superiores en comprension i luces políticas, fué arrastrado por la revolucion; Franklin, el inspirado Henry, Adams, Jefferson, Hamilton i muchos más, que formaron como una constelacion de

patriotismo i de jenio, tales fueron sus colaboradores. El libertador de Sur-América, rodeado de un pueblo servil i corrompido por la tiranía, abandonado a sus propios recursos, impulsó la revolucion. En su país solo eran grandes él i los obstáculos que tenia que vencer. Sucre, el más hábil i virtuoso de sus tenientes, era demasiado jóven para ayudarle hasta el último acto del drama. Washington, en las asambleas populares, era impotente para inspirar a los otros los nobles sentimientos que él abrigaba; en su lenguaje era demasiado incorrecto, i las pocas producciones que nos ha dejado están plagadas de defectos literarios. Bolívar, expresivo i elocuente, era el primer orador i el más elocuente escritor de la América del Sur. Todas sus composiciones llevan el sello del jenio.

En las humildes virtudes de la vida social, el patriota de Mount-Vernon quizas ha excedido al patricio de San Mateo; pero en jenio, en desinteres, en espléndida jenerosidad, en todos los brillantes i soberbios atributos con que la naturaleza distingue aquellos pocos favorecidos que destina a la inmortalidad, Bolívar era superior a Washington.

Sus respectivos países ofrecen objetos físicos con que comparar sus distintos caractéres. Las montañas azules, miradas en una tarde de verano, sin nubes i sin manchas, son como Washington. Los estupendos Andes, plácidos a veces, i a veces tempestuosos, pero siempre magníficos, siempre grandes, son como Bolívar.

De el abate de Pradt, arzobispo de Malinas, en su obra titulada *Congreso de Panamá* (*Washington*, *Bolívar*). — Un nombre grande i glorioso se levanta en la América del Sur. Ya no tiene ésta nada que envidiar a los Estados Unidos: i bien puede Colombia colocar a su Bolívar, no solo al lado de Washington, *sino a mayor altura.*

Cuando un hombre aparece con cierto brillo en alguna carrera, está en la naturaleza del espíritu humano hacer

comparaciones entre ese hombre i los que se han encontrado más o ménos en situacion semejante. Esto ha sucedido con respecto a Bolívar. El nombre de Washington ha venido a todas las bocas, i todos quieren colocarlo al lado del primero. ¡Singular efecto de la irreflexion! Hai entre estos dos hombres tanta distancia como entre la América del Sur i los antignos Estados de la Union. Comparad a los auxiliares de Washington — los Franklin, los Adams, los Jefferson — con los primeros compañeros de Bolívar; comparad la poblacion americana del Norte, compuesta de ingleses de Inglaterra, con la confusion de razas de la América del Sur; la facilidad de formar a los primeros que poseian una educacion preparatoria semejante a la de Europa, con las dificultades de emplear útilmente a los americanos del Sur en quienes habia prevalecido la educacion española; comparad a los americanos del Norte que gozaban de los beneficios de la Constitucion inglesa con los americanos del Sur, encorvados durante trescientos años bajo el despotismo español i monacal, i vereis de qué lado han estado las más grandes dificultades i a quién toca mayor mérito i gloria por haberlas vencido.

De un lado todo estaba hecho; del otro estaba todo por hacer. Calculad luego la duracion i los peligros de ambas guerras, las increibles fatigas de la una en un país tal como la América del Sur, i sus inmensos resultados con los resultados privativos a los Estados Unidos que tuvo la guerra que éstos sostuvieron. ¿Por ventura estuvo Washington once años sobre las armas como lo ha hecho Bolívar? ¿Tuvo Washington la espada con una mano i escribió códigos con la otra? ¿Acaso como Bolívar libertó un país vecino con las tropas de su patria que ya dejaba libre? ¿Tuvo Bolívar aliados tales como la Francia i la España? ¿No es por sobre todas las amenazas de la Europa que Bolívar, con frente serena, ha seguido imperturbable la carrera una vez empezada? La revolucion de los Estados Unidos dió, ello es

cierto, el movimiento a la reforma social que se efectúa en el universo; pero se limitó a una comarca relativamente estrecha, miéntras que la revolucion de América ha dado desarrollo a ese gran cambio, i por la extension i riqueza de los países que abarca, le dará el complemento. Si la accion de Washington no traspasó los límites de su patria, la de Bolívar comprende al mundo. Éste, en su reconocimiento, le rinde el homenaje debido a un bienhechor universal. Con eso no hace en verdad otra cosa que pagar una deuda. Por Bolívar el universo se ha enriquecido con un nombre que ocupará uno de los primeros lugares entre los objetos más dignos de la justa admiracion del jénero humano.

De Manuel M. Madiedo, publicista colombiano. (*Bolívar.*) — Hé aquí el hombre que nacido entre las tinieblas de un abyecto despotismo, pudo elevarse a las grandezas de la libertad; i fué a soñar sobre la tumba del más grande imperio de la tierra, la creacion de muchas naciones. Su condicion i su fortuna se eclipsaron ante la brillantez de sus delirios de gloria. Sin más medios que su jenio, de esclavos hizo hombres i de esos hombres héroes! A su voz, el desierto brotó ejércitos i grandes ciudadanos. Con su fé, improvisó jenerales; dió batallas i alcanzó victorias.

Un mundo desconocido se oyó saludar al traves del Océano; i las bárbaras rejiones adivinadas por Colon, fueron contadas entre las naciones de la tierra.

Veloz como el relámpago, ardiente i luminoso como el sol, reflejó todo el brillo de su alma sobre las vastas soledades de la América, al escalar los Andes para ir a vengar la patria de los Incas.

Soldado de la libertad, todo lo perdió por el pueblo; su rango, su opulencia, su vida, gastada en defensa de sus derechos. Todos cuantos lo vieron, comprendieron su grandeza, sin poder descifrar los arcanos de sus vastas ideas; i a veces no fué sino un loco irresistible para unos espíritus aletargados por tres siglos de servidumbre.

En Bolívar se simbolizan todos los grandes caracteres del mundo americano: ese sol tropical, siempre abrasador i fecundante: esos rios poderosos; esos montes jigantescos; esos inmensos desiertos, tan bellos en su pompa salvaje; todo tenia en él algo de esa grandeza orijinal; su mirada viva i creadora como ese sol; su voluntad fuerte e irresistible como esos rios; su corazon altivo como esas montañas; su alma vasta como esas interminables i suntuosas soledades.

Su imajinacion era un destello del cielo puro i tempestuoso de la zona tórrida: su gloria, grande i ruidosa como el trueno de Torquemada.

Toda su vida fué una gran batalla contra trescientos años de muerte i de tinieblas, i necesitó de todo el calor de su alma, para reanimar el inmenso cadáver de un mundo.

Él realizó sus sueños de independencia i libertad, que parecian quimeras febriles i que fueron proféticas inspiraciones.

Colombia nació de su mente, como Minerva de la cabeza de Júpiter, armada con los arreos de los combates i coronada con el laurel de la victoria.

El Orinoco oyó los cantos de sus triunfos: sus ecos se reflejaron hasta en las márjenes del Rimac, i los Andes los hicieron oir de toda la tierra.

LOS AUTORES de *El mundo o Historia de todos los pueblos*, 1856. —Hoi mismo carecemos de los documentos necesarios para formular un juicio acertado sobre este hombre célebre.

Sean cuales fueren los proyectos ambiciosos que han atribuido a Bolívar sus compatriotas, son incontestables sus elevadas ideas políticas i sus talentos militares. Su insistencia porque prevaleciese el sistema unitario, revela que de antemano habia profundizado el vicio de las constituciones federativas ; que vió lo que no alcanzaron las es-

cuelas políticas, republicanas i liberales de su tiempo; i que una vez establecida la division no hai intelijencia humana que pueda prever los resultados, ni fuerza posible para refrenarlos.

M. C. Famin. — Tenia la frente elevada, indicio de los hombres de jenio, i los ojos anchos, negros i vivos, que revelaban una alma de fuego. Unia al valor personal que hace despreciar el peligro, la prudencia que sabe apreciarlo para combatirlo con éxito. Ascendido rápidamente al primer grado de la carrera militar, conoció como Napoleon el arte de distinguir las capacidades i de darle a cada una su puesto; i como éste tuvo el talento de esas frases felices, que hacen olvidar los grandes infortunios, o que hagan, con poco costo, eminentes servicios.

Anarquizada Colombia, no hubiera encontrado donde estar, o mejor dicho, era demasiado grande para vivir en un campo mutilado. Su patria no está ya en este mundo. Las grandes sombras de Guillermo Tell, de Washington, de Poniatowski i de Napoleen asisten a los últimos momentos del héroe de Colombia.

De Rafael M. Baralt, venezolano, de la Academia española (*Historia de Venezuela*). — Era hombre Bolívar hecho como el fuego del cielo para brillar en medio de las tempestades; cuanto más desgraciado más grande.

Fermin Toro, publicista venezolano, 1842. — Bolívar, hijo de la tempestad, impetuoso como ella, i como el hado inexorable, vió la sociedad conmoverse para buscar nuevos destinos, atrájola con su prestijio, hablóla como profeta, i con potestad suprema la guió en las dos grandes obras de las revoluciones humanas: destruir i reedificar. Escenas de tremenda grandeza en que es inmenso el terror e inmensa la esperanza! Allí sonó el álarma que conmovió todo un mundo; allí se levantó cruento el altar de los sacrificios; allí recibió su mision el hombre libertador, i allí se vieron en pos de su carro vengador los instrumentos de ruina.

¿Quién es grande en estos dias? ¿Quién es alto como el cedro i fuerte como la roca para resistir, dominar i serenar la tormenta? En esta confusion de elementos, en estos tumultos i combates, la justicia se hace fuerte, la fuerza triunfa i el triunfo es cruel. El pobre es rico en su sueño de venganza; el oprimido oprime pidiendo desagravio, i el mérito i los servicios no reciben, sino arrebatan su recompensa. El esclavo condena a su señor, tiembla el juez ante el reo que condenara, i la multitud beoda en su triunfo arrastra al matadero a sus antiguos tiranos. Allí hai venganzas fieras, acciones heróicas, sacrificios que asombran por la fuerza de alma que suponen; allí es sublime la virtud i tambien sublime el crímen!

¿Y quién fué el grande en medio de estas escenas? Bolívar solo; Bolívàr, que en los dias de terror solo puede compararse a los héroes bíblicos, que armados de la ira de Sabaoth rodaron su carro sangriento sobre ejércitos destruidos; pero en los dias de reparacion fué semejante a los jenios bienhechores que presiden a la creacion de lo grande, al sentimiento de lo justo i a la concepcion de lo bello. En vano infiel historiador querrá algun dia desfigurar hechos que no comprende, alterar verdades cuya severa grandeza no conoce; en vano ánimos medrosos apartan la vista de aquella terrible escena, que como fuente probática preparaba el sacrificio; en vano filósofo rapsodista, que ni abraza lo extenso ni penetra en lo profundo, intentará sobre las cruentas aras de la libertad vengada, dulcificar la hiel, cubrir con flores la sangre i perfumar el olor de los cadáveres. Aún presentes están hoi a la memoria aquellos dias de sangre i de expiacion. Un grito de guerra, un grito de muerte no más se oyó, i en el campo, en las prisiones, en los palacios, en los templos, se combate, se triunfa, se persigue, se extermina...!

De la biografia universal, por una sociedad de hombres de letras, 1833. — A todas estas circunstancias (cam-

paña de 1812), debió Bolívar esa vida militar, llena de ajitaciones, inaudita, que hizo de este hombre un personaje tan extraordinario, en ciertos respectos, como Washington i Bonaparte.

De Lafond, viajero frances en América durante la guerra de la independencia. — El jóven Bolívar oculta una alma ardiente, una intelijencia activa, séria i profunda, un carácter capaz de los más grandes designios i de la más infatigable perseverancia, bajo un exterior amable i casi frívolo! ¿Quién diria al contemplar de pronto a este jóven elegante i espiritual, que hai en él del tribuno i de César? I sin embargo, la pasion dominante de Bolívar es ménos aún la de la libertad que la del órden. Con sus cualidades, su fortuna i su valor tiene una alta estimacion de sí mismo i una fé constante en su propia mision, la cual consiste, sobre todo, en oponer un dique al desbordamiento de la anarquía.

Bolívar es uno de esos hombres providenciales que surjen en el momento en que las revoluciones, en su ímpetu salvaje, van a pasar sus límites naturales i a comprometer sus destinos: son reacciones vivientes contra los excesos de la independencia i de la libertad.

Con sus instintos de órden i de armonía, Bolívar no podia vivir en medio de esos torrentes populares, en los cuales todos los elementos de la sociedad humana se encuentran confundidos. Ha muerto fiel a sus destinos. . . . .

De Benjamin Constant.— Si Bolívar muere sin haberse ceñido una corona, será ante los siglos venideros una figura singular. En lo pasado no tiene semejante, porque *Washington* no tuvo nunca en sus manos, en las colonias británicas del Norte, el poder que Bolívar ha asumido entre los pueblos i desiertos de la América del Sur.

El jeneral Morillo. — Nada es comparable a la incansable actividad de este caudillo. Su arrojo i su talento son sus títulos para mantenerse a la cabeza de la revolu-

cion i de la guerra; pero es cierto que tiene de su noble estirpe española i de su educacion, tambien española, rasgos y cualidades que le hacen mui superior a cuanto le rodea. Él es la revolucion.....

EL GOBIERNO DEL IMPERIO DEL BRASIL, por su ministerio de Relaciones Exteriores. —El gobierno del emperador ha recibido, con singular satisfaccion, los recuerdos que se le han presentado del libertador Simon Bolívar, el *hombre más ilustre del nuevo mundo.*

EL JENERAL FOY. —Bolívar, nacido esclavo, redimiendo un mundo i muriendo ciudadano, será para la América una deidad redentora, i será en la historia el ejemplo más noble de grandeza a que puede llegar el hombre.

Presidentes de Bolivia. — Damos aquí la nómina de los presidentes de Bolivia.

Hacer la historia de cada uno de ellos extralimitaria los fines que nos hemos propuesto.

Hai un hecho que es comun a todos ellos : las revoluciones encabezadas por caudillos más ó ménos afortunados, que han logrado no pocas veces apoderarse del poder, hasta lejitimar más tarde su gobierno entrando por el camino de las prácticas republicanas. Hoi, despues de un largo camino hecho por Bolivia desde su independencia, no ha logrado dar a ninguna de las diferentes administraciones que se han sucedido en ella ese prestijio i respetabilidad que son las condiciones esenciales de un gobierno estable.

SIMON BOLÍVAR. —El primer presidente fué el libertador Bolívar, quien gobernó durante su corta residencia en ese país. Cuando partió para Colombia dejó la presidencia en manos del gran mariscal de Ayacucho D. Antonio José de Sucre, su segundo libertador. Gobernó desde el 6 de agosto de 1825 hasta el 3 de octubre de 1826.

ANTONIO JOSÉ DE SUCRE. — Durante su enfermedad, ocasionada de resultas de una herida recibida el 18 de abril de 1828, miéntras trataba de reprimir un motin militar que

habia estallado en la capital, el país fué gobernado por un consejo de ministros presidido por el jeneral José María Perez de Urdininea. En el año de 1828 Sucre dió cuenta de lo sucedido al Congreso, i al mismo tiempo presentó su renuncia, la cual fué aceptada. Gobernó hasta el 18 de abril de 1828.

PEDRO BLANCO. — El jeneral Blanco cayó atravesado por las balas en la Recoleta de Sucre, al tiempo de ceñirse la banda tricolor. Gobernó hasta el 31 de diciembre de 1828.

ANDRES SANTA CRUZ. — El jeneral Santa Cruz desenvainó la espada de la conquista, i cuando estaba sufriendo una derrota deshonrosa para la República, la nacion se valió de la oportunidad para desterrar de su país a este famoso político, quien por sus aspiraciones aristocráticas era el odio de Sucre. Murió en Francia en 1865, habiéndosele negado terminantemente el permiso de volver a Bolivia. Gobernó hasta el 9 de febrero de 1839.

JOSÉ MIGUEL DE VELASCO. — El jeneral Velasco quiso seguir una carrera diametralmente opuesta a la de su antecesor el jeneral Santa Cruz, i siendo su contrario en ideas políticas i ambicion, erijió la estátua de la libertad solo para que cayera cinco veces a sus piés. Engañado i burlado por la revolucion, fué una víctima de la mala fortuna que ha perseguido a los presidentes de Bolivia. Gobernó hasta el 10 de junio de 1841.

JOSÉ BALLIVIAN. — El jeneral Ballivian, valiente soldado i fuerte de ánimo i cuerpo, gobernó durante largo tiempo a su país; cayó en desgracia i murió desterrado en Rio Janeiro en 1852. Gobernó hasta el 23 de diciembre de 1847.

MANUEL ISIDORO BELZU. — El jeneral Belzu amó la democracia, detestó toda clase de pretensiones aristocráticas i tuvo que contener más de cuarenta revoluciones. Despues de una larga permanencia en Europa, volvió a su país i fué bárbaramente asesinado a balazos en el palacio de Gobierno

de la Paz en 1865. Gobernó desde el 3 de enero de 1848 hasta el 15 de agosto de 1855.

Jorje Córdova. — La bondad i mansedumbre del jeneral Córdova, hijo político del jeneral Belzu, lo hizo caer con todo el partido de Belzu. La revolucion del 23 de octubre de 1864, en la cual fué asesinado cruelmente, forma quizá la más sangrienta pájina de la historia de Bolivia. Gobernó hasta el 8 de setiembre de 1857.

José María Linares. — El Dr. Linares, con su talento i firmeza de carácter, no pudo mantenerse en la presidencia con sus 4,000 soldados, i murió desterrado en Valparaiso en 1861. Gobernó hasta el 14 de enero de 1861.

José María Acha. — El general Acha, no obstante sus principios de tolerancia, su respeto a la constitucion i su conciliacion política, fué atacado i despojado del mando por una revolucion, casi al mismo tiempo que decia la última palabra de su discurso aceptando la presidencia. Murió en Cochabamba en 1868. Gobernó hasta el 28 de diciembre de 1864.

Mariano Melgarejo. — El jeneral Melgarejo gobernó a Bolivia durante seis años. Con grandísimas dificultades pudo mantener su posicion hasta el 15 de enero de 1871, en que cayó dejando el poder en manos de la revolucion encabezada por el coronel Morales.

La administracion de Melgarejo dió pruebas bien notables de su sincero amor a la causa americana. En la guerra de España con las repúblicas del Pacífico, fué el primero en tomar su puesto entre los defensores de éstas.

La historia será la que venga a dar un fallo severo e imparcial sobre este valiente cuanto infortunado caudillo.

Víctima de la ingratitud i de la cobardía, cayó asesinado a manos de su yerno José Sanchez, en Lima, el 23 de noviembre de 1871.

Agustin Morales. — Es uno de los presidentes de la Re-

pública de Bolivia, i a título de tal, ha tenido que sufrir la misma suerte de casi todos ellos: morir asesinado!

Nació en la ciudad de la Paz en 1810. Desde jóven siguió la carrera de las armas bajo las órdenes del jeneral Santa Cruz, llegando sucesivamente hasta obtener el grado de jeneral en 1871. Cierto prestijio i popularidad que le rodeó, unido a cierta fama de audaz i emprendedor, lo hizo el caudillo de los pueblos, cuando estalló la revolucion (1870) contra la administracion del presidente Melgarejo. La caida de este jefe lo elevó al poder i fué inmediatamente proclamado presidente.

El 28 de noviembre de 1872 fué asesinado en su propio palacio en medio de sus guardias i edecanes por un jóven, pariente suyo, por una rencilla personal, en los momentos mismos en que iba a estallar una fuerte revolucion en contra suya movida por sus numerosos enemigos políticos.

Adolfo Ballivian. — Nació en la ciudad de La Paz el 17 de noviembre de 1831. Es hijo del célebre jeneral Ballivian, presidente de Bolivia. Desde mui jóven ha tomado parte en las luchas políticas de su país, habiendo pasado en el ostracismo la mayor parte de su vida. Cuando Linares subió al poder, empezó verdaderamente la vida pública de Ballivian. Fué en aquella época diputado al Congreso, en cuyo puesto mereció el aprecio de sus conciudadanos. Despues volvió al destierro i volvió a residir en el extranjero por algunos años. Ultimamente triunfó su candidatura para presidente de la República en las elecciones de 1873. Murió en 1874, siendo presidente de Bolivia.

Cronolojía de Bolivia desde 1529 a 1870

Fundacion de Chuquisaca, por Pedro de Anzurez, en....	1529
Fundacion de Potosí, por Villaroel, en...............	1545
Descubrimiento del rico mineral de Potosí, por Diego Gualca, en....................................	1545
Fundacion de la Paz, por Alonso de Mendoza, en.......	1548

Instalacion de la Audiencia de Charcas en.............	1559
Fundacion del seminario de San Cristóbal de Sucre, en	1595
Fundacion de Santa Cruz, por Chaves, en.............	1549
Fundacion del monasterio de los Remedios de Sucre, en	1567
Fundacion del obispado de Charcas, en........	1552
Fundacion de Cochabamba, por Jerónimo de Osorio, en	1572
Fundacion de los obispados de la Paz i Santa Cruz, en	1605
Fundacion del arzobispado de la Plata, en	1609
Fundacion de la Universidad de San Francisco Javier de Sucre, en..	1623
Fundacion del monasterio de Carmelitas Descalzas de Sucre, en...	1665
Expulsion de los Jesuitas............................	1767
Insurreccion de Tupac-Amaru........................	1780
Fundacion de la Casa de Educandas de Sucre, en......	1787
Fundacion del oratorio de San Felipe Neri en Sucre, en	1795
Instalacion de la Junta Tuitiva en la Paz, el 24 de julio de	1809
Muerte de los patriotas Murillo, Rodriguez, Jaen, Lanza, Sagarnaga, Catácora, Jimenez, Güemes, Bueno, en...	1809
Sitio de la ciudad de Sucre por Padilla, en.............	1816
Batalla de Junin, agosto 6 de........................	1824
Batalla de Ayacucho, diciembre 9 de,..................	1824
Establecimiento de la primera Asamblea que declaró la independencia de Bolivia en..........	1825
Publicacion del primer periódico boliviano *El Cóndor*, en	1826
Fundacion del obispado de Cochabamba, en...........	1848
Descubrimiento del mineral de Caracoles, en..........	1870

Efemérides bolivianas. — Las siguientes efemérides consignan los hechos más célebres de la historia de Bolivia.

Octubre 20 *de* 1548. — Fundacion de la ciudad de la Paz, por Alonso de Mendoza, correjidor de Chuquiago, que es donde está situada, en virtud de órden que este recibió del presbítero Pedro de Gasca, miembro del Consejo Supremo de la Inquisicion, i cuarto gobernador i capitan jeneral del Perú. Se le puso ese nombre a dicha ciudad, en conmemoracion de la paz que el mencionado gobernador habia conseguido establecer a costa de la sangre de Gonzalo Pizarro i de toda su faccion, que sucumbió por com-

pleto, no obstante los prestijios que les daba su carácter de descubridores, conquistadores i demas privilejios de que gozaban.

Noviembre 29 *de* 1730. — Primer grito de insurreccion contra el dominio español lanzado en Cochabamba, encabezado por *Alejó Calatayud*, que batió con su ejército de 2,000 hombres a una fuerza española, matando i descuartizando a diez i ocho de ella. Despues de este triunfo, los revolucionarios capitularon bajo condiciones que ellos impusieron, una de las cuales era no admitir correjidores europeos, sino americanos, que Calatayud debia nombrar, en cuya virtud nombró dos. Pero uno de ellos, aprovechándose del descuido del caudillo, lo tomó, lo hizo ejecutar en el acto i colgar sus miembros en el cerro de San Sebastian i otros puntos de la poblacion para escarmiento. Así acabó la primera intentona de insurreccion acaecida en los dominios de España en América.

Noviembre 4 *de* 1780. — Sublevacion del caudillo *José Gabriel Tupac-Amaru*, en el pueblo de Tungasuca, inmediato al Cuzco. El programa de esta sublevacion era el restablecimiento del imperio de los Incas, de quienes descendia Tupac-Amaru. Pero las venganzas exijidas por la clase indíjena contra los blancos sin distincion alguna, motivaron la union de éstos con los dominadores del país. Privada la revolucion de un auxilio tan poderoso, sucumbió al fin, a pesar de sus jigantescas proporciones, con la ejecucion del caudillo.

Mayo 15 *de* 1872. — Sentencia pronunciada en la ciudad del Cuzco, por el visitador jeneral del reino, don José Antonio de Areche, condenando al *vil Tupac-Amaru*, a presenciar la muerte de su mujer, de sus hijos i de sus principales parientes; a que se le corte despues la lengua, i a ser en seguida despedazado por la accion simultánea de cuatro caballos, a cuyas cinchas debia ser amarrado de las cuatro extremidades. El tronco debia ser quemado en una

hoguera i la cabeza puesta en escarpia; todo por el delito de rebelion contra el poder *paternal* de España. Hé aquí una muestra de los excesos de crueldad de nuestros opresores.

Mayo 18 *de* 1782. — Ejecucion del caudillo *José Gabriel Tupac-Amaru* en la ciudad del Cuzco, en virtud de la sentencia pronunciada contra él el 15 del mismo mes, como reo de rebelion contra el poder tiránico de los españoles en el Perú. No habiendo conseguido despedazarlo por la accion simultánea de cuatro caballos, como lo ordenaba la sentencia de muerte, fué degollado despues de haberlo hecho pasar por todos los demas trances prescritos por aquella.

Julio 7 *de* 1783. — Los patriotas Velasco i Flores son ahorcados en la ciudad de Lima, por haber secundado el grito de insurreccion, lanzado tres años ántes por el caudillo José Gabriel Tupac-Amaru.

Julio 19 *de* 1783. — El indíjena Cristóbal Tupac-Amaru, hermano de Gabriel, es ejecutado en la ciudad del Cuzco, en compañía de su madre i de otros indíjenas, a quienes la suspicacia española imputaba el conato o simple deseo de vengar la sangre de José Gabriel Tupac-Amaru, que habia muerto un año ántes, el 18 de mayo de 1782, despedazado por la ferocidad de los españoles.

Mayo 25 *de* 1809. — El heróico pueblo de Chuquisaca lanza el grito de insurreccion contra las autoridades españolas, i pone en prision a su presidente García Pizarro como reo de alta traicion a la patria.

Julio 16 *de* 1809. — El pueblo de la Paz, encabezado por Murillo i otros ilustres patriotas, lanza el primer grito de independencia, se apodera del cuartel, depone a las autoridades españolas i declara la abolicion de todas las alcabalas.

Julio 24 *de* 1809. — Instalacion de la *Junta tuitiva* en la ciudad de la Paz, creada por la revolucion del 16 que proclamó la independencia.

Octubre 19 *de* 1809. — El coronel Indaburo, que fué uno de los que proclamaron la independencia en la ciudad de la Paz el 16 de julio anterior, se reacciona en esta ciudad i fusila en el cuartel al patriota Pedro Rodriguez. A consecuencia de esto, el pueblo se amotina contra Indaburo, lo mata a lanzadas i cuelga su cadáver en la misma horca en que él habia puesto el de Rodriguez. Esta fué la suerte del primer traidor a la causa de la independencia.

Octubre 25 *de* 1809. — Entrada del jeneral realista Goyeneche a la ciudad de la Paz, con objeto de restablecer en ella la dominacion i las autoridades españolas que habian sido derrocadas por la revolucion del 16 de julio anterior que proclamaba la *independencia*. Esta ocupacion militar duró hasta el 28 de febrero del siguiente año, en cuyo término desplegó Goyeneche una ferocidad inconcebible contra los patriotas.

Octubre 27 *de* 1809. — Combate de Irupana, en que el jeneral realista Tristan toma a Lanza i a Castro, caudillos de la revolucion del 16 de julio anterior, los decapita i envia a Goyeneche sus cabezas como un grato presente.

Enero 29 *de* 1810. — Ejecucion en la ciudad de la Paz, de los *protomártires de la independencia*, Murillo, Catácora, Bueno, Jimenez i Graneros, en la horca; Figueroa degollado, por haberse soltado la cuerda al tiempo de colgarlo; Jaen, Lanza i Sagárnaga a garrote, como autores de la revolucion del 16 de julio del año anterior, que proclamó la independencia del Alto Perú de la ominosa dominacion española. Al mismo tiempo i por el mismo delito fué condenado a presidio perpétuo i a la pérdida de sus bienes un considerable número de patriotas. Tanta crueldad, en vez de ahogar el sentimiento de *independencia*, solo sirvió para fomentarlo i cumplir la prediccion de Murillo, que al subir al cadalso pronunció las palabras siguientes : « Yo muero, pero la hoguera que he encendido ya no podrán extinguirla los tiranos. ¡ Viva la libertad ! »

Setiembre 14 *de* 1810. — Los habitantes de la ciudad de Cochamba, al saber la revolucion operada en Buenos Aires i la resolucion tomada por la Junta de abrir campaña sobre el Alto Perú, para auxiliar la insurreccion contra el dominio español, lanzan el grito de *independencia*, dirijidos por los patriotas Rivero, Arce i Guzman, i se someten a la junta de Buenos Aires.

Octubre 14 *de* 1810. — Batalla de Aroma entre una division patriota compuesta de cochabambinos, al mando de los cabecillas Arce i Guzman, i el coronel español Fermin Piérola, a la cabeza de una escojida division realista. Sin embargo del desórden en el ataque de aquellos, consiguiente a su completa falta de disciplina, la division de Piérola fué completamente despedazada por los independientes del Alto Perú, i el primer desastre de las armas españolas.

Noviembre 7 *de* 1810. — Batalla de Suipacha. El ejército arjentino, mandado por la Junta revolucionaria de Buenos Aires, a las órdenes del jeneral Balcarce i de Castelli, encuentra en Suipacha al ejército realista mandado por el jeneral Nieto, i lo destroza completamente, obteniendo como trofeos de esta victoria todo su parque i un gran número de prisioneros. El jeneral Nieto, Córdova su segundo, i Sanz, gobernador de Potosí, fueron tomados despues, sometidos a un consejo de guerra i fusilados. El resultado de esta jornada fué la libertad del Alto Perú hasta el Desaguadero i el terror inspirado a los realistas.

Noviembre 9 *de* 1810. — El pueblo de Potosí lanza el primer grito de *independencia* i sumision a la Junta de Buenos Aires, a la sombra de la victoria de Suipacha, obtenida dos dias ántes por el ejército arjentino sobre el jeneral realista Nieto.

Noviembre 13 *de* 1810. — El pueblo de Chuquisaca, reunido en cabildo abierto, acordó « someterse, reconocer i jurar obediencia a la Junta gubernativa de Buenos Aires,

desconociendo la autoridad del virei del Perú. » Esta es la segunda insurreccion de este pueblo — la primera tuvo lugar el 25 de mayo del año anterior, — sostenida por el prestijio de la victoria de Suipacha.

Junio 20 *de* 1811. — Batalla de Huaqui entre el jeneral español Goyeneche, violando el armisticio celebrado el 16 del mes anterior, i el jeneral Balcarce, jefe de la expedicion arjentina, que estaba desprevenido a la sombra de la fé jurada por Goyeneche. El ejército patriota arjentino sufrió, pues, un completo descalabro, exceptuando la caballería, compuesta, en su mayor parte, de peruanos, que no entró en combate, porque cuando llegó al campo de batalla ya se habia pronunciado la derrota del ejército arjentino, i se retiró en tanto órden cuanto era posible despues de una sorpresa semejante, a la provincia de Cochabamba, donde estaba destinada tambien a sucumbir. Esta victoria, fruto de la más negra felonía, valió sin embargo a Goyeneche el título de *conde de Huaqui*, expedido por la córte de España.

Mayo 27 *de* 1812.—El jeneral Goyeneche, jefe del ejército realista, despues de haber hecho incendiar los pueblos de Quirquiagui i Sacaca, en su travesía de Chuquisaca a Cochabamba, i de haber obtenido en las alturas de Pocona una espléndida victoria sobre los patriotas, llega a aquella ciudad *rebelde* i la entrega durante tres dias a los horrores del saqueo de su desenfrenada soldadesca, que cometió cuantos atentados son imajinables, sin respetar ni la virtud de las vírjenes, ni la santidad de los templos.

Marzo 1° *de* 1813. — El pueblo de Potosí se pronuncia por la junta gubernativa de Buenos Aires, tan luego como evacuó la ciudad el jeneral realista Goyeneche, al saber el último desastre de Tristan en las inmediaciones de Salta el 20 del mes anterior. El terror que esta victoria infundió en el ánimo de los realistas fué tal que Goyeneche no se creyó seguro sino retirándose hasta Oruro, de donde elevó su renuncia de jeneral en jefe del ejército realista, creyén-

dose impotente para contener los progresos del ejército patriota arjentino que marchaba sobre Potosí a las órdenes del jeneral Belgrano, formando la segunda expedicion arjentina sobre el alto del Perú.

Marzo 2 *de* 1813.—El heróico pueblo de Chuquisaca se pronuncia por segunda vez por la junta revolucionaria de Buénos Aires — el primer pronunciamiento tuvo lugar el 13 de noviembre de 1810, — a consecuencia de la precipitada fuga de su presidente don Juan Ramirez, motivada por el desastre que sufrió el ejército realista a las órdenes de Tristan en Salta, i de la aproximacion del ejército vencedor.

Marzo 11 *de* 1813. — El pueblo de Cochabamba, dirijido por su mismo gobernador don José de Recabárren, vuelve a levantar el grito de insurreccion, alentado por el pánico producido en el ánimo de los realistas por sus desastres de Tucuman i Salta; i más que todo, inspirado por el deseo de vengar el saqueo e incendio que sufrió la ciudad a la entrada del jeneral realista Goyeneche el 27 de mayo del año anterior, i todas las demas violencias e iniquidades a que se entregó dicho jeneral i su soldadesca desenfrenada i feroz.

Mayo 7 *de* 1813. —Entrada del ejército arjentino a la ciudad de Potosí, a las órdenes del jeneral Belgrano, despues de las victorias alcanzadas sobre el ejército real mandado por el jeneral Tristan en Tucuman i Salta. Esta es la segunda campaña de los arjentinos sobre el Alto Perú, que debia fracasar con los desastres de Vilcapujio i Ayuhuma; así como la primera habia fracasado tambien con la derrota de Balcarce i Casteli en Huaqui, i de Rivero en Sipesipe.

Marzo 29 *de* 1815. — El jeneral español Ramirez, vencedor en Humachiri sobre el ejército patriota mandado por Pomacagua, hace fusilar en el Cuzco a Angulo, Bejar, Becerra i Rosell, cabecillas de la insurreccion estallada en

dicha ciudad el 3 de agosto del año anterior, proclamando la independencia. Pomacagua habia tenido el mismo fin que Sicuani.

Marzo 25 *de* 1817. — Entrada del brigadier realista Ricafort a la ciudad de la Paz, donde cometió tan abominables atrocidades que excedieron a su promesa de *no dejar en la ciudad de la Paz más tesoros que lágrimas.*

Enero 2 *de* 1822. — Tercera insurreccion en la ciudad de Potosí; la primera tuvo lugar el 9 de noviembre de 1810, i la segunda el 1° de marzo de 1813 contra el dominio español, encabezada por el teniente coronel Hoyos, que fué sofocada por el brigadier español Maroto, presidente de Chuquisaca, cuyas fuerzas destrozaron a las de aquel en la jornada de San Roque, el 12 del mismo mes. Habiendo caido prisionero Hoyos, fué decapitado nueve dias despues en la ciudad de Potosí, sellando así con su sangre la santidad de la causa que proclámaba.

Agosto 6 *de* 1824. — Brillante victoria de Junin, en la que solo se hizo uso del arma blanca, i en la que Bolívar i Canterac se disputaron encarnizadamente la victoria, que, despues de algunas alternativas, se decidió por las armas de la independencia.

Diciembre 9 *de* 1824. — Espléndida victoria de Ayacucho, obtenida por el jeneral Sucre a la cabeza del ejército unido colombiano-peruano compuesto de 5,780 hombres, sobre el realista, mandado por el virei La Serna, i compuesto de 9,510 hombres. En el mismo dia se firmó una jenerosa capitulacion acordada por el jeneral Sucre a los vencidos, en virtud de la cual éstos se entregaban a la clemencia nunca desmentida del vencedor. En su virtud, quedaron como prisioneros de guerra, los jenerales La Serna, Canterac, Valdes, Carratalá, Monet, Villalobos, Ferraz, Bedoya, Somocurcio, Atero, Cacho, Landázuri Garcia Camba, Pardo, Vijil i Tur: 16 coroneles, 68 tenientes coroneles, 484 oficiales i toda la tropa. Con esta victo-

ria quedó sellada para siempre la independencia del alto i bajo Perú.

Marzo 29 *de* 1825. — Ocupacion de la ciudad de Potosí por el jeneral Sucre a la cabeza de su ejército vencedor en Ayacucho, que venia en persecucion del jeneral Olañeta, último sosten de los pretendidos derechos de Fernando VII al dominio del alto Perú.

Abril 1° *de* 1825. — Combate de Tumusla, entre el jeneral realista Olañeta a la cabeza de 700 hombres, únicos que le quedaban fieles de su hermosa division de 4,000 i el coronel don Cárlos Medinaceli, al mando de 300 hombres, con los que se habia defeccionado pocos dias ántes. Despues de cuatro horas de reñido combate, la victoria se decidió por Medinaceli, merced a la herida mortal que recibió Olañeta. Este triunfo selló para siempre la emancipacion del alto Perú del yugo de la metrópoli.

Abril 2 *de* 1825. — Muerte del jeneral Olañeta a consecuencia de la herida que recibió el dia anterior en la jornada de Tumusla, último sepulcro del poder español en el alto Perú.

Mayo 16 *de* 1825. — Decreto del libertador Simon Bolívar, expedido en Arequipa, creando la república del Alto Perú, despues Bolivia, i mandando la reunion de una asamblea jeneral para que en ella expresasen libremente su voluntad los representantes de los pueblos, acerca de la constitucion política que debia rejir en el país.

Julio 10 *de* 1825. — Instalacion de la asamblea jeneral de Bolivia, convocada por el mariscal de Ayacucho Antonio José de Sucre.

Agosto 6 *de* 1825. — El Congreso reunido en Chuquisaca proclama la independencia del Alto Perú, elijiendo para ello este dia en celebridad de la victoria de Junin.

Agosto 11 *de* 1825. — El alto Perú, declarado independiente por el acta del 6 del mismo mes, adopta la forma i denominacion de *república Bolívar*, que se modificó

despues en *república de Bolivia*, a indicacion, segun parece, del mismo libertador, i decreta, a la vez, honores en favor de Bolívar i Sucre.

Agosto 18 *de* 1825. — Entrada del libertador Bolívar a la ciudad de la Paz, en la que fué coronado con un laurel de oro tachonado de brillantes. Mas quitándoselo en el acto, lo colocó en la cabeza del jeneral Sucre diciendo : *fué él quien dió la libertad al Perú en el campo de Ayacucho.*

Octubre 3 *de* 1825. — La Asamblea constituyente de Bolivia reunida en Chuquisaca el 10 de julio del mismo año, inviste al jeneral Antonio José de Sucre con la suprema autoridad de la república.

Mayo 18 *de* 1826. — El Perú reconoce la independencia de Bolivia.

Abril 18 *de* 1828. — La guarnicion de Chuquisaca se subleva contra el mariscal de Ayacucho i presidente de la república Antonio José de Sucre, i le rompe un brazo con una descarga a quemaropa que le dirijió, al llegarse éste al cuartel a sofocar la insurreccion. Este hecho dió lugar a que el jeneral Sucre renunciara el mando supremo ante la Asamblea reunida el 1° de agosto del mismo año, i sirvió a la vez de pretexto al jeneral Gamarra, presidente del Perú, para invadir a Bolivia con el fin « de ponerse entre los asesinos i la víctima, » segun sus propias expresiones.

Agosto 1° *de* 1828. — El jeneral Sucre abdica la presidencia de la república de Bolivia ante la Asamblea nacional instalada en Chuquisaca, capital de dicha república. Al despedirse para siempre de los representantes del pueblo, Sucre les pidió por premio de sus servicios, que le mandaran juzgar, si habia infrinjido alguna lei en su administracion, renunciando voluntariamente la inviolabilidad constitucional, i luego agregó : « es suficiente remuneracion de mis servicios, regresar a la tierra patria despues de seis años de ausencia, sirviendo con gloria a los amigos de Colombia ; i aunque *por resultado de instigaciones extrañas*

lleve roto este brazo que en Ayacucho terminó la guerra de la independencia americana, que destrozó las cadenas del Perú, i dió ser a Bolivia, me conformo cuando en medio de difíciles circunstancias tengo mi conciencia libre de todo crímen. » I despues concluyó con estas palabras sublimes i llenas de verdad : « En el retiro de mi vida veré mis cicatrices i nunca me arrepentiré de llevarlas, cuando me recuerden que para formar a Bolivia preferí el imperio de las leyes a ser el tirano o el verdugo que llevara una espada pendiente sobre la cabeza de los ciudadanos. »

Julio 21 *de* 1847. — Tratado celebrado entre el reino de España i la república de Bolivia, por el cual aquella reconoce la independencia de ésta.

Armas i pabellon. — Las armas de la república de Bolivia se componen de un escudo adornado a los lados por banderas con asta, cañones, lanza, fusiles i el condor de los Andes. En el compartimento está el sol de la libertad, i el cerro de Potosí que representa el *reino mineral;* hai una llama, que simboliza el *reino animal*, una gavilla de trigo que representa el *reino vejetal*, i nueve estrellas que representan los departamentos en que está dividida la República.

El pabellon de Bolivia es tricolor: *rojo*, *amarillo* i *verde.* Se compone de tres fajas horizontales; en el medio el amarillo, el verde i rojo en las extremidades.

Bibliografía. — De un trabajo inédito que compusimos durante nuestra permanencia en Bolivia, i que empezamos a publicar en el periódico *El Constitucional* de La Paz en 1868, con el título de *Estadística bibliográfica de Bolivia*, tomamos los datos siguientes.

Ellos son, por sí mismos, suficientes para dar una idea siquiera somera del gran interes que ha inspirado a nacionales i extranjeros el estudio del rico país, llamado en otros tiempos *Alto Perú.*

Si no son absolutamente completos, creemos que son los que más se acercan a la verdad.

Muchas de las obras mencionadas son hoi del todo desconocidas; de muchas apénas existe uno que otro ejemplar.

Cualquiera que sea el mérito de estos apuntes, ellos servirán de guia para el que quiera escribir la historia de ese país tan privilejiado por Dios, cuanto mal tratado por los hombres.

ALCEDO ANTONIO. Diccionario jeográfico e histórico de la América. Madrid 1786.

El coronel Alcedo, natural de Quito, fué comisionado para escribir este diccionario. En nuestro concepto es una de las obras más concienzudas.

ALCALÁ DOMINGO DE. Para la historia de la América del Sur. Defensa de la memoria i reputacion del jeneral D. Antonio José de Sucre. Lima 1852.

ARAMAYO EPIFANIO. Navegacion, documentos i diarios de las exploraciones del lago de Poopó. Sucre 1864.

Navegacion del rio Desaguadero. Oruro 1863.

ARAMAYO AVELINO. Proyecto de una nueva comunicacion entre Bolivia i el Océano Pacífico. Lóndres 1863.

ALBERDI JUAN B. Intereses, peligros i garantías de los Estados del Pacífico en las rejiones orientales de la América del Sur. Paris 1866.

ARENALES JOSÉ. Noticias históricas i descriptivas sobre el gran país del Chaco i rio Bermejo. Buenos Aires 1833.

AMUNÁTEGUI MIGUEL LUIS. Cuestion de límites entre Chile i Bolivia. Santiago de Chile 1863. 1 vol. en 4° de 234 pájinas.

Esta cuestion internacional versa sobre el territorio conocido en la jeografía americana con el nombre de *Desierto de Atacama*, territorio abandonado tanto por Chile como por su vecina, hasta que se descubrió en sus costas un rico depósito de *guano*. Esta cuestion hubo de ser causa de una guerra entre dos pueblos hermanos. Sin embargo, las plumas intervinieron más

que las armas para dar una solucion pacífica al conflicto.

Esta memoria contiene noticias curiosas sobre la situacion, historia política, hechos de ocupacion de aquel pedazo de América i bajo este respecto se recomienda a los ojos de los amigos de la historia del nuevo mundo.

La cuestion de Atacama o de Mejillónes, por otro nombre, ha dado lugar a la aparicion de las siguientes obras que conocemos : *Derecho de Bolivia a la soberanía del desierto de Atacama*, por Manuel Macedonio Salinas. *Memoria del ministro de Relaciones exteriores de Bolivia*, por Rafael Bustillo. *Solucion a la cuestion de límites entre Chile i Bolivia*, por José Antonio Torres.

AMELLER JUAN JOSÉ. Breves apuntes sobre el derecho administrativo de Bolivia, Sucre 1862.

ADAIR. Historí of American.

Esta obra la hemos visto indicada en las *Antigüedades Peruanas*, de Rivero; mas no indica ni el lugar ni el año de su publicacion.

ARAUZ IGNACIO. Nueva via fluvial de Bolivia. Manaos 1868.

ANÓNIMO. Los siguientes trabajos literarios son debidos a la pluma de un escritor boliviano.

Poetas bolivianos. Biografía de Nestor Galindo. Santiago, 1868, de Daniel Calvo. Santiago, 1870.

BARROS ARANA DIEGO. Compendio de historia de América. Santiago 1865.

Bajo este título modesto se halla una historia *completa* del nuevo mundo, tomada de fuentes primitivas, directas i bien escojidas. Abraza cuatro partes : — La primera trata de la *América indíjena*, la segunda del *Descubrimiento i conquista;* la tercera de la *Colonia* i la cuarta de la *Revolucion* i guerra de la independencia.

BACCH MARIANO. Descripcion de la nueva provincia de Otuquies en Bolivia. Buenos Aires 1843.

BERTRES FELIPE. Mapa jeneral de Bolivia. Lóndres 1846.

BERNET LUIS. Compañía boliviana proyectada para conducir el comercio de la república por el Rio de la Plata. Buenos Aires 1863.

BUSTILLO RAFAEL. Tratado de límites entre Bolivia i el Brasil. Sucre 1868.

Este escritor goza con justicia en su país de una alta i bien conquistada reputacion como hombre de estado, escritor, abogado i diplomático distinguido.

Murió en la Paz en 1873.

BLANCO VIEL VENTURA. El Titicaca i sus alrededores.

Ferro-carriles en Bolivia.

Fiestas populares.

Tradiciones indíjenas.

Mejillónes i sus riquezas.

La cascarilla, i muchos otros artículos i correspondencias publicadas por los diarios de Chile, en 1867 i 1868, sobre la situacion política, económica i social de Bolivia.

CARRASCO MATÍAS. Descripcion sinóptica de Mojos. La Paz, 1834.

CORTES MANUEL JOSÉ. Bosquejos de los progresos de Hispano-América. Valparaiso, 1858.

Ensayo sobre la historia de Bolivia. Sucre 1861.

El Sr. Cortes dejó a su patria la mejor obra histórica que hasta hoi posée, numerosos escritos de polémica, de política i de literatura, muchas composiciones poéticas sérias i festivas.

Murió en 1865 en Sucre, cuando su patria podia exijir i esperar mucho de su noble corazon i de su privilejiada intelijencia.

CORTES JOSÉ DOMINGO. Poetas Americanos. Entre los que

figuran: Bustamente, Calvo, Ramallo, Cortes, i la Mujía. Santiago, 1863.

Inspiraciones pátrióticas de la América republicana. Valparaiso, 1864.

Parnaso boliviano. Edicion con retratos fotográficos, un volúmen de 347 pájinas. En esta obra figuran los poetas más notables de Bolivia. Valparaiso, 1869.

Biografía americana o galería de poetas célebres de Chile, Bolivia, Perú, Ecuador, Nueva Granada, Venezuela, Méjico, Uruguai, i República Arjentina. Santiago, 1871.

Galería de hombres célebres de Bolivia. Un volúmen de 188 pájinas. Santiago 1869.

Creemos conveniente, para dar a conocer la importancia de este libro, copiar los siguientes párrafos de la introduccion que le precede:

« Nuestros lectores encontrarán, pues, en nuestro trabajo las biografías de los personajes más notables, pasados i contemporáneos, de esa república, escritas por las plumas más privilejiadas de ese país en cuya capital se fundó en los dias del coloniaje la primera Universidad que abrigó en su seno la América española. »

« Juzgamos completa nuestra galería de hombres descollantes i tenemos plena seguridad de que en nuestra detenida revista no se nos ha escapado una sola de las celebridades de la pluma i de la espada, del poder i del civismo, de la gloria i de la virtud. »

« Colocamos en primer lugar al doctor Casimiro Olañeta, que podemos calificar como el eslabon que anudó en Bolivia la existencia de la colonia i de la república independiente. »

Diccionario biográfico de todos los hombres célebres de la América, Paris, 1875.

Poetisas americanas.—Poesías líricas, Paris, 1875.

América poética, coleccion selecta de poesías americanas, Paris, 1875.

Prosistas americanos, Paris, 1875.

Simon Bolivar, reseña histórica-biográfica, Santiago, 1872.

CARBO PEDRO. Mision del Ecuador a Bolivia i tratado de amistad i alianza celebrado entre las dos repúblicas. Guayaquil, 1841.

DALENCE JOSÉ MARÍA. Bosquejo estadístico de Bolivia. Sucre 1851.

Este trabajo es el más notable que sobre la materia se ha publicado en Bolivia. Todos los viajeros lo han citado con honor i ha sido para su autor, que le consagró todo su tiempo i fortuna, un verdadero monumento de gloria.

D'ORBIGNI ALCIDES. Voyage dans l'Amérique méridionale, le Bresil, les républiques de l'Uruguay, Argentine, du Chili, du Bolivie, du Pérou et de la Patagonie, exécuté dans les années 1826 à 1833. Paris 1840.

Voyage pittoresque dans les deux Amériques. Paris 1836. Descripcion jeográfica, histórica i estadística de Bolivia, traducida al castellano por Ricardo José Bustamante. Paris 1845.

DWERHAGEN H. C. Ensayo sobre la topografía de los rios Plata, Paraná, Paraguay, Bermejo i Pilcomayo. Buenos Aires 1831.

DUNIN ADAN. Du commerce bolivien. Considérations entre l'Europe et la Bolivie. Paris, 1856.

ESPINOSA JUAN. Diccionario republicano. Escrito con la mira de realzar el espíritu abatido de los Hispano-Americanos, que no parece que se hubiesen hecho libres a costa de su sangre. Lima, 1856.

EGUILUES. Relacion de la mision apostólica de Mojos. 1692.

EIZAGUIRRE JOSÉ I. V. Los intereses católicos en América. Paris 1859.

FERNANDEZ. Historia de Chiquitos. Madrid 1726.

FISHER. Mémoire pour servir à la connaissance des possessions espagnoles de l'Amérique. Dresde, 1801.

FABRES CLAVAIROS LEON. Apuntes sobre la navegacion de los rios de Bolivia, traducido al castellano por Luis Pablo Rosquellas. Sucre, 1854.

Bolivia. Colonizacion i agricultura, escrito en frances i vertido al castellano por Manuel José Tovar. Sucre, 1857.

FORBES DAVID. Report on the geologi of south America; Bolivia and south hern Peru. Lóndres, 1861.

FLORES ZOILO. Efemérides Americanas precedidas de un bosquejo histórico sobre el descubrimiento, la conquista i la guerra de la independencia de la América española. Tacna, 1869.

Esta obra ha merecido elojios a numerosos periódicos, que la han reproducido en sus columnas.

Flores es autor de algunos otros trabajos de notable mérito.

GUTIERREZ JUAN MARÍA. Poesía americana. Composiciones selectas escritas por poetas sur-americanos de fama. Buenos Aires, 1867.

GUTIERREZ JOSÉ ROSENDO. La cuestion de límites entre Bolivia i el Brasil, o sea el artículo 2° del tratado de 27 de marzo de 1867. La Paz, 1868.

Coleccion de tratados i convenciones celebrados por la república de Bolivia con los Estados extranjeros. Santiago, 1869.

Derecho constitucional boliviano. Santiago, 1869.

GRANDIDIER ERNESTO. Voyage dans l'Amérique du Sud, Pérou et Bolivie. Paris, 1861.

HUMBOLDT A. Voyage aux régions équinoxiales du nouveau continent. 1814, 1819, 1825, Paris.

KELLER JOSÉ I FRANCISCO. Exploracion del rio Madera en la parte comprendida entre la cachuela de San Antonio i la embocadura del Mamoré. La Paz, 1870.

Las grandes arterias que recorren esos desiertos territorios, exuberantes de riqueza en todos los reinos de la naturaleza, son la más hermosa esperanza que Bolivia abriga para el porvenir de sus hijos. Así es que todo trabajo que se emprenda en el sentido de ponerlos en contacto con el mundo civilizado, explotando su riqueza fabulosa, debe llenarlos de una cumplida satisfaccion.

LASTARRÍA JOSÉ V. La América. Revoluciones i guerras americanas, estado actual de América. Gante, 1867.

LAPORT. El viajero universal o noticias dél antigo i nuevo mundo. Madrid, 1796.

LOZA JOSÉ MANUEL. Memorias históricas de la revolucion política del 16 de julio de 1809, en la ciudad de la Paz por la independencia i de los sucesos posteriores hasta el 20 de febrero de 1810. La Paz, 1840.

J. M. Loza es uno de los escritores que han publicado más en Bolivia i que han alcanzado con sus obras una reputacion más bien cimentada.

Durante su vida obtuvo cinco grados universitarios, ocho medallas i nueve comisiones lejislativas.

Murió en La Paz el 3 de octubre de 1862, olvidado de todos, a pesar de haber sido uno de los hombres que más trabajaron por la felicidad e ilustracion de su país.

MARMONTEL. Los Incas o la destruccion del Imperio del Perú. Barcelona, 1837.

MAURI M. F. El rio Amazonas, las rejiones que forman su hoya i las vertientes atlánticas de Sur-América. Escrito en inglés i traducido al castellano por Rafael

Bustillo, quien lo hace preceder de un interesante prólogo. La Paz, 1854.

MUÑOZ CABRERA JUAN R. Rosas i su política con los Estados Sur-Americanos. Valparaiso 1851.

La rejion austral de la América. Valparaiso 1860.

El camino carretero de Cobija a Potosí. Oruro, 1863.

Bolivia : su actualidad. Reseña histórica. Valparaiso, 1863.

La guerra de los quince años en el Alto Perú. Santiago, 1867.

Cumplimos aquí con un deber, tanto más agradable, cuanto que la persona a que se refiere ya no existe.

J. M. Muñoz Cabrera es uno de los escritores americanos que más han trabajado por dar a conocer en el mundo europeo a la América. Sus obras i sus folletos son numerosas i dignas de un recuerdo.

Despues de mil perigraciones i destierros, a pesar de su honradez i patriotismo, Muñoz Cabrera, murió en Tacna en 1869 víctima de la fiebre que azotó el sur del Perú.

Sus hijos no heredaron otra fortuna que el nombre de su padre, que recuerda a todos los que le conocieron su intelijencia, su decision i patriotismo.

MACKHAM CLEMENTE R. Relacion de los resultados de los ensayos hechos en las Indias británicas sobre la cultivacion de los árboles de la cascarilla importados de la América Meridional. Para uso de los propietarios i cultivadores de plantaciones en las montañas de Bolivia, el Perú, el Ecuador, la Nueva Granada i Méjico. Lóndres, 1867.

MENENDEZ BALDOMERO. Manual de jeografía i estadística de Bolivia. Paris, 1861.

MEDINACELI BENEDICTO. Proyecto de confederacion de las repúblicas latino-americanas o sea sistema de paz perpétua en el nuevo mundo. Sucre, 1863.

Arreglo de límites entre el imperio del Brasil i las repúblicas que confinan con él. Sucre, 1863.

ORO DOMINGO. Rosas i el jeneral Ballivian, o algunos datos i reflexiones sobre la revolucion arjentina i la restauracion boliviana. Sucre, 1843.

ONDARZA JUAN. Viaje al Bermejo por el rio de Tarija practicado el año 1846. La Paz, 1852.

Proyecto para la navegacion a vapor de los rios interiores de la república, sometido a la deliberacion de la Asamblea de Bolivia. La Paz, 1861.

PALACIOS JOSÉ AGUSTIN. Exploracion de los rios i lagos del departamento del Beni, i en especial el Madera, practicada por órden del gobierno de Bolivia. La Paz, 1852.

Es un interesante trabajo, que le costó bien caro a su autor, que perdió completamente su salud.

PALMA RICARDO. Lira Americana. Coleccion de poesías de los mejores poetas del Perú, Chile i Bolivia. Paris, 1865.

PRUVONENA P. Memorias i documentos para la historia de la independencia del Perú. Paris, 1858.

Pruvonena es el anagrama de *un peruano*, bajo el cual ocultaron su nombre los redactores de este libro curioso por los documentos que contiene, pero dictado por el resentimiento i la pasion.

PASOS VICENTE. Memorias histórico-políticas. Lóndres, 1834.

PRUDENCIO JULIAN. Principios de economía, aplicados al estado actual de Bolivia. Sucre, 1845.

QUEVEDO QUINTIN. El Madera i sus cabeceras. Belen de Pará, 1861.

Pequeño bosquejo de la provincia de Mojos en el departamento del Beni. La Paz, 1861.

REYES CARDONA MARIANO. El vapor en las aguas de Chiquitos. Sucre, 1859.

Memoria sobre límites entre Bolivia i el Brasil. La Paz, 1867.

Cuestion de límites entre Bolivia i el Brasil. Defensa de Bolivia en contestacion al folleto del Brasil, publicado en la Paz. Sucre, 1868.

El conocimiento del país que revela M. Reyes Cardona en todos los trabajos que ha publicado, hacen que sean mui estimados, i que los coloque en el número de los libros que pueden consultarse con acierto sobre Bolivia.

En la asamblea constituyente de 1871 ha merecido ser nombrado su presidente, pasando despues a ocupar uno de los ministerios de Estado.

Ruck Ernesto O. Algunas ideas sobre la situacion económica del país. Sucre, 1864.

Guia jeneral. Sucre, 1865.

E. O. Ruck, es un extranjero notable por sus conocimientos i cualidades personales. Todos los datos que consigna son, por demas, interesantes i hacen alto honor al estudio, conocimientos i dedicacion de su autor. Hombres como Ruck son un bien positivo i fecundo para estos países.

Reyes Ortiz Félix. Muchas obras literarias i algunas compilaciones estadísticas de gran utilidad para Bolivia, publicadas en diferentes épocas, prueban la fecundidad de la pluma de este distinguido escritor boliviano.

Rodriguez Zorobabel. Juicio crítico de Poetas Bolivianos. Publicado en *La Estrella de Chile*, 1869.

Juicio crítico sobre el Parnaso Boliviano, publicado en *La Estrella de Chile*, 1869.

Apuntes sobre la poesía indíjena de América. Publicados en *La Estrella de Chile*, 1868.

Rodriguez Simon. Sociedades americanas en 1828. Cómo serán i cómo podrian ser en los siglos venideros. Arequipa.

Ensayo sobre la conducta del jeneral Bolívar. Santiago de Chile, 1826.

RUIS I PAVON. Flora Peruviana et Chilensis. Abatrilis, 1795.

SANTIBAÑEZ JOSÉ MARÍA. Memoria sobre la instruccion pública de Bolivia, lo que es i lo que debe ser. Cochabamba, 1857.

Estudios sobre la moneda feble boliviana. Cochabamba, 1862.

Bolivia i Chile.—Cuestion de límites. Refutacion de la obra que con el título *Cuestion de límites entre Chile i Bolivia*, ha publicado Miguel Luis Amunátegui. Cochabamba, 1864.

Proyecto de lei de caminos. Cochabamba, 1864.

Bancos hipotecarios. Breve reseña de sus ventajas i del mecanismo de sus operaciones. Cochabamba, 1864.

Bolivia i el Brasil. — Cuestion de límites. Este trabajo es el mejor sin duda de todos los que se ocupan de la cuestion con el imperio. Tacna, 1868.

Amortizacion de la moneda feble boliviana. Cochabamba, 1871.

Revindicacion de los terrenos de comunidad. Cochabamba, 1871.

Bolivia i Chile.—Cuestion de límites. 1 v. de 162 pájinas. Cochabamba, 1863.

Para comprender la importancia histórica de este trabajo, se debe leer el siguiente párrafo de su prólogo.

« Al rastrear los títulos de Bolivia a la soberanía del territorio que se la disputa, hemos debido subir necesariamente al oríjen del dominio español en el vasto imperio de los Incas i determinar las demarcaciones que se trazaron a los reinos que brotaban bajo la espada de los audaces aventureros de Castilla. Una vez determinadas las circunvalaciones territoriales en la primera época de la conquista, era necesario seguir las manifestaciones de la voluntad soberana sobre esta ma-

teria, en las leyes, cédulas, órdenes i otras disposiciones de la época colonial, para tratar de verificarlos en el momento de la emancipacion de las colonias, ya que las repúblicas americanas han adoptado en el deslinde de sus respectivos territorios el principio de que sus límites son los mismos que los de las secciones coloniales de que se formaron. »

Así, pues, abraza un resúmen histórico de Chile i Bolivia desde los tiempos de Tupanqui i de sus conquistas hasta los tiempos actuales en relacion a la cuestion de Atacama cuya jeografía examina con detencion, así como dilucida el principio del *uti possidetis* en sus aplicaciones a las cuestiones de territorio entre las repúblicas Sur-americanas de oríjen español.

Las publicaciones enunciadas, forman un volúmen de 573 pájinas.

Santibañez es uno de los hombres que arrastran más estimacion i prestijio en su país.

SALINAS MANUEL MACEDONIO. Derecho de Bolivia a la soberanía del desierto de Atacama. Cochabamba, 1863. Impugnacion a la cuestion de límites entre Chile i Bolivia, escrita por Miguel Luis Amunátegui. Sucre, 1863.

Navegacion de los rios de Bolivia confluentes del Madera i Amazonas, i su canalizacion. Cochabamba, 1871.

Este escritor, que murió en Sucre en 1871, merece un especial recuerdo.

Abogado, diplomático i estadista distinguido, alcanzó fortuna i nombre.

Es una de las figuras más simpáticas de la historia contemporánea de Bolivia.

SOTOMAYOR VALDES RAMON. Estudio histórico de Bolivia bajo la administracion del jeneral José María de Achá, con una introduccion que contiene el compendio de la guerra de independencia i de los gobiernos de dicha república hasta 1861.

TSCHUDI. Fauna Peruviana. Gall. 1843.

TORRENTE MARIANO. Historia de la revolucion hispano-americana. Madrid, 1830.

TORRES JOSÉ ANTONIO. Solucion de la cuestion de límites entre Chile i Bolivia. Santiago, 1863.

ULLOA I JUAN. Redaccion histórica del viaje de la América Meridional. Madrid, 1748.

ULLOA ANTONIO. Noticias americanas. Madrid, 1772.

ULLOA ANTONIO I ANJEL JUAN. Noticias secretas de América. Lóndres, 1826.

Este libro se ha hecho escaso i contiene el cuadro más completo i verídico que se haya trazado hasta ahora del estado político, administrativo i económico de la América española durante el siglo XVIII.

Salvá, en uno de sus catálogos, Paris 1847, señala esta obra como mui escasa i la aprecia del modo siguiente:

«En estas memorias secretas pudieron sus ilustres autores exponer francamente la verdad al gobierno español, i por lo mismo deben ser consultadas para conocer las costumbres, gobierno, i puntos fuertes de una buena parte de la América Meridional. Al servicio que hizo el señor Barry publicando este documento guardado en gran reserva en la *Secretaría de Indias*, agregó el dar a luz otras noticias recojidas por él mismo, que confirman la narracion de aquellos fidedignos viajeros. La edicion es digna de la importancia del libro.»

URCULLU MANUEL MARÍA. Apuntes para la historia de la revolucion del alto Perú hoi Bolivia. Sucre, 1855.

VELARDE JUAN FRANCISCO. Camino del Paraguai, desde el pueblo de Corazon de Chiquitos hasta el puerto de Curumbá. Santa-Cruz, 1865.

FIN.

INDICE

BOLIVIA.

APUNTES JEOGRÁFICOS, ESTADÍSTICOS, DE COSTUMBRES, DESCRIPTIVOS E HISTÓRICOS.

JEOGRAFIA.

ESTADISTICA.

COSTUMBRES.

PARTE DESCRIPTIVA.

HISTORIA.

FIN DEL ÍNDICE.

15435. — Tipografía Lahure. — Calle de Fleurus, 9, Paris.

